

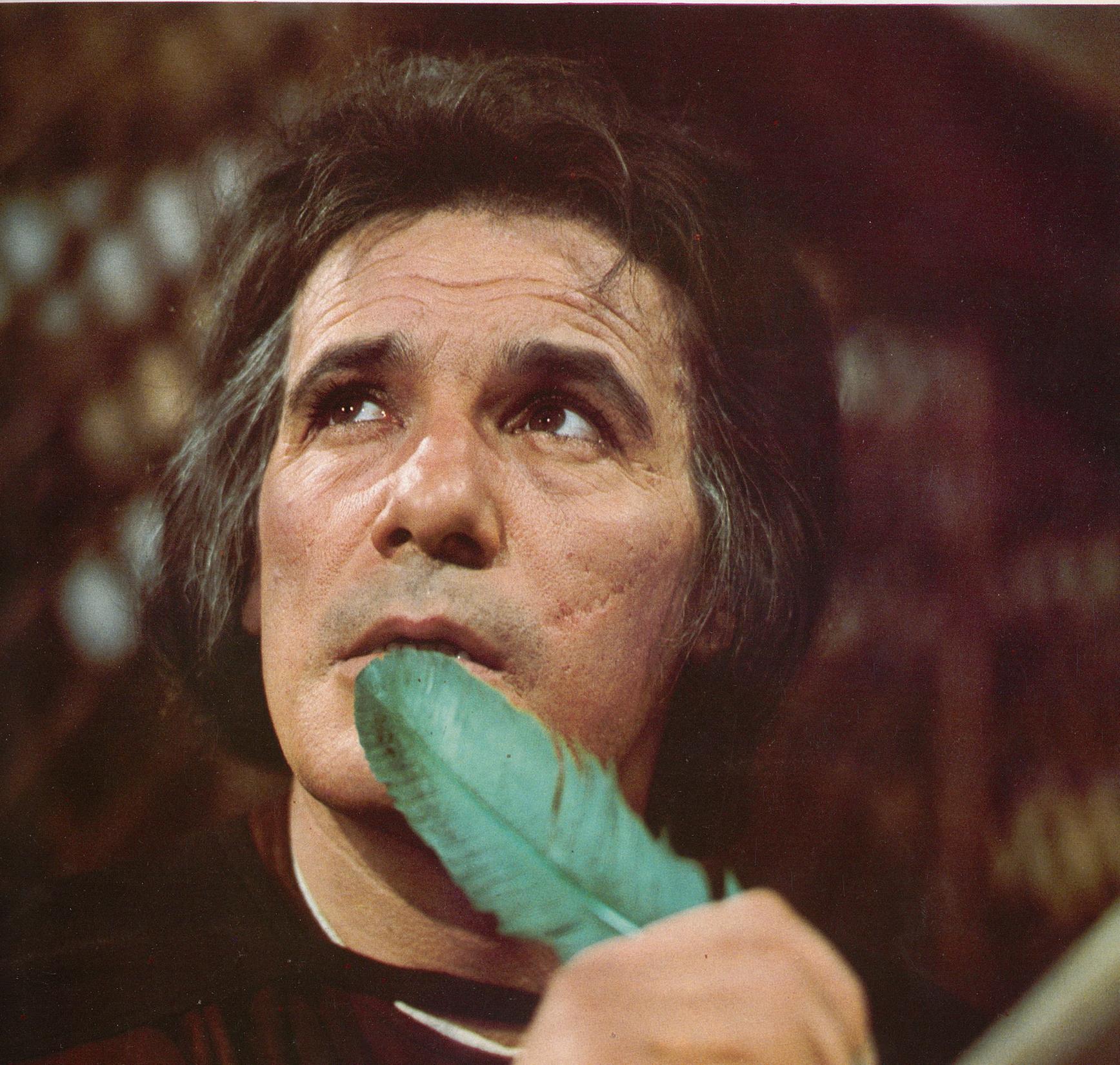


MUNDO HISPÁNICO

N.º 239 - FEBRERO 1968 - 25 PTS



LEON DE NICARAGUA, por Ernesto La Orden • **TV DE ESPAÑA Y AMERICA** • **EL INCA GARCILASO EN ROMA** • **LAS ARTES**, por Manuel A. García-Viñolas • **LAS LENGUAS MODERNAS EN LA CONVENCION DE CHICAGO** • **NUEVA FRONTERA TAURINA: PALOMOLINARES** • **TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORANEO**, por Enrique Llovet





A EUROPA, AMERICA O AFRICA



Cómodamente por Iberia, donde únicamente el avión recibe más atenciones que usted

IBERIA le ofrece la tradicional hospitalidad española, junto con la comodidad de vuelo que garantizan sus potentes aviones. A bordo todo resulta conforta-

ble, y usted es objeto de un excelente servicio, pero, sin embargo reconocemos que hay quien recibe más atenciones que usted: el avión.

Los comandantes de IBERIA, están magníficamente entrenados y tienen una experiencia de millones de kilómetros de vuelo.

Para reservas o información, consulte con su agencia de viajes o con la Delegación de IBERIA en su localidad.



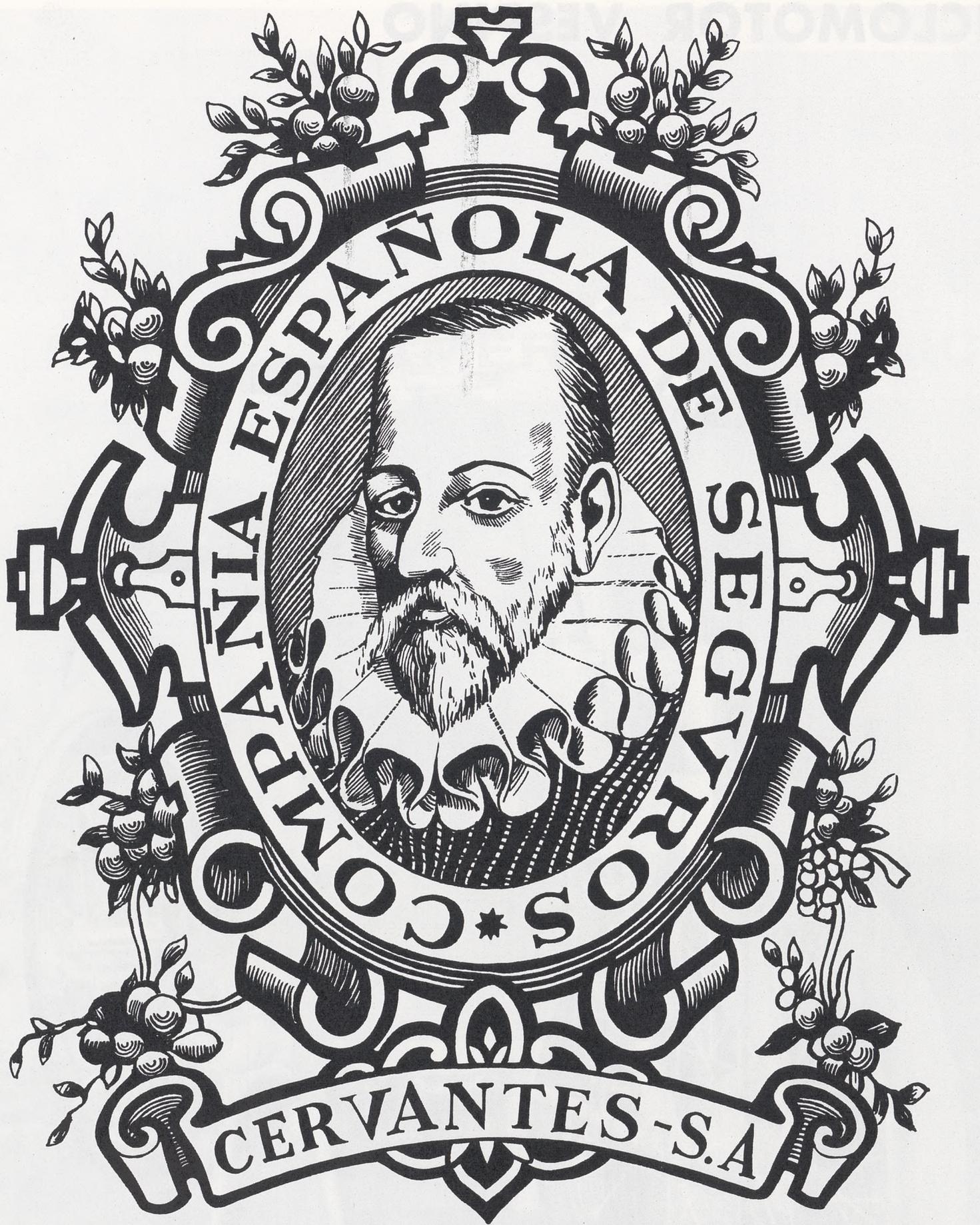
IBERIA

LINEAS AEREAS DE ESPAÑA

CICLOMOTOR VESPINO



UN NUEVO PRODUCTO DE MOTO VESPA, S. A.



"CERVANTES, S. A."

COMPAÑIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6
MADRID

☆

VIDA • TRANSPORTES • INCENDIOS • ACCIDENTES INDIVIDUALES
RESPONSABILIDAD CIVIL • AUTOMOVILES • ROBOS • REASEGUROS

PEUGEOT

un europeo consciente que sabe viajar con usted
le acompaña, le es fiel, le ayuda en Europa... y le da prestigio.

PEUGEOT está bien educado aquí, en Europa, y hecho a ella (excepto cuando se marcha a África para ser el primero en esos duros safaris automovilísticos...)

Es fuerte PEUGEOT. Obediente, seguro, capaz, obstinadamente confortable hasta su velocidad máxima. ¡Resistente PEUGEOT! Siempre llega y llega bien. En fin, un buen coche le espera para hacer de sus viajes un éxito completo.

a un PEUGEOT se le conoce y atiende en toda Europa

automóviles Peugeot con matricula (turística) libres de impuestos

- modelos con capacidad normal y familiar (7,8) plazas,
- modelos para el turismo o para los viajes de negocios,
- modelos utilitarios y de lujo.

es más barato comprar que alquilar: si lo desea, al final de su viaje le compraremos en inmejorables condiciones -y sin aplazamientos- el coche que vd. nos compró.

Pida amplios informes.

Distribuidores para España, S. A. E. Automóviles Peugeot
Avda. de los Toreros, 6. Madrid-2



Garbano-



BANCO IBERICO

CAPITAL Y RESERVAS. 1.047.672.000 pesetas

REALIZA TODA CLASE DE OPERACIONES
DE BANCA Y BOLSA

SUCURSALES Y AGENCIAS
DIRECCION TELEGRAFICA: BANKIBER

Aprobado por el Banco de España con el número 6.905

LINKER

PRINCIPE, 4 - MADRID-12
TELEFONO 231 35 13



Miniatura sobre marfil de 58 x 73 m/m.



ORIGINAL

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. AL CRAYON
MINIATURAS SOBRE MARFIL
ID. CLASE ESPECIAL
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

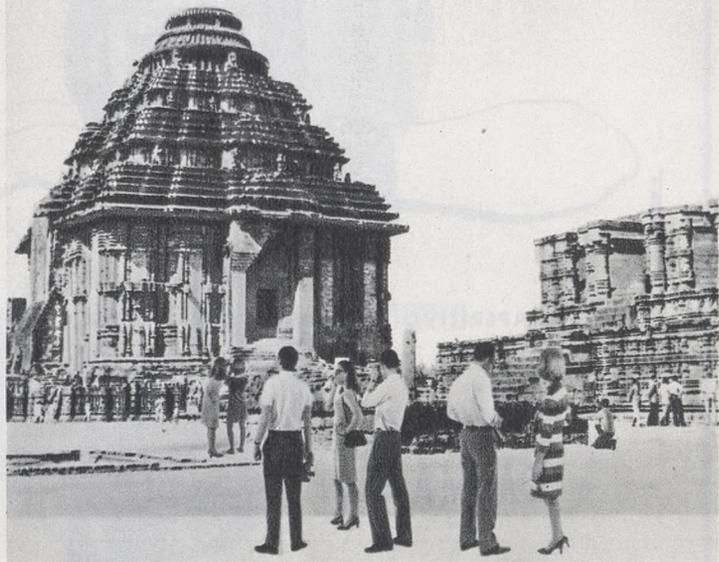
DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA,
ASI COMO DE LAS ACTUALES,
PODEMOS HACERLE ESTOS ARTISTICOS
TRABAJOS.

MINIATURES ON IVORY,
PORTRAITS IN OIL,
PASTEL,
CRAYON,
FROM ANY PHOTO.

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PREVIO
ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SENDING
THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

**¡ De memoria de elefante,
jamás se vieron
tantos Españoles
en la India !**



* Los primeros que llegaron, hacia 1530, iban sólo por cuestiones de negocios. En cuanto a usted, sin gran esfuerzo, podrá hallar allí otras cosas en que ocuparse.

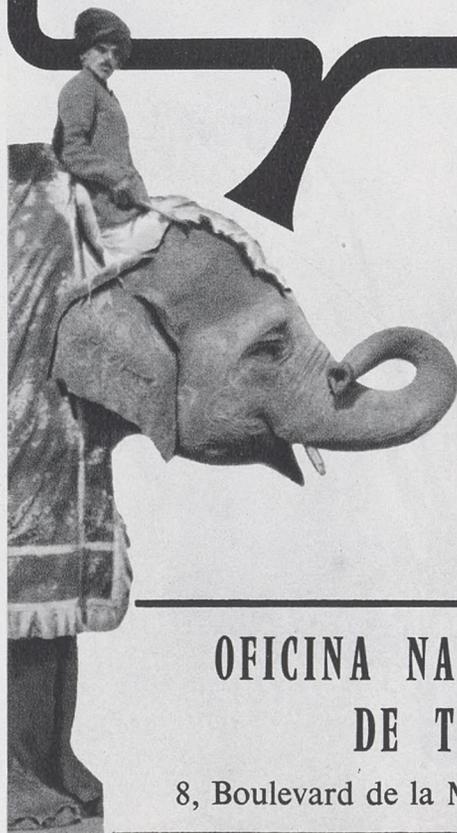
* Animales raros (¿conoce usted el rinceronte unicornio o el tigre blanco?), obras de arte excepcionales (como la Venus de Khajuraho, el « Poema de Marmol » o el Templo del Sol), fiestas pintorescas, como la Fiesta de las Luces, o la Fiesta de los Colores, y mil y una cosas más que ver.

* Desde practicar toda clase de deportes a ir de tiendas, desde hacer fotos a pasearse a lomo de elefante o en rickshaw de luna de miel, hay igualmente mil y una cosas que hacer.

* Y del curry al Kebab, pasando por el Tandoori-Chicken, o « pollo rojo », hay mil y una ocasiones de caer en el pecado de la gula (¡sin que sea necesario tener que ir a purificarse después zambulléndose en el Ganges!).

* Si, después de todo esto, quiere usted descansar un poco, tiene usted la posibilidad de escoger entre las playas doradas y las estaciones de montaña. Podrá usted alojarse en un « palace » al estilo occidental con aire acondicionado (pensión completa por menos de 600 pesetas diarias) o en un bungalow (200 pesetas diarias)... si es que no prefiere una casa flotante, hasta la que llega la animación de un mercado, o el antiguo palacio de un marajá.

* ¡ Y si es usted un buen cazador, tal vez tenga la oportunidad, al preparar su regreso, de poder meter un tigre en la maleta!



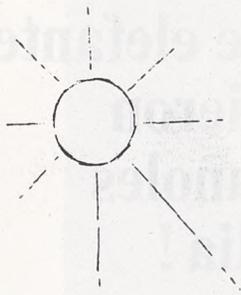
la **India**

¡ HAY QUE

HABER IDO !

**OFICINA NACIONAL INDIA
DE TURISMO**

8, Boulevard de la Madeleine, 75 - Paris 9^e



EL APERITIVO "super-refrescante"

UNO sólo, ya
CALMA la sed..!

BITTER*

CINZANO
soda



* SE BEBE BIEN FRIO

Están a la venta

TAPAS



para encuadernar la revista

MUNDO HISPANICO
correspondiente al año 1967

También tenemos las correspondientes a los años 1948 a 1966, ambos inclusive.

Precio de venta: 70 pesetas

A los suscriptores de la revista: 60 pesetas

Pedidos a la Administración de MUNDO HISPANICO
Avda. de los Reyes Católicos (C. U.) - Apartado 245 - MADRID

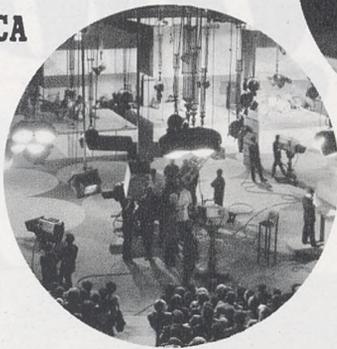


**su tipo de
refresco**





TV. DE ESPAÑA Y AMERICA



SUCRE Y SU TESORO



PALOMO LINARES



ARNICHES



sumario

**MUNDO
HISPÁNICO**

FEBRERO 1968 - AÑO XXI - N.º 239

Director: JOSE GARCIA NIETO

DIRECCION, REDACCION
Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos,
Ciudad Universitaria, Madrid-3

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL PARA
TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245
Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA
Ediciones Iberoamericanas
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20
IMPRESO: LAS LAMINAS DE CO-
LOR Y DE HUECOGRABADO, EN
H. FOURNIER, Y LA TIPOGRAFIA,
EN EDITORIAL MAGISTERIO ESPA-
ÑOL, S. A.

ENTERED AS SECOND CLASS MAT-
TER AT THE POST OFFICE AT
NEW YORK, MONTHLY: 1968.
NUMBER 239. «MUNDO HISPANI-
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208
WEST 14th Street, NEW YORK,
N. Y. 10011

PRECIOS DE SUSCRIPCION
ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:
sin certificar, 250 ptas.; cer-
tificado, 280 ptas. Dos años:
sin certificar, 400 ptas.;
certificado, 460 ptas. Tres
años: sin certificar, 600 pte-
tas.; certificado, 690 ptas.
IBEROAMÉRICA Y FILIPINAS.—Un
año: sin certificar, 7 dóla-
res; certificado, 7,50 dóla-
res. Dos años: sin certi-
ficar, 12 dólares; certificado,
13 dólares. Tres años: sin
certificar, 17 dólares; certi-
ficado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-
TO RICO Y OTROS PAISES.—
Un año: sin certificar, 8
dólares; certificado, 9 dó-
lares. Dos años: sin certi-
ficar, 14 dólares; certifica-
do, 16 dólares. Tres años:
sin certificar, 20 dólares;
certificado, 23 dólares.

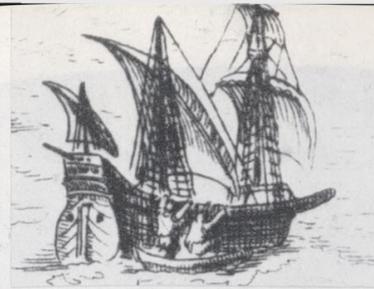
En los precios anteriormente
indicados están incluidos los
gastos de envío por correo or-
dinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

Páginas

PORTADA: Francisco Rabal en «Cristóbal Colón». El tango. Imagen de San Isi- dro, de León (Nicaragua).	
Cinco renglones penosos. Por José María Pemán (Xilografía de Fernández)	10
S. E. el Jefe del Estado recibe al vicepresidente del Banco de Bogotá	11
TV. de España y América. Por Eduardo Marco	12
El Inca Garcilaso en Roma. Por Fernando C. de Calonje	18
El tango de cámara. Por Julio C. Díaz Usandivaras	20
León de Nicaragua, ciudad de arte. Por Ernesto La Orden Miracle	22
La Navidad popular de América, en el Belén del Instituto. Por Gastón Baquero.	28
Las Artes. Por Manuel Augusto García-Viñolas	29
Colón, interpretado por Francisco Rabal	32
Duda Cavalcanti	36
Visitas a España. Por Nivio López Pellón	38
Los libros. Por José Luis Vázquez-Dodero	41
Itinerario teatral. Por Alfredo Marquerie	42
Embalse de El Grado	44
Nueva frontera. Palomo Linares. Por Francisco Umbral	48
Hacia la «gran alba futura». Por N. L. P.	56
Objetivo hispánico	59
LXXXII Convención en Chicago de Profesores de Lenguas Modernas	62
Líneas mayores del Teatro Español Contemporáneo. Carlos Arniches. Por Enrique Llovet	63
Sucre y su tesoro. Por fray Arturo Alvarez	67
Hoy y mañana de la Hispanidad	69
Heráldica. Por Julio de Atienza	77
Estafeta	78

cinco renglones penosos



Por JOSE MARIA PEMAN



XILOGRAFIA DE FERNANDEZ

HE leído con pena unos cinco o seis renglones de un «bloc-note» de los que François Mauriac publica semanalmente. Vaya por delante que no es mucho conesar que me han apenado cinco renglones en un autor que a los ochenta y pico de años que ha cumplido lleva escritos millares de renglones a los que tengo entregados, desde hace mucho tiempo, mi admiración y mi aplauso. Valoro del todo positivamente su prosa cristalina y admirable, su lealtad de testimonio cristiano, su conocimiento del corazón humano. Podrá de vez en cuando recibir en su prosa y su criterio un vaho caliente que le llega de los hornos llameantes de «Port Royal». Pero ¿qué católico francés no es un poco jansenista? Santa Teresita del Niño Jesús ha sido puesta por la Providencia en Francia para que ablande un poco la herencia de Juana de Arco, Pascal y la madre Angela. Santa Teresita tuvo ternura para regalar a todos los puritanos y «cuáqueros» del universo.

Mauriac es valiente cuando contradice el puritanismo francés. Ahora, por ejemplo, a la orilla del tremendo crimen infantil de Versalles—el colegial que asesina sádicamente a un compañero de colegio, más joven que él—, no ha vacilado en hacerse presente a contra-mano, frente a una Francia agitada de pasiones radicales, que ha pensado a voces en la guillotina, en el linchamiento, y que ha hecho un largo consumo del parangón fácil e inevitable: Caín y Abel. Mauriac no se ha puesto, naturalmente, del lado de Caín. Pero ha dicho, con rigor cristiano y escándalo social, que en cualquier caso Caín no está separado del perdón más que por un suspiro.

Pues este rigor, exacto y magnífico, que es Mauriac, no se ha andado con remilgos para refrescar, al paso de otros temas, el monocorde e insistente juicio de valor negativo de la obra de los conquistadores españoles en América. Si no fuera más que esto, no nos conoveríamos demasiado. Es cuento viejo. La polémica centrada en torno de estadísticas y hechos se ha hecho ya mil veces. La última por el magisterio indiscutido y libre de toda sospecha de don Ramón Menéndez Pidal, que en su libro sobre el padre Las Casas, raíz de gran parte de nuestra «leyenda negra» americana, ha demostrado que Las Casas, al hablar de las atrocidades de los conquistadores, contabiliza cifras más altas de indios muertos que las cifras de habitantes que él mismo, Las Casas, da,

como censo de población, en su libro. Nosotros creíamos que esto de que resulten más votantes que electores apuntados en el censo era cosa que podía ocurrir en la picaresca electoral y política; pero Las Casas nos viene a decir que en América ocurrió algo más mágico: que llegó a haber más indios muertos que hubo vivos al descubrirse América. Esta especie de «pucherazo» de la Muerte es el que llevó a don Ramón a diagnosticar la esquizofrenia como tara patológica del exaltado dominico.

A estas incongruencias está ya uno resignado. Pero lo que más me ha lastimado en este último caso es que Mauriac no se ha limitado a reiterar la acusación, ya marchita de puro manoseada, sino que la ha utilizado como parangón del episodio más tétrico y cruel de la historia contemporánea. Considera que el capítulo de Hitler, con sus genocidios y cámaras de gas, sólo ha sido superado en crueldad por los conquistadores españoles que arrasaron razas enteras en el continente recién descubierto.

Esto ya es pasmoso. Precisamente el escritor que se ha enfrentado con toda la iracundia francesa, defendiendo teológicamente a François (Caín) frente a Emmanuel (Abel), prescinde de toda pulcritud ideológica al juzgar a ese pueblo «cainita» que por lo visto es España. Parece que el juicio de un intelectual tan puro como lo es Mauriac debiera reposarse, en cada hecho convocado a juicio, sobre la doctrina o filosofía que lo impulsó como causa o se le opuso como protesta. Yo creo que el intelectual que se diga partidario y aprobador de la Revolución francesa lo hace porque aprueba su esfuerzo por la libertad, su modificación de estatutos y estructuras sociales, pero no porque le entusiasmen particularmente la guillotina y los torrentes de sangre que ésta desató. Como el que se dice marxista o rusófilo será porque le gusten los dictados de justicia social que movió la revolución rusa, no porque le aficionen especialmente las «purgas», deportaciones y atrocidades que acompañaron a la epifanía de esa doctrina social. Lo científico será siempre juzgar, en los hechos históricos, la doctrina y el proyecto legal, no la cadena de impuras anécdotas, fallos y debilidades que separan siempre la teoría de los hechos.

¿Cómo entonces al juzgar la obra española en América apoyan el juicio en las anécdotas de sangre, no en el esque-

ma doctrinal de los planteamientos de Vitoria, Báñez, Soto, Suárez, en la esfera filosófica, y de las «Leyes de Indias» en la esfera jurídica? ¿Cómo comparar entonces este capítulo histórico con el furor destructor y genocida de Hitler, que se desarrollaron con una coherencia lógica entre las doctrinas y los hechos? Las cámaras de gas fueron la punta de un itinerario mental que empezaba, por la otra punta, en el cerebro demente y morbosos de Adolfo Hitler y de su régimen. En cambio, el conquistador o encomendero o colono que azotaba o mataba a un indio quebraba radicalmente la línea mental que tenía su otra punta en la celda de ese fraile filósofo o en la mesilla escritorio de la reina Isabel o del rey Felipe II, que se parecían bien poco a Hitler.

Mauriac alega que lo que hace peor que los crímenes nazis al crimen español es que lo cometían en nombre de Dios. No creo que ningún aventurero español, al cometer sus desafueros por pura conveniencia en las selvas o llanuras de América, creyera hacerlo por Dios. Eran los frailes teólogos y los reyes los que dictaban en nombre de Dios sus leyes y doctrinas condenatorias de esos hechos. Ni siquiera creo que los españoles trasladados al Nuevo Mundo creían obrar en nombre de Dios cuando se liaban con las indias y fabricaban un mundo de mestizos y mulatos, aunque el resultado ha sido bastante evangélico y cristiano. No creo que haya muchos mulatos o mestizos en la América nortea ni que hayan quedado como señal muchos indios pieles rojas para contarlos. Los españoles actuantes cometieron, evidentemente, muchos desafueros. Pero tenían clara conciencia de que era pecado. ¿Cómo va a compararse eso con la obra racista, en la que todos—desde el que abría la llave del gas asesino hasta Himler, que lo había concebido, y hasta Hitler, que lo había hecho suyo—sabían que operaban usando, como instrumento, un pecado utilitario, lícito, por lo visto, para el superhombre ario?

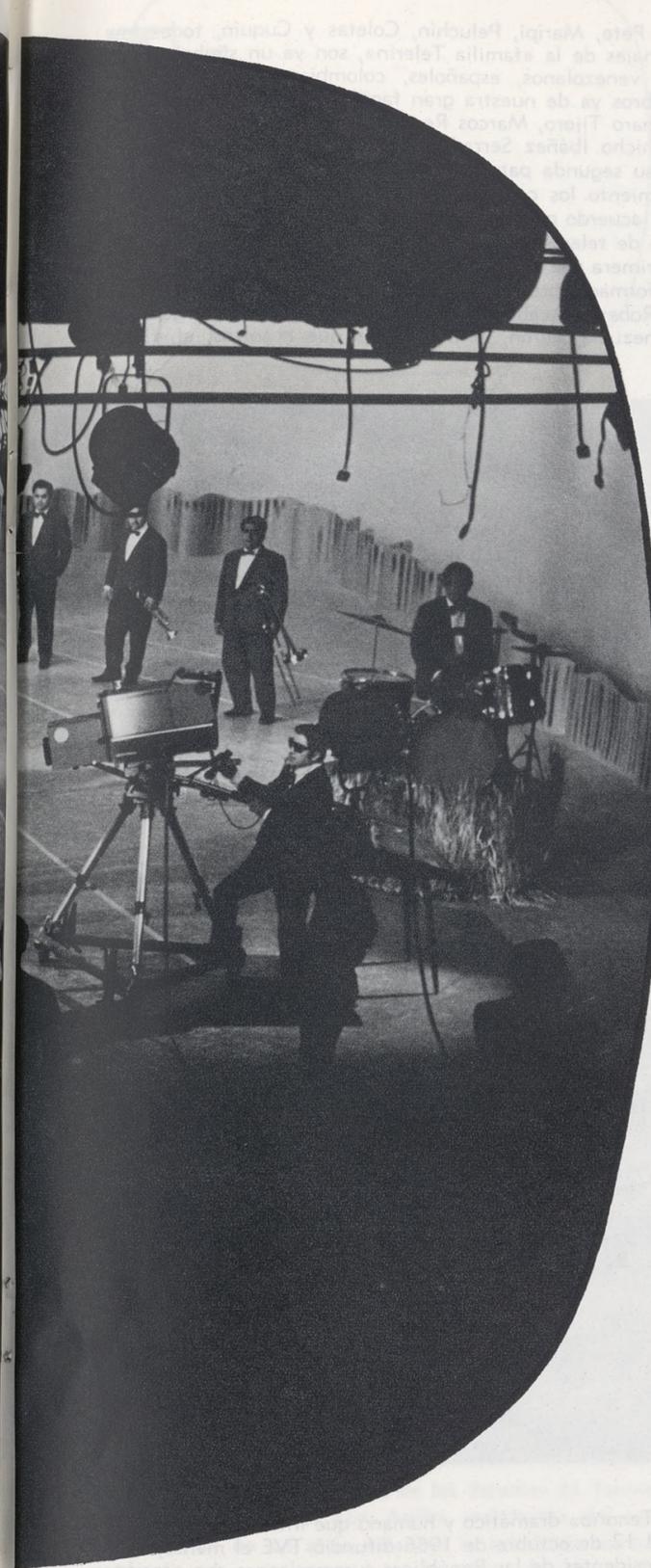
Todo esto es claro. Perseguir y expulsar hasta los judíos más egregios, como hizo el racismo, se parece bastante poco a levantarle al Inca Garcilaso un mausoleo en la catedral de Córdoba, para el que hasta le inventaron un blasón con el sol del Perú, del que su madre era princesa real. Negar todo esto es tonto... Y tonto es lo que nunca ha sido François Mauriac.

J. M.^a P.

S. E. EL JEFE DEL ESTADO
RECIBE
AL VICEPRESIDENTE
DEL BANCO DE BOGOTA
Y AL DIRECTOR
DEL INSTITUTO
DE CULTURA HISPANICA



S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos recibe en audiencia al vicepresidente del Banco de Bogotá, don Luis Pombo Osorio, acompañado del director del Instituto de Cultura Hispánica. Don Luis Pombo Osorio, destacada personalidad colombiana, gran amigo de España, ha permanecido varias semanas en Madrid organizando, hasta su inauguración, la Representación del Banco de Bogotá en España. Además de la vicepresidencia de dicho Banco, ostenta la dirección de su Departamento de Relaciones con el Exterior.



TV de española y americana

Por EDUARDO MARCO

Una muchacha se coloca ante una cámara. Su imagen, como en un espejo de pruebas, se multiplica cuatro, cinco o seis veces, una por cada pantalla monitor. Desde su marco nos sonríe. Unos dos mil hombres, cada uno en su cuchitril, ante su tablero o frente a su conmutador, actúan coordinadamente para dar paso a esa imagen hacia la antena. El rostro de esta bella muchacha se ha convertido en impulsos electrónicos, en mensaje electrónico. Alcanza hasta ese satélite famoso llamado «Pájaro del Alba», y, de rechazo, vuelve hacia la Tierra, en otro hemisferio. Usted toca un botón de su receptor y aloja en su casa la sonrisa de esa chica, que le saluda desde otro continente.

Esto, tan sencillo, es lo que ocurrió varias veces durante el histórico programa «Nuestro mundo», en el que participaron España y México, entre otros muchos países.

Dentro de poco, esas imágenes que se intercambian las naciones serán en color. Usted, o sus hijos, llegarán a poseer una pantalla de televisión mural y panorámica, y, según las últimas predicciones científicas, con visión tridimensional. Gracias a la «holografía», ni siquiera necesitará unas gafas especiales, como en el cine-relieve, que pretendió jugar a los semáforos con los espectadores: un ojo en rojo y otro en verde.

Para entonces habrán evolucionado tanto las técnicas de telecomunicación como el panorama social del mundo. Unos 400 millones de personas hablarán español. Leerán los mismos libros, contemplarán las mismas producciones cinematográficas y televisivas. Los satélites de comunicación cubrirán muy pronto las tres cuartas partes de la Tierra, y para 1968 permitirán que mil millones de personas puedan presenciar simultáneamente el desarrollo de la Olimpiada de México.

Solamente en España existen ya más de dos millones de receptores y más de quince millones de espectadores en los momentos de máxima audiencia, según datos del Instituto Español de la Opinión Pública.

En América, el mayor número de receptores corresponde a Argentina y a México, con unos dos millones cada uno, según las últimas estadísticas de la U. N. E. S. C. O. El número de emisoras de televisión en América del Sur es de ciento veinte. Filipinas anda por doscientos mil receptores.

Actualmente, los más famosos seriales de televisión dan la vuelta al mundo. Tal vez no suceda, pero es imposible que vea usted un episodio de «El Fugitivo» o de «Los vengadores» en Castro-Urdiales o en Madrid y que a la semana siguiente vea la continuación en Milán o en Liverpool, si es usted viajero.

En la carrera técnica hay varios compañeros de viaje: el afán de conseguir la más amplia audiencia, la explotación exhaustiva de las producciones, la competencia, la penetración en otros mercados, aunque sean de diferente lengua; la influencia cultural, etc. Todo ello, llevado hasta las últimas consecuencias, constituye otra guerra, a la que no es ajena la de la información: la de la difusión de la imagen.

Esta es la misión integradora de la televisión. Anular los antagonismos ideológicos, religiosos y culturales, salvar las diferencias de mentalidad y de nivel de vida. Alemania, Portugal, Italia, Marruecos, Túnez, Irak y todos los países de raíz ibérica, desde México a Tierra de Fuego, conocen ya las realizaciones de TVE, el modo de hacer de esta joven «Escuela de Madrid», como han denominado a nuestros realizadores, ganadores de varios trofeos en festivales internacionales.

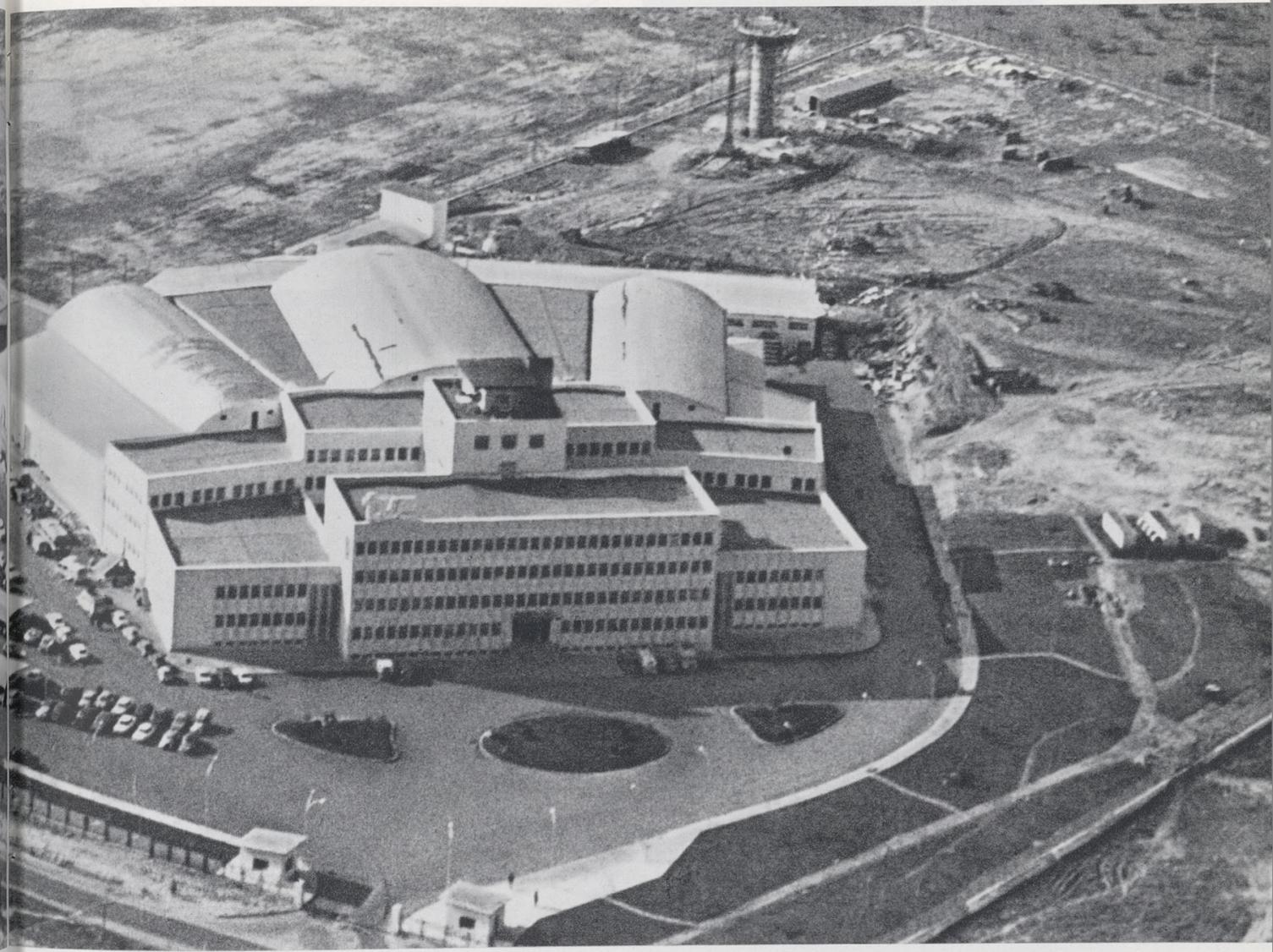
Un ciclo teatral de obras de Casona—«Los árboles mueren de pie», «La dama del alba», «La sirena varada», «La barca sin pescador», «Fabulilla del secreto bien guardado»—figura en el catálogo de exportación de TVE, así como «Festival de Madrid», una serie musical de 13 capítulos. «Reportajes de fútbol» de veintiséis minutos, «Reportajes taurinos» de la misma duración. Trece programas de la serie «Diego de Acevedo», filmada en 35 mm. Veintiséis de «La familia Colón», realizada, como la anterior, para el mercado hispanoamericano. «Historias de la gente ibérica», la serie que actualmente se rueda de famosas zarzuelas españolas, y la producción hispano-italiana de «Cristóbal Colón» se realizan también con vistas al público hispanoamericano.

Hace ya muchos años que a los españoles nos es familiar y entrañable el acento mexicano, argentino o chileno. Hace tiempo que la convivencia de españoles e hispanoamericanos—agrupando así, con una sola palabra, una variedad de caracteres que se funden y hermanan con todo lo nuestro—va haciendo fecunda nuestra mutua tarea. A la vez que TVE abre sus puertas a realizadores, actores, presentadores y técnicos del otro lado del Atlántico, los niños de Argentina, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela cantan nuestro más popular «spot»: «Vamos a la cama, que hay que descansar, para que los "pibes" podamos madrugar.»

Cleo, Pete, Maripi, Peluchín, Coletas y Cuquín, todos los personajes de la «familia Telerín», son ya un símbolo. Son niños venezolanos, españoles, colombianos o argentinos; miembros ya de nuestra gran familia.

Charo Tijero, Marcos Reyes, Oscar Banegas, Hebe Russo, Chicho Ibáñez Serrador y tantos otros han encontrado aquí su segunda patria. Técnicos españoles ponen en funcionamiento los canales de televisión de Bolivia en virtud de un acuerdo por el que España había de asesorar la instalación de televisión en aquel país. En 1967 estableció TVE por primera vez una corresponsalía volante en Hispanoamérica, formada, precisamente, por un colombiano y un español: Roberto Acebes y Miguel Quadra-Salcedo. Argentina y Venezuela vieron, el mismo día que nosotros, el «Don

TV
de
españa y
américa



Sobre estas líneas, vista aérea de los Estudios de Televisión Española en Prado del Rey. Arriba, instalación del equipo de grabación en un atrio colonial; la televisión mexicana propende a los escenarios naturales. A la derecha, Sala de Telecines de Prado del Rey.

Juan Tenorio» dramático y humano que interpretó Paco Rabal. El 12 de octubre de 1966 difundió TVE el mensaje de los Presidentes de las Repúblicas suramericanas con ocasión del Día de la Hispanidad, y la conmemoración colombiana se adornó en 1967 con la producción «Biografía de un descubrimiento», reportaje cultural realizado exclusivamente para su distribución en Hispanoamérica.

El Servicio de Promoción Exterior está constituido por un grupo de personas jóvenes, dinámicas. En unos meses, el Servicio, por lo que se refiere a televisión, creó una plantilla de personal y colaboradores, estableció los primeros contactos y confeccionó un catálogo de producciones de TVE aptas para la exportación.

—Los problemas con que tuvo que enfrentarse de inmediato el Servicio—nos dice el jefe del mismo—fue la fal-

España: 2.000.000 de receptores
Sudamérica: 120 emisoras



ta de homogeneidad de nuestra producción, por lo que se refiere a duración, número de capítulos y unidad de tema. La lengua—con sus diferencias de léxico y acento—y las distintas legislaciones sobre derechos de autor.

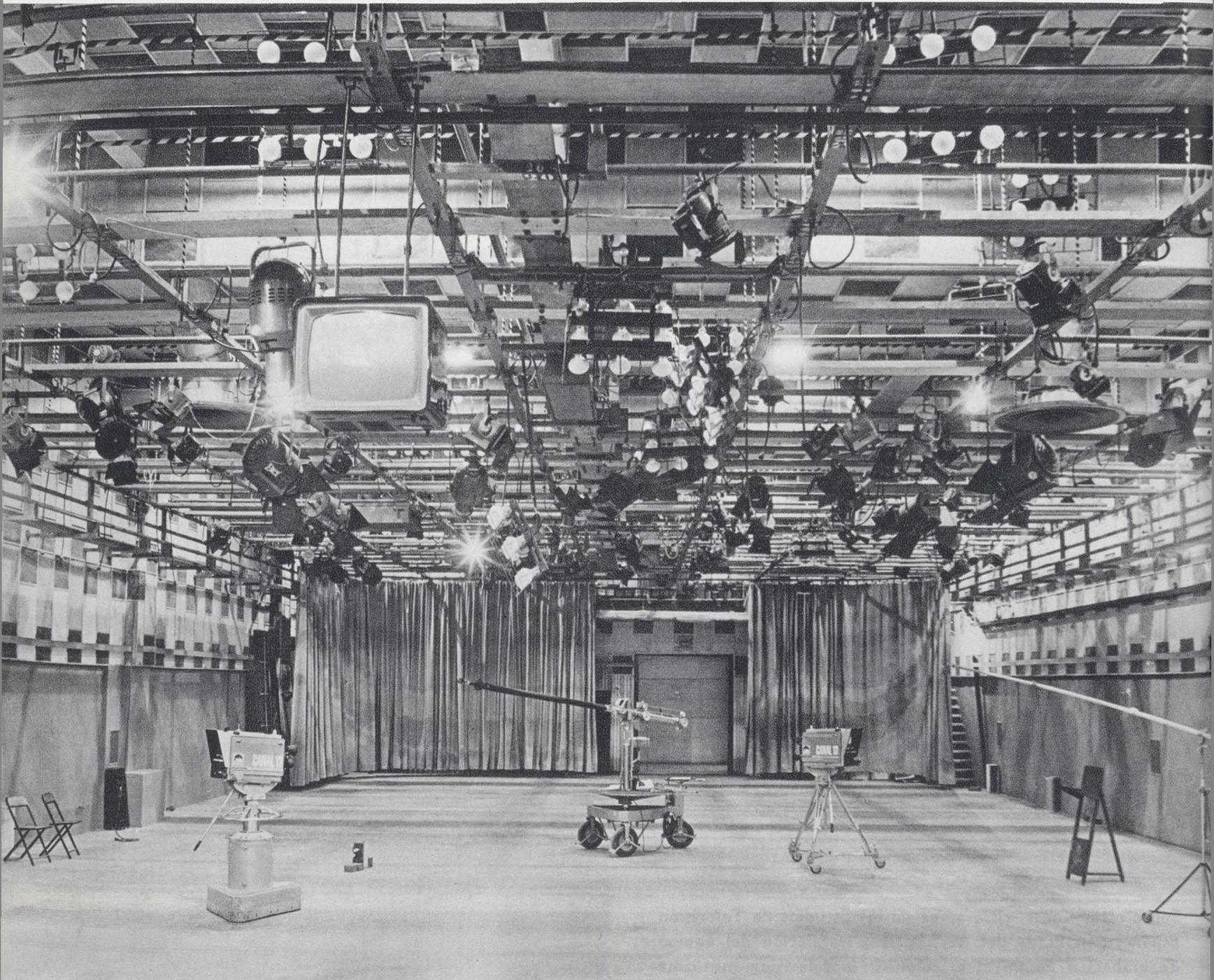
España no olvida los certámenes internacionales, y está presente en el M. I. F. E. D., de Milán; en el Marché International de Cannes, en el Festival Internacional de El Cairo. El Servicio de Promoción Exterior estuvo representado en las II Jornadas Internacionales de Cine y Televisión Educativos, Científicos y Culturales, celebradas en San Sebastián, y a las que asistieron, junto con otros países, Perú y Argentina. Y asimismo en los Festivales de la Canción Mediterránea.

Durante los primeros días del pasado mes de julio tuvo lugar en Santiago de Compostela, por invitación de Televisión Española, la I Reunión de Productores de Televisión,

braron con la mayor cordialidad, sinceridad y comprensión. Fruto de ellas fue la decisión de celebrar en lo sucesivo, y periódicamente, estas reuniones, alternativamente en España y América. Los representantes de las productoras hispanoamericanas estuvieron de acuerdo en aceptar los distintos acentos y modismos del español en las versiones originales de cada país, como expresión natural y genuina de la amplia América hispana. A todos nos serán familiares los diferentes matices de la lengua, como nos son familiares a los españoles las diferencias de tono y de fonética de las regiones de España.

En el presente año de 1968, expertos de televisión de España, Filipinas e Iberoamérica se reunirán en Buenos Aires.

La televisión en español ya ha dado la vuelta al mundo. Dentro de poco tendrá sus propios satélites y el imperio de



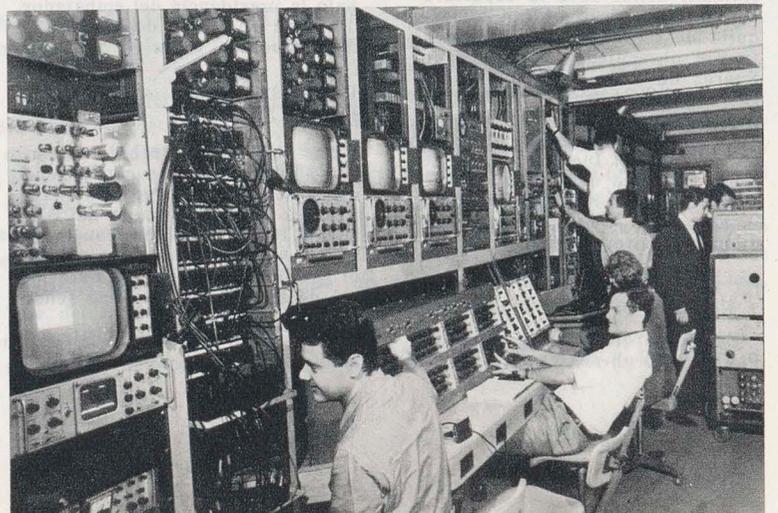
Sector del Estudio A, del Canal 13 de Buenos Aires, sobre estas líneas. A la derecha, escena captada durante la grabación de «El circo de Marrone», en el citado Canal 13. Arriba, una fachada colonial y la serenata de trovadores, en programa de Telesistema Mexicano. Abajo, técnicos y actores de dicha cadena realizando una escena de la época revolucionaria, y los monitores de Cámara en la Sala de Control Central del Canal 13 de Buenos Aires.

con participación de representantes de empresas de Argentina, España, México, Panamá, Perú y Venezuela. Cada uno de los miembros participantes expuso su punto de vista y sus experiencias en la cuestión del uso del satélite para las interconexiones presentes y futuras. Las reuniones se cele-

la lengua española será un patrimonio real y común, en el que no se pondrá el sol, gracias a la técnica, a la amistad y al entendimiento; gracias al esfuerzo de los hombres.

E. M.

TV de españa y america





Acto de apertura de la Exposición Bibliográfica sobre el Inca Garcilaso, con motivo del Symposium celebrado en Roma sobre esta figura hispánica. En la foto, de izquierda a derecha, en primer término, el señor Ibáñez Cerdá, bibliotecario del I. C. de Madrid; señor Macera, agregado cultural de la Embajada de Perú; profesor Durand; señor Fanfani, ministro de Asuntos Exteriores italiano, y señor Sánchez-Bella, embajador de España en Roma.

SYMPOSIUM CON PARTICIPACION DEL I. C. H.

EL secretario general del Instituto de Cultura Hispánica, Enrique Suárez de Puga, ha rendido un amplio informe sobre el Symposium dedicado al Inca Garcilaso de la Vega en el Instituto Italo-Latinoamericano de Roma, durante los días 7 a 13 de diciembre próximos pasados. Hace preceder el relato del Symposium en sí de una detallada explicación de lo que es, cómo está instalado y cómo funciona el Instituto Italo-Latinoamericano, con el cual mantiene el Instituto de Cultura Hispánica magníficas relaciones de amistad, abocadas sin duda a próxima colaboración e intercambio.

EXPOSICION BIBLIOGRAFICA

Uno de los más interesantes aspectos del Symposium fue constituido por la gran exposición bibliográfica de la obra del Inca y de obras sobre este escritor, instalada bajo la dirección competentísima del señor Ibáñez Cerdá, director de la Biblioteca del Instituto de Cultura Hispánica. Fueron mostrados allí documentos de tanta importancia como el manuscrito único que existe del Inca, el de su «Genealogía de Garcipercer de Vargas», y ediciones príncipe de sus obras. El Instituto de Cultura Hispánica contó con la colaboración de la Biblioteca Nacional de España, de las librerías Querzola y Rapaport, de Roma, y del profesor Durand. El recinto de la exposición fue adornado con grandes murales fotográficos de la Casa del Inca en Montilla y de la capilla de las Animas, donde está la sepultura del Inca, en la catedral de la Mezquita de Córdoba. Estos murales fueron obsequiados por el señor Suárez de Puga, en nombre del Instituto, una vez clausurada la exposición, al señor embajador del Perú, para que sean colocados en la Casa del Inca en Cuzco. El señor ministro de Asuntos Exteriores de Italia, Fanfani, inauguró la exposición, que constituyó sin duda un éxito de primer orden.

LA ESTATUA Y EL SYMPOSIUM

En los jardines de la plaza de Paulina Borghese, en la Colina

Pincio, de Roma, quedó inaugurada la estatua del Inca Garcilaso, obra del escultor peruano Joaquín Roca Rey. Es una hermosa estatua que ofrece a la perfección lo que podemos llamar imagen espiritual o ideal del Inca, ya que no se cuenta con una iconografía suficiente para establecer una reproducción fiel de los rasgos del personaje.

Después de inaugurada la estatua, se procedió a iniciar el Symposium, en el cual participaron, con las autoridades del Instituto Italo-Latinoamericano y con los representantes del Instituto de Cultura Hispánica señores Suárez de Puga e Ibáñez Cerdá, los señores siguientes: don Eugenio Montes, de la Real Academia Española; Félix Alvarez Brun, de la Universidad de San Marcos, de Lima; Miguel Bartllori, S. J., de la Universidad Gregoriana de Roma; Felipe de la Barra, presidente del Instituto de Estudios Históricos Militares del Perú; Giuseppe Bellini, de la Universidad Bocconi, de Milán; José Durand, de la Universidad Francesa de Tolosa; P. Antonio de Egaña, de la Universidad Gregoriana de Roma; Julio Macera, agregado cultural de la Embajada del Perú en Italia, cuya colaboración para la exposición bibliográfica fue además muy valiosa; Miguel Marticorena, de la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, de Sevilla; Dario Puccini, de la Universidad de Cagliari, y P. Félix Zubillaga, de la Universidad Gregoriana de Roma. Todos estos señores participantes desarrollaron el coloquio de estudios sobre el Inca bajo la presidencia del embajador del Perú en Italia, doctor Carlos Miró Quesada Laos.

DESARROLLO DEL SYMPOSIUM

Las sesiones de trabajo quedaron abiertas con una conferencia del señor embajador del Perú. Presidió el acto el titular del Instituto Italo-Latinoamericano, general Antonio Biseño, y asistió el ministro de Asuntos Exteriores de Italia, excelentísimo señor Amintore Fanfani.

Se celebraron en total seis sesiones de trabajo, co-presidiendo

el padre Betllori con el embajador Miró Quesada. Diez comunicaciones fueron leídas en el transcurso de esas sesiones. Tuvo una intervención especial el consejero cultural de la Embajada de España en Roma, el prestigioso escritor don Eugenio Montes, quien situó la obra del Inca dentro del marco general de ideas de su tiempo. José Durand y José Ibáñez Cerdá hablaron del significado de los libros expuestos para el mejor conocimiento de la obra del Inca, e Ibáñez Cerdá evocó ampliamente el ambiente familiar y social del Inca en España. Dario Puccini analizó la forma literaria en «La Florida», del Inca, y exaltó la personalidad de Hernando de Soto. Enrique Suárez de Puga rememoró la trayectoria española en la formación educativa y técnica de los naturales de América a partir del siglo XVI y estableció la actual continuidad de esa labor con la que se realiza por el Instituto de Cultura Hispánica y por el constante trabajo de los estudiosos americanistas de España. Giuseppe Bellini estudió particularmente la «Historia General del Perú», del Inca, en tanto que el general Felipe de la Barra reiteró su punto de vista sobre la influencia del mito de Huiracocha en la conquista del incario, e insistió en la significación que los «Comentarios reales», del Inca, tuvieron en la hora de la independencia. Don Félix Alvarez dio a conocer una carta inédita de la época en la cual se dan noticias sobre el Inca poco tiempo después de su muerte. El padre Zubillaga leyó documentos inéditos sobre Blas Valera, hallados por el padre Antonio de Egaña, e hizo comentarios sobre el mestizaje.

Pero seguramente la más singular aportación del Symposium fue la realizada por el investigador y erudito don Miguel Marticorena, residente en Sevilla, quien dio a conocer un manuscrito sobre la expedición de Hernando de Soto a La Florida. Sostuvo la tesis de que ese manuscrito fue a la vez la base de la obra del Inca y la base de «Las Décadas», de Herrera, quien lo utilizó sin citar la fuente. Demostró el señor Marticorena que ese manus-

crito era un texto del Inca, escrito sobre la base del relato de su amigo e informante oral Gonzalo Silvestre, quien participó en la expedición de Hernando de Soto.

Un animadísimo debate en torno a la ponencia del señor Marticorena sirvió para exaltar el significado sensacional de su aporte. Se admitió que éste justificaría por sí solo una reunión científica. El profesor Durand consideró la hipótesis de que se trata de una copia del mismo borrador del Inca, lo que permite estudiar sus correcciones de estilo y otros detalles.

Como se puede apreciar por esta sucinta enumeración, fueron muy brillantes los trabajos presentados y discutidos en el Symposium. Para el conocimiento mejor y para la más amplia difusión de la obra del Inca, se ha dado un gran paso con esta reunión de Roma. En el acto de clausura, el presidente del Instituto Italo-Latinoamericano invitó a hablar al señor Suárez de Puga, quien agradeció en nombre del señor director, don Gregorio Marañón, que el Instituto de Cultura Hispánica hubiera sido invitado a participar en el Symposium, y añadió que si el Inca se ve como español por los estudiosos españoles y como peruano por los peruanos, podemos todos tomar esta figura como lazo de unión, como perfecta simbiosis, que hermana al aborigen indio y a la cultura humanística española, y, por lo tanto, cualquier actividad del Symposium que tendiera a desequilibrar este hecho sin documentos históricos muy terminantes, sería una actividad poco esperanzadora.

Ha de consignarse finalmente que en el acto de clausura se aprobó una moción de gracias al Gobierno español por la colaboración prestada a través del Instituto de Cultura Hispánica. El secretario general del Instituto Italo-Latinoamericano, embajador Archi, comunicó al día siguiente de clausurado el Symposium, en telegrama al ministro de Asuntos Exteriores de Madrid, ese sentimiento de gratitud.

EL INCA GARCILASO EN ROMA



CON EL AUTOR DEL MONUMENTO, JOAQUIN ROCA REY, ESCUPTOR PERUANO



EN el moderno Parioli, que, a cien metros del monumento a Euclides, no desentona de la Roma clásica, manteniendo ese milagro urbanístico y arquitectónico que es la Roma del siglo XX, tiene su casa-taller.

Me abre la puerta una linda muchachita hispana, que, a través de un vestíbulo en el que muchas estatuillas precolombinas—incas, pensé—me daban la bienvenida, me hizo pasar a un salón-cuarto de estar en el que sillones con águilas bicéfalas repujadas en los cueros de sus respaldos y noble y hermosa mesa «frailera» dan buena sensación de sobriedad y elegancia. Elegante sobriedad que, no obstante pies etruscos, muchos objetos precolombinos y lámparas y cuadros de la más moderna línea expresionista, se mantiene en el resto de la mansión y taller.

Aparece él. Alto, moreno, membrudo, ágil de movimientos, con la seguridad del artista, del señor en lo que es suyo.

Pasa de poco los cuarenta, tenemos amigos comunes y hablamos la misma lengua en un país que no la habla. El tuteo—el agradable tuteo de cuando hay por qué—se impone.

—Perdona; pero venir del taller es venir de la fragua, y he tenido que cambiarme.

Buena dicción castellana. Los ademanes me son completamente familiares. Lo veo totalmente español.

—¿Algo de indio?—pregunto a Roca Rey.

—En Perú, el que no tiene de inga lo tiene de maninga—me dice con el tono de quien dice algo repetido allá en su tierra.

Si hay origen hispano-indio, o indio-hispano, que tanto monta, no tiene ningún interés en esconderlo.

—Precisamente la importancia mayor que tiene el Inca—él nombra siempre así a Garcilaso—es que es el primer autor literario fruto de dos razas y culturas.

—Para mí, siempre había sido prácticamente español...

—A partes iguales, al menos. Si su padre, el capitán De la Vega, era español, su madre, princesa inca, era pero que muy india.

—Mas fue en España donde vivió su mayor

tiempo y donde produjo la mayor parte de su obra—digo sin «chauvinisme», pero para precisar puntos.

—Sin duda. Y, justamente, esa ausencia de la patria chica, la otra patria, en este caso, fue la que marcó la línea de nostalgia que marca la obra del Inca... Espera.

Se levanta. De la pequeña biblioteca donde los clásicos se reparten los estantes con volúmenes de las más modernas tendencias, la mayoría en castellano, extrae un pequeño volumen. Es el tomo tercero de los «Comentarios reales», de Garcilaso de la Vega, del que, del prólogo, me lee y luego me pasa estas líneas de Raúl Porras Barrenechea, que tanto y tan bien estudió al Inca Garcilaso y a cuyos estudios tanto debe la historia del Perú:

«La versión de Garcilaso del incario no es sin embargo falsa ni mendaz. Es simplemente unilateral. Oyó y contó, principalmente, lo favorable. Lo que exaltaba la memoria del imperio perdido y no lo que hubiera justificado su desaparición. En él hay que buscar, por lo tanto, lo que él quiso darnos. Los méritos y no los defectos. Las excelencias y los aciertos, que fueron grandes y felices en la mayor y más avanzada civilización de la América del Sur. El nos dirá verdad cuando nos hable de los orígenes del Cuzco, de las virtudes y hazañas de la tribu de los incas, de las grandezas de sus monumentos, de sus dioses y de sus leyes providas, del orden y bienestar del imperio, de las riquezas... Y su fortaleza ciclópea, que nadie ha descrito con más admiración y ternura que el Inca nostálgico.»

Sabemos del peso de la nostalgia en las apreciaciones. Por eso, en silencio, le dejamos la palabra.

—Eso es lo que he pretendido dejar claro en mi obra. Más me hubiera gustado hacer una escultura moderna. Soy escultor moderno, pero Roma y la villa Borghese están un poco paradas, en su eternidad, en el tiempo.

Se levanta y me muestra, en un ángulo, la maqueta del monumento.

—¿Lo ves? Entonces no había fotografías y pocos son los grabados que del Inca nos llegaron. Me place suponerlo con total rostro indio. Unos rasgos de raza que no le impiden

escribir con amor la lengua castellana y vestir, en sus últimos días, el hábito católico (de nuestra Santa Madre la Iglesia, como él, a usanza, decía) que de España heredó y con él quiso ser amortajado.

—¿Puedo ver, entonces, en la estatua, la semblanza del indio?

—No—me corta tajante—. Ni del indio, ni del español. Del peruano, fruto de los dos, del que justamente Garcilaso es el primer exponente universal.

Le pregunté por la inauguración del monumento.

—La idea germinó en el Perú. La trajo a Roma nuestro actual embajador, excelentísimo señor Miró Quesada, que, una vez aquí, hizo las gestiones para que la proeza...

—¿Proeza?

—Hombre, es un decir. Pero no pienses que haya sido nada fácil. Antes de obtener el visto bueno de la Comisión Municipal (la firma del Sindicato Petrucci), dos comisiones anteriores (la artística y la de historia) tuvieron que estudiar y aprobar el proyecto.

—Entonces, el señor Miró Quesada en Roma...

—No; mucho antes. El, tiempo ha que rumia la idea de recuperar para Cuzco los restos mortales del Inca, que, como sabes, yacen en la capilla de las Animas, en Córdoba. No sin antes (o al tiempo) inaugurar un monumento en bronce, en Córdoba o Montilla.

—Sí; tienes razón. Conocí la capilla de las Animas de Córdoba y supe de su mausoleo. Y tú, ¿conociste Córdoba?

—Sí; varias veces he estado en España. No sólo cuando la Bienal Hispanoamericana, sino también gocé de una beca y pude recorrer todo ese maravilloso país. Además, Manolo Piqueras, el escultor, era oriundo de Córdoba, y fui a hacer una gestión familiar. Mira qué curioso: la obra póstuma de Piqueras, que se inauguró diez años después de su muerte, fue la placa que, en el monumento a la nación de Lima, rinde homenaje a Garcilaso.

FERNANDO C. DE CALONJE



Con un nuevo y decantado mensaje llega el tango de cámara, audaz, universal. Pero ¿cómo podríamos dar comienzo a esta nota sin plantearnos varios interrogantes? Ante todo, ¿la música popular resiste las observaciones



Piazzolla interpretando el tango con uno de sus conjuntos.

No es poco lo que hasta ahora se ha venido diciendo sobre la evolución del tango, no solamente en su concepción más primaria y pura, sino también en su proyección más elaborada. Por eso mereció alusiones y estudios de Ernesto Sábato, Jorge Luis Borges y otros escritores de comparable prestigio. Pero a pesar del evidente interés que el tema ha despertado, cuando se habla de tango contemporáneo surge la polémica, estimulada, acaso, por quienes niegan al arte su condición más genuina: la de evolucionar, olvidando, inclusive, la premisa de que todos los clásicos fueron revolucionarios en su tiempo.

El tango no podía ser una excepción, porque es la ciudad misma, transformada en su aceleración histórica. Desde el patio colonial aromado de glicinas llegaba el ritmo de Saborido con flautas y guitarras. Pero esto sucedía, más o menos, en la prudente época de los tranvías a caballo. Y en cuanto esta música debe expresar la realidad, es necesario hablar otro idioma, con otra sugestión, otros relieves sonoros, que ofrezcan la imagen de una renovación total. Para interpretar esta actitud surge en 1944 la ponderada personalidad de Astor Piazzolla.

Como todo artista capitular, Piazzolla le da su nombre a una época. Y no nos atrevemos a hablar de «arte menor», porque él ha elevado el tango a una jerarquía estética con la que muy pocos pudieron soñar. Es cierto que le anteceden algunas pautas tan estimables como la de Horacio Salgán, pero la creación de Piazzolla es de una originalidad asombrosa. Estos ritmos quebrados o acentuaciones sincopadas, aunque no son para bailar ni para cantar, suenan entrañablemente a música de la ciudad en sus diseños esenciales y en la cadencia que destaca el trabajo contrapuntístico.

Después de integrar varias formaciones orquestales, como las de Elvino Bardaro y Aníbal Troilo, en ese año 44 que antes recordáramos Piazzolla pasa a dirigir el conjunto del cantor Fiorentino. Pero tras esta experiencia se resuelve por la gran apertura, y en 1946 crea su propia agrupación con un evolucionado estilo instrumental. Se suceden años de intensa actividad profesional, hasta que, ávido de perfeccionamiento, obtiene por concurso una importante beca, en cuyo cumplimiento viaja a París en 1954, estudiando con una de las figuras más eminentes del mundo musical: Nadya Boulanger. Sus nuevos horizontes reclamaban algo más que virtuosismo. De ahí en más el nervio creador nombra la nueva música de Buenos Aires. Sus arreglos orquestales, de excepcional factura, le dan un sello distintivo, mientras arrecian los juicios más contradictorios en torno a su valía. Superando las limitaciones de una crítica demasiado ortodoxa que no perdona su atrevido talento, Astor Piazzolla incursiona en el tango *ballet* y afamados coreógrafos se inspiran en sus páginas. Paralelamente nuclea en un octeto a notables instrumentistas, integrantes algunos de ellos de la orquesta del teatro Colón.

Sobrevienen otros intentos que culminan con la presentación de su Quinteto Nuevo Tango en el Philharmonic Hall de Nueva York, la ciudad que justamente había visto nacer su vocación, porque allí transcurrió su infancia y allí comenzó a estudiar el bandoneón a los nueve años. La crítica especializada señaló el concierto como «un aspecto fascinante de la cultura musical de su país».



EL TANGO DE LA CÁMARA

y el tratamiento de los eruditos? ¿Es el tango la música más representativa de los argentinos o sólo folklore urbano? Y, finalmente, ¿qué es, qué informa y qué significa la vanguardia en cuanto a modalidad y recursos expresivos?

El éxito de Piazzolla se echó a andar por el mundo. Todos los escenarios fueron propicios: teatros, facultades y centros de enseñanza, estudios de televisión y algún que otro club, santuario o ágora de la traspasada noche. El se inspira siempre en lo popular, liquidando inútiles prejuicios que nos alejan de la vibrada pasión de nuestro tiempo. Y aunque reconocemos que ésta empieza a ser música para iniciados, pensamos también que no es difícil valorar y comprender su talento, que llena de urgentes esplendores las calles de la ciudad.

Angel Laddaga: Vivencia y plasticidad

El tango, clave y estilo de porteñidad, ha concitado también en los últimos tiempos una positiva aproximación por parte de los artistas plásticos. El nombre de Angel Laddaga surge desde la evocadora intimidad de sus motivaciones: *Palemo del 900, Bandoneón, violín y tango; La cumparsita*.

Se comprenderá mejor el cómo y el porqué de esta pintura de anécdota si empezamos por aclarar que Laddaga fue bandoneonista y alternó en todos los ambientes, desde la casa familiar hasta los salones nocturnos. El tango, impuesto ya en lugares de recio tipismo, entraba a oficiar desde el suburbio al empedrado.

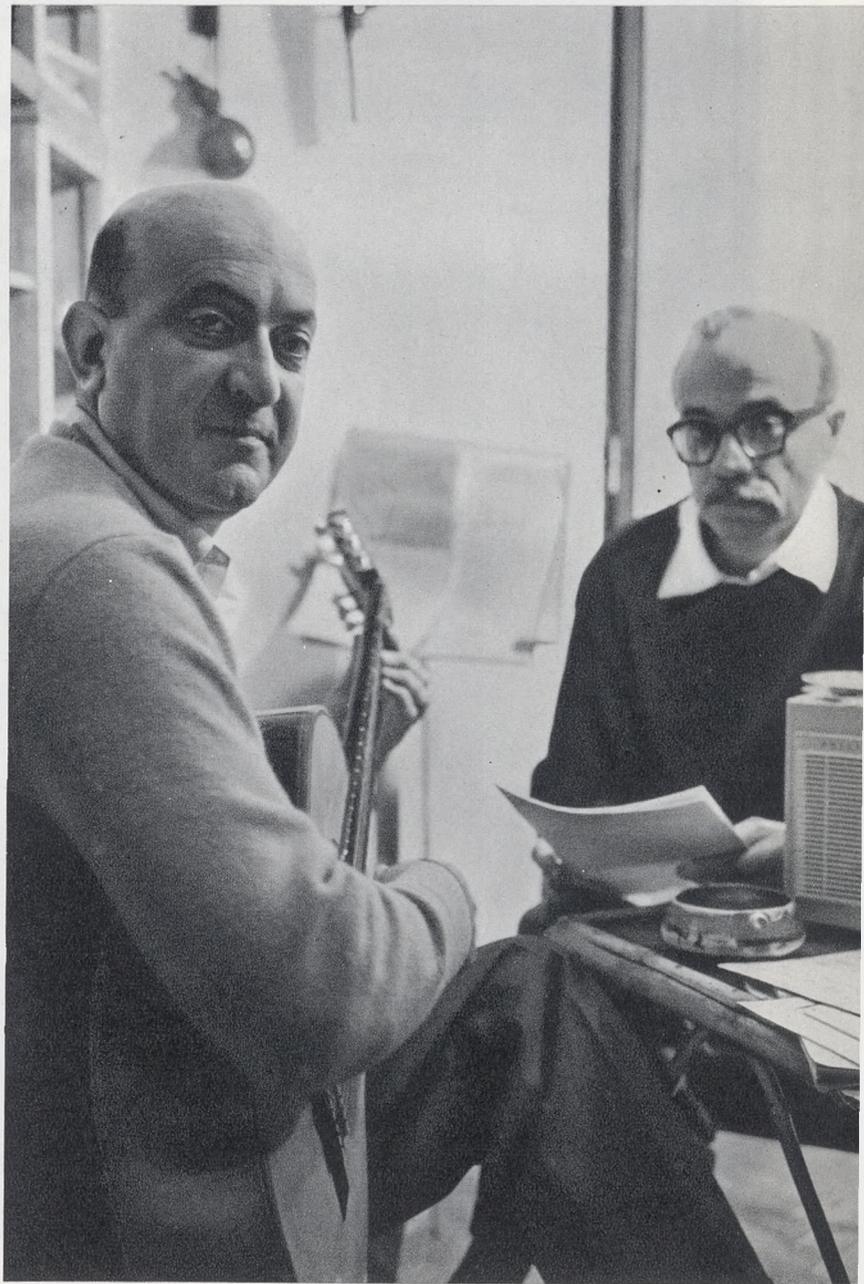
Nuestro artista ha vivido la música y la danza en una experiencia incomparable, pues supo convertirse en verdadero protagonista al formar parte de renombradas orquestas como las de Bardaro y Pugliese, y hasta alcanzó a ser solista por su reconocida calidad. Pero la profesión era proclive a la bohemia y debió abandonarla. ¿Cómo llenó el vacío? Dedicándose luego a la pintura, por entretenimiento, por puro diletantismo, sin sospechar las resonancias que adquiriría en él esa secreta vocación.

Comenzó a practicar entonces intensamente. Estudió con significativas figuras de la plástica argentina. Uno de sus maestros fue Vitjens Stephan, y recibió lecciones de otros profesores de la Academia Nacional de Bellas Artes, como Alberto Rossi, cuya influencia no se oculta en lo pintoresco de ciertas escenas y personajes. ¿Cómo realiza Laddaga esos óleos, tan consustanciados con lo popular? Textura y transparencia revelan un original sentido. Utiliza con reiteración las tierras, los ocre y una variedad de grises muy adecuados dentro de la personalidad de esta pintura.

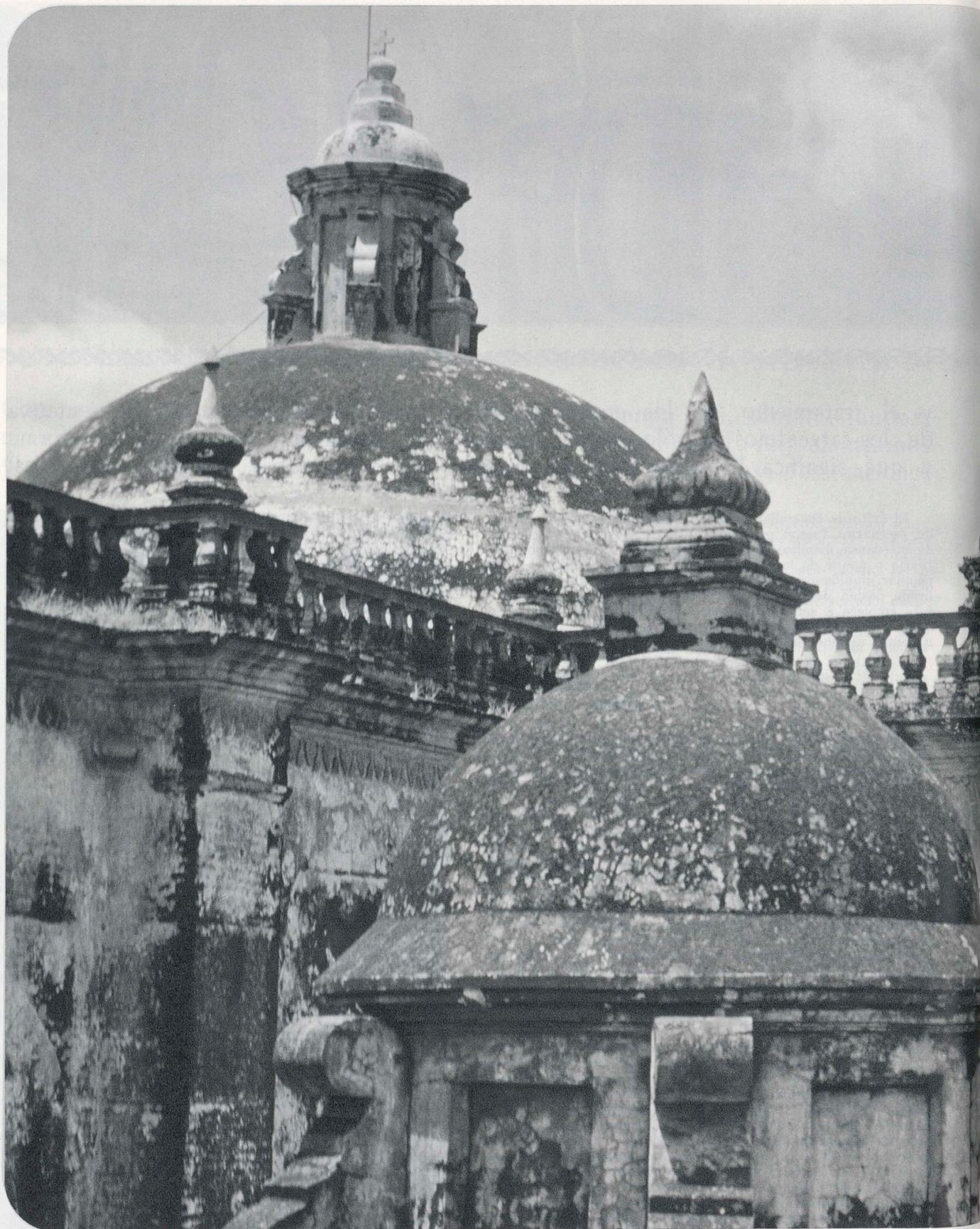
El barrio, sentido así a lo Carriego, palpita en todas sus obras. Aquí la emoción se nombra Parque Patricios; esquina y arboleda, el caserón de la infancia y el veredón con la piadosa cicatriz de sus baldosas, que tantas veces hospedara el «hoyo y quema» de traviesas bolitas que rodaron, rodaron, como los verdes años...

Un viejo bandoneón olvidado a la orilla de la tarde guarda el aire intimista de la barriada. Junto al fuelle dormido levanta un caballete la imagen de la vida porteña detenida en un paso de baile. Memoria y color de tango donde el tiempo juega todavía a su compás.

JULIO C. DIAZ USANDIVARAS



Eduardo Falú con Sabato,
el gran escritor argentino.
Intérprete y teorizante
del tango,
reunidos en esta foto.



LEON DE NICARAGUA CIUDAD DE ARTE

por ERNESTO LA ORDEN MIRACLE

Este León es el segundo León. No me refiero a la ciudad-madre de León de España, cabeza de uno de los reinos de nuestra Reconquista medioeval, que fue fundada hace ya veinte siglos por los soldados romanos de una Legión, sino a la primitiva ciudad de León de Nicaragua. La primera León americana nació en 1524, en el curso de la expedición colonizadora de Francisco Hernández de Córdoba, ordenada desde Panamá por Pedrarias Dávila, aquel fastuoso y violento caballero segoviano que mandó después cortarle la cabeza a su bravo lugarteniente fundador. Pedrarias murió en 1531, de noventa y tantos años de edad, en esa misma ciudad de León, y fue enterrado probablemente en su iglesia de la Merced, yacente hoy bajo varias capas de lava y ceniza.

LEÓN DE NICARAGUA CIUDAD DE ARTE

Este León de Nicaragua que, apenas nacido, vio en el patíbulo la cabeza de su fundador y conoció en seguida las violencias de Rodrigo de Contreras, lo mismo que la predicación encendida del padre Las Casas, tuvo un signo trágico y una vida muy corta. La insurrección de los encomenderos peruanos contra las Leyes Nuevas, formidablemente debelada por el obispo- virrey Lagasca, produjo en Nicaragua un episodio fabuloso: la rebelión de los hermanos Contreras, nietos de Pedrarias; su asalto piratesco a Panamá y el asesinato del obispo dominico Valdivieso, realizado personalmente por Hernando de Contreras en el mismo palacio episcopal de León. La sangre del obispo manchaba todavía las paredes cuando el Momotombo comenzó a temblar.

El Momotombo

El Momotombo era y es un volcán, un cono perfecto de lava y azufre, recortado como un ídolo oscuro contra el cielo azul, encima del bello lago de Managua. Dicen los cronistas que los frailes españoles, en su deseo de cristianizar hasta la naturaleza pagana, subieron a todos los volcanes para exorcizarlos con agua bendita. Los que subieron al Momotombo en varias ocasiones no regresaron jamás. El ídolo continuó siendo pagano, y por eso lo cantó grandilocuentemente Víctor Hugo: «Et le Momotombo, ce geant chauve et nu...» Pagano y todo, según cuentan también los cronistas, el Momotombo se hizo ejecutor de la justicia divina. Desde que el obispo Valdivieso fue asesinado, el día 16 de febrero de 1550, la ciudad de León ya no volvió a dormir tranquila sobre las faldas de su volcán. Oíanse los retumbos temerosos de su cráter, corría la lava como plomo hirviendo y la tierra se agitaba a bruscos sobresaltos, subiendo y bajando como las olas del lago. Los buenos cristianos de León acataron el castigo divino. Precedidos por el alférez Pedro de Munguía, llevando consigo el estandarte real y la imagen del Santo Cristo, abandonaron procesionalmente la ciudad sacrilega y plantaron sus reales nueve leguas más lejos, hacia Occidente, en una fértil llanura libre de la amenaza del volcán.

La primera ciudad de León—León Viejo, como se dice hoy día—no es más que un campo de matorrales y de montículos de tierra, en los que las azadas de los investigadores han comenzado a descubrir ruinas de iglesias y casas. ¿Serán esos muros de ladrillo los contrafuertes de la iglesia de la Merced, primera construida con arcos y tejas, a la manera de Castilla? ¿Se encontrarán los restos de Pedrarias, quizá un esqueleto gigantesco como el de Pizarro, en una cripta tal vez intacta, debajo de siete capas de ceniza? Pronto llegará un equipo de arqueólogos españoles para excavar todo ese campo trágico, bajo la mirada ceñuda del volcán. Quizá dentro de poco estén a la luz las ruinas de León Viejo, tan atrayentes como las de Herculano, revelándonos el secreto de los conquistadores y del obispo, el drama mismo de los orígenes españoles de Nicaragua.

Vida del nuevo León

León Nuevo nació en los primeros días de enero de 1610, en un llano riente, junto a un pequeño río, al lado de un pueblo indio llamado Subtiava y no lejos de las playas de Poneloya, donde rugen con todas sus fuerzas las olas largas del Océano Pacífico. Había que empezar de nuevo y todo se hizo con solemnidad, trazando las líneas de una perfecta plaza desde un árbol de guásimo que señalaba el emplazamiento de la nueva catedral, limpia de sangre. Aquí la catedral, casa de Dios, y allí la casa del rey o de los gobernadores, y la del cabildo, y las de los vecinos principales. Un poco más allá, asomándose a esquinas saltadas, los conventos de San Francisco y la Merced. En las afueras, las ermitas de Guadalupe y el Calvario. Acá está el mercado y más allá el matadero y el polvorín. Con la segura eficacia de la administración española, creada no en balde por Felipe II, que algún día será proclamado santo patrón de los bu-

rócratas—en frase de mi llorado amigo Aurelio Viñas—, todas aquellas vacías cuadras de cien varas se fueron llenando de enormes casonas solariegas, donde se vivía y se trabajaba en paz.

La catedral improvisada en 1610 era muy pobre. El obispo Baltodano construyó otra mejor en 1624, pero la arrasaron los piratas ingleses que llegaron por el Pacífico en 1685. Se levantó entonces otra catedral leonesa, la cuarta si se cuenta la primitiva de León Viejo. Aunque era bella, seguramente semejante a la iglesia de la Antigua Guatemala, les pareció demasiado pequeña a los prósperos leoneses del siglo XVIII. El obispo Marín comenzó la catedral presente, quinta de la serie, en el año 1745. Terminó su fachada y sus torres el obispo García Jerez, ya en el año 1824; pero la consagración definitiva no ocurrió hasta 1860, en tiempos del obispo Piñol y Aycinena. Barroca en los comienzos de su cabecera y neoclásica en su macizo frontispicio, la catedral de León de Nicaragua es la última de las catedrales españolas en América.

Hay una décima del siglo XIX, atribuida a Gregorio Juárez, que dice así:

«Marín fundó los cimientos
de esta catedral suntuosa
y de Vilches generosa
la piedra le dio elementos.
Tristán con sus instrumentos,
buen arquitecto español,
trabajó al rigor del sol.
Sus torres y frontispicio
alzó García propicio.
Y la consagró Piñol.»

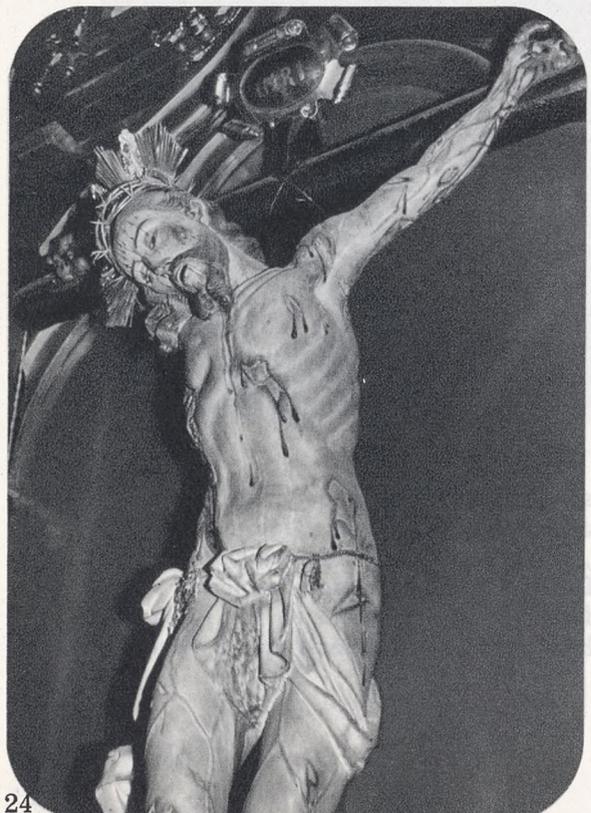
«Trabajó al rigor del sol», dicen estos versos con frase lapidaria. Creo que la catedral de León, maciza y robustísima para resistir cualquier veleidad del suelo volcánico, es el monumento más grande construido en ninguna parte bajo los soles del trópico. Razón tenemos para estar orgullosos de ella tanto los españoles como los nicaragüenses, aplicándonos además unas palabras de ese gran intelectual que se llama José Coronel Urtecho: «No tenemos derecho a creernos superiores a los que hicieron la ciudad de León y construyeron su catedral.»

Las fortunas de Subtiava

Mientras León crecía y prosperaba señorialmente, también se desarrollaba de un modo armonioso el cercano pueblo indio de Subtiava. Fueron los mismos indios, encabezados por su alcalde propio Miguel Antón, los que recibieron amorosamente a los españoles de León Viejo en 1610 y contribuyeron a la grandeza de la ciudad. Entre León y Subtiava no había más que la línea de una calle, la típica Ronda, pero su régimen económico y jurídico era totalmente distinto. León era una ciudad española, con su cabildo municipal, su obispo y su gobernador, dependiente de la Capitanía General de Guatemala. Subtiava estaba regida por los mismos indios, propietarios de varias tierras hasta el mar y protegidos por un corregidor de directo nombramiento de la Corona, para impedir abusos de españoles y criollos. Los mismos indios levantaron en 1705 su hermosa iglesia de San Juan Bautista, tan importante como la catedral contemporánea, y alzaron sus barrios de humildes casitas junto a las iglesias de la Veracruz y de Santiago, de San Pedro y de San Andrés. Todos los oficios bullían en las callejuelas de Subtiava, mientras que en las nobles casonas de León se afinaban las artes y las letras y se creaba en 1680 el Colegio Trinitario de San Ramón, convertido en Universidad en 1812, bastantes años antes de la fundación de la mayor parte de las Universidades de los Estados Unidos.

Tras la paz constructora del Imperio español, tres siglos de casi perfecto sosiego interno lo mismo en América que en España, tanto España como América cayeron en el caos. Vinieron las guerras civiles centroamericanas y León fue asaltada en el año 1823. Se emplazaron treinta cañones sobre las bóvedas de su catedral y resultaron destruidas más de novecientas casas. En 1845 le tocó el turno a Subtiava. Desaparecieron las iglesias de la Veracruz, San Andrés y Santiago, y aún quedan solares vacíos en la misma plaza mayor del pueblo indígena. En el fragor de sus disputas políticas con Granada, León perdió años más tarde la capitalidad de la República

Arriba,
Custodia que se conserva en la ciudad
En el centro, esquina típica.
Abajo,
Cristo de la Iglesia de San Francisco.



y en el año 1913 dejó de ser titular única de la jerarquía eclesiástica nicaragüense. De todos modos, el ferrocarril y la luz eléctrica llegaron a León en 1822 y en 1922, respectivamente. Ya el último obispo español, fray Nicolás García Jerez, que ejerció además las funciones civiles de intendente, había empedrado todas las calles de la ciudad y construyó un magnífico puente de tres arcos, de piedra y ladrillo, sobre el profundo barranco del río Chiquito. León llegó a fines del siglo XIX con la mayor parte de sus heridas restañadas, con su Universidad en pleno ascenso y con un nuevo Instituto Nacional.

Fue en esos años finiseculares cuando brotó en León Rubén Darío. No importa que naciera físicamente allá en Metapa. El espíritu de Rubén Darío nació en León, no solamente porque allí le educaron «Mamá Bernarda» y el coronel Ramírez, los Padres Jesuitas y el librepensador José Leonard, sino porque su genio literario únicamente podía ver la luz en una ciudad antigua, clerical y letrada; al pie de una catedral cuyas campanas sonaron toda la vida en sus oídos. En los desiertos no nacen rosales. La increíble flor intelectual de Rubén Darío nació en Nicaragua porque existía León, porque en aquella tierra le llegaban, a través de los siglos y de la cultura, las fuentes de Grecia y de Roma, de Salamanca y de Alcalá. No con la petulancia provinciana del que nunca ha salido de su pueblo, sino con la serena reflexión del que ha visto mucho mundo y se da cuenta de la nobleza de sus orígenes, Rubén pudo escribir un verso que algún día se inscribirá en el pedestal de su monumento leonés:

«León es hoy a mí como Roma o París.»

Guía de arte de León

Es hora de que nos echemos a la calle, a ver los tesoros de arte de León. En primer término, claro es, su catedral. He aquí un gran templo de inspiración barroca, comenzado según los planos del maestro de Guatemala Diego de Porres, encontrados en el archivo de Indias por Angulo Iñiguez. Las obras fueron dirigidas por el lego mercedario Pedro Avila y el lego franciscano Francisco Gutiérrez, procedentes de Guatemala también. La iglesia es rectangular; la cabecera, plana, de cinco naves y de diez tramos de bóvedas. Tiene sobre el crucero una cúpula considerable y otra no menor sobre la capilla del Sagrario, que está dispuesta sobre la cabecera, como en nuestra catedral de Jaén. Súmense los catorce cupulines de las naves laterales y otros dos de la nave principal, más los numerosos pináculos ornamentales y los remates casi chinoscos de las torres, y se comprenderá que las terrazas de esta catedral presenten un espectáculo barroco de gran fuerza. También es barroca la puerta trasera del edificio, abierta sobre un claustro modestísimo, con bello arco conopial antiguano y un frontón curvo partido muy aéreo, en el que campeaban las armas de España. La gran fachada del oeste pertenece a la reacción neoclásica de principios del siglo XIX. Es majestuosa, pero un poco pesada, sin que alegren bastante, por falta de altura, las dos torres gemelas, que debieran tener un cuerpo más. Su corta talla se disminuye todavía por un dintel que las une al cuerpo central y unos atlantes obra del obispo Pereira, a fines del siglo pasado.

El interior del templo queda muy despejado al desaparecer el llamado «Coro Cordobés», excelente conjunto de siales barrocos, que ahora ocupa el último tramo de la nave central, correspondiente al antiguo altar mayor. El altar nuevo está situado bajo la cúpula del crucero y guarda una custodia realmente excepcional, enorme pieza de orfebrería rococó que parece fue regalo de Carlos IV. Son también importantes el púlpito barroco, el trono del obispo y un sagrario lateral que debe de ser resto del primitivo altar mayor. La joya de esta catedral es un Cristo de la Preciosa Sangre, muy oscuro de color, que procede sin duda alguna de la catedral de León Viejo, como asegura la tradición, y que yo me atrevo a llamar el Cristo de Pedrarias. Se trata de una imagen renacentista, de inspiración gótica todavía, que por cierto fue derribada y acuchillada por los piratas británicos de 1685.

San Francisco y otras iglesias

La falta de sus retablos antiguos es la mayor desgracia de esta catedral, lo mismo que de las otras iglesias de León, salvo San Francisco. Este convento fue fundado en 1639 como cabeza de la provincia franciscana de



En la foto superior,
la Merced.
Sobre estas líneas,
Guadalupe, en León,
y el antiguo hospicio y hospital.

San Jorge, que llegó a tener 18 conventos en Nicaragua. Su iglesia actual es del siglo XVIII, con una malhadada fachada moderna, si bien guarda buenas imágenes barrocas, algunas piezas de orfebrería y un artesonado de inspiración mudéjar. Lo mejor son sus retablos de San Antonio y del Cristo de la Agonía, dos obras de talla profunda que seguramente procederán de Quito, lo mismo que un hermoso Cristo a la columna que se venera en la humildísima iglesia de San Sebastián.

Hay otras iglesias menos importantes, pero de ostentosas fachadas. La Recolectión es churrigüesca, ornada con los símbolos de la pasión del Señor. Fundada en el año 1788, es un templo sin bóvedas, de simple tejado sobre horcones; pero su hastial corresponde al barroco mexicano y se retuerce como una llama bajo el sol. La fachada de la Merced, dentro de su barroquismo, adolece de cierta frialdad académica. Fundada en 1615 y rehecha en el siglo XVIII, después de la invasión pirática, tiene una puerta lateral de arco conopial guatemalteco y restos de su antigua platería.

Otra hermosa fachada leonesa es la del Calvario, situada en una eminencia en la perspectiva de la antigua calle Real y bien terminada en nuestros días. No puede decirse lo mismo de los frentes de las iglesias menores del Laborio, San Felipe, San Juan y la Guadalupe, que mal se corresponden con el interior de sus templos. Guadalupe y el Laborio tienen detalles encantadores. San Felipe está completamente rehecha en 1859, pero guarda algunas imágenes del siglo XVIII, cuando correspondía al pueblo de San Felipe de Austria, fundado en 1651 para albergar a los mulatos, mestizos y negros de León. San Juan Bautista guarda una imagen antigua de su titular y abre su presbiterio con arco conopial guatemalteco.

Las casonas de León

Pero en León no solamente había iglesias, sino también muy buenas casas para los caballeros españoles y criollos. Su holgura y comodidad admiraron ya en el siglo XVII al dominico inglés Tomás Gage, que había de apostatar poco después, y comparó a Nicaragua con el paraíso de Mahoma, aludiendo quizá a otros encantos. Lo cierto es que las casonas leonesas, abiertas sobre la calle en ostentosas portadas o en típicas puertas de esquina con un labrado horcón, provistas muchas veces de

ventanas con rejas voladas sobre la calle, al modo de Andalucía, o con balcones corridos en un segundo piso, tenían además hermosos patios claustrales con jardines y anchos aleros labrados para protegerse del sol.

Vagando por las calles de León he visto muchas casas hermosas, rara vez conservadas en su ser. Pienso en la Casa de los Grandes Balcones, detrás de la catedral, que tiene preciosa obra de madera en sus dos pisos y lindas rejas en sus ventanas bajas. Señalo las bellas puertas de la Casa del Conopial, cerca de la Merced; de la Casa de la Hornacina, la Casa del Frontón y otras del barrio de San Francisco. Pienso en muchas casitas del Calvario y del Laborio, esa zona pintoresquísima que si estuviera debidamente arreglada, haría honor a su antiguo nombre de «La Española».

Las iglesias de Subtiava

Tratemos brevemente de los tesoros de arte de Subtiava, que es la mitad mestiza de León. Sobre el solar de una iglesia más antigua, en la que dicen que predicó Bartolomé de Las Casas, el buen corregidor don Diego Rodríguez Menéndez comenzó a fines del siglo XVII una parroquia de San Juan Bautista que estaba casi acabada en 1705, según documento encontrado por Carlos Molina Arguello en Sevilla. Es un templo muy largo de tres naves, con cubierta de madera sobre horcones o pies derechos labrados, cúpulas de media naranja y dos «baúles» o bóvedas de cañón junto al presbiterio, según fórmula muy nicaragüense. Angulo Iñiguez pondera la elevación de su fachada, de cuatro cuerpos, y su decoración interior, de carpintería barroca en el artesonado. Guarda retablos barrocos muy notables y algunas esculturas de valor. Quizá sea la más hermosa su Cristo de la Veracruz, un Nazareno de vestir, de faz tan correcta que pudiera atribuirse a la escuela de Sevilla.

Esta imagen es lo único que queda en la Veracruz, la otra gran iglesia de Subtiava, destruida en 1845 cuando la revolución de Malespín. A juzgar por una antigua fotografía, su fachada era de columnas, con tres cuerpos. Lo que hoy subsiste son unos paredones, envueltos por las largas y serpentinadas raíces de los matapalos, y un presbiterio en alto que debía de tener una organización semejante a la de la parroquia, con cúpula y «baú-

les» laterales. Las autoridades de Turismo están procediendo a la limpieza y consolidación de estas ruinas, que ofrecen un espectáculo impresionante, como de escenario para la representación de un drama histórico o religioso. Me he permitido sugerir que en fecha próxima comiencen a celebrar en ellas el Festival de León, un conjunto de espectáculos teatrales, musicales y folklóricos, en el que no deben faltar los recuerdos del sacrilegio de León Viejo, de la dieciochesca del Nuevo León, las danzas populares antiguas y modernas y la epopeya de Rubén Darío.

Sueño al modo de Rubén

Todas estas cosas y muchas más se las dije a los amigos de Nicaragua hace unos meses, en el paraninfo de la Universidad de León. Les hice ver que su ciudad histórica es digna compañera, dentro de su relativa modestia, de esas ciudades de arte hispánico que son hoy el orgullo y el atractivo turístico de México, Perú, Ecuador, Colombia y otros países hermanos. Les propuse la creación de un museo catedralicio y la de un parque bajo los arcos del puente del obispo García Jerez. Hablé de un «Triunfo» de la Inmaculada en el atrio de la catedral, a estilo andaluz, porque León de Nicaragua mantiene viva una tradición de las «Purísimas» solamente comparable a las Cruces de Mayo de Sevilla. Aconsejé muchos arreglos urbanos y unas ordenanzas municipales que salvan para siempre el carácter de la ciudad. Me atreví incluso a sugerir algunos atractivos materiales para el viaje y la estancia en León, pensando en los turistas norteamericanos, que gustan de buenos hoteles, y en la belleza de las montañas próximas a la ciudad, engalanadas con nueve volcanes. Quizá me eché a soñar un poco, llevado por el entusiasmo y el amor. Pero la vida es sueño, como dijo Calderón, y solamente quienes sueñan pueden embellecer la realidad. Cuando Rubén Darío comparó a León con Roma y con París, hizo también un verso inolvidable: «Si pequeña es la patria, uno grande la sueña.» Yo he soñado a León en la buena compañía de Rubén.

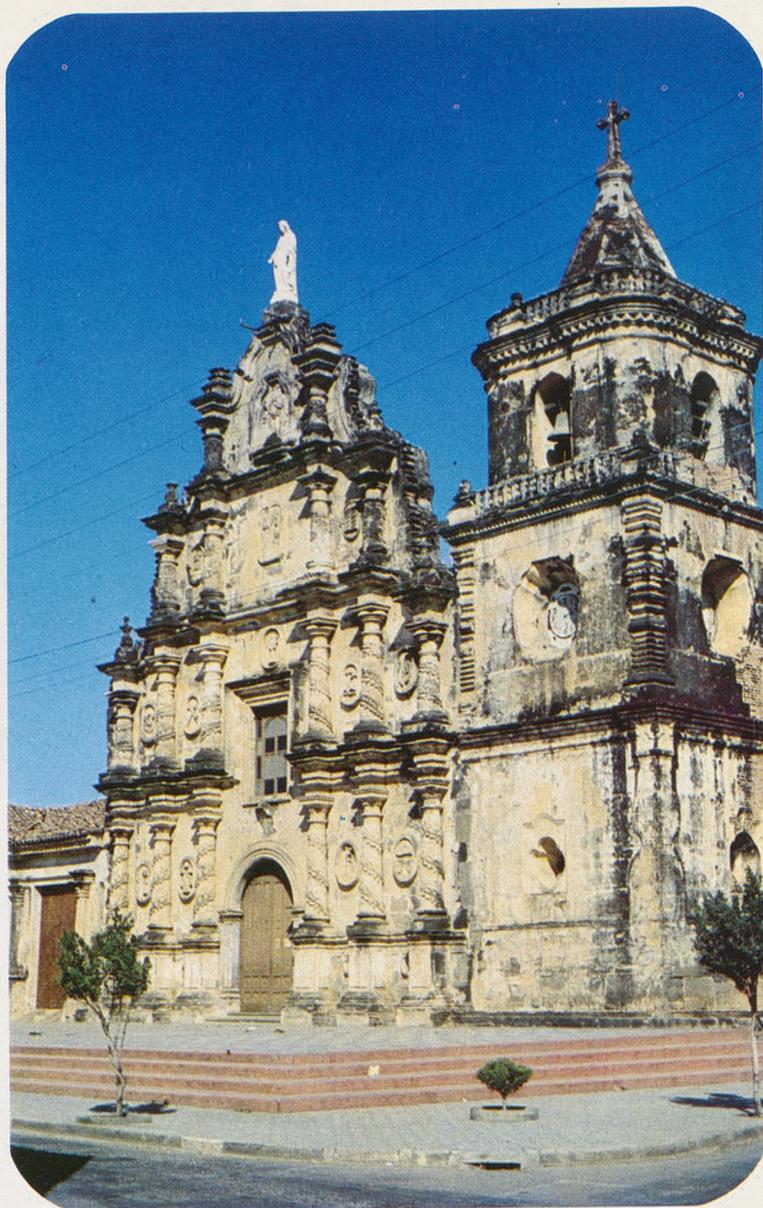
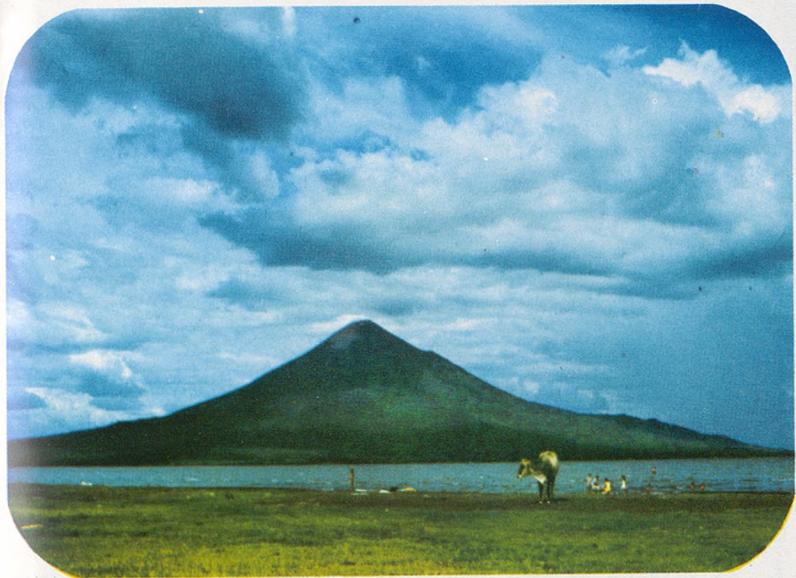
E. L. O. M.

(Fotos del autor.)

**A la derecha, en color,
toda la riqueza paisajística y arquitectónica
de León,
captada asimismo en esta misma página,
en negro,
con la concreción y fuerza de la naturaleza.**



LEON DE NICARAGUA
CIUDAD DE ARTE



LA NAVIDAD POPULAR DE AMERICA



He aquí el nítido, escueto, bello belén popular instalado en una vitrina del vestíbulo del Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. Sobre estas líneas, en el círculo, el detalle central del belén. Abajo, la visión de conjunto.



1967 - 1968 - 1969
Instituto de Cultura Hispánica
Madrid - España

Las fiestas de Navidad son auténticas fiestas para recordar. Mientras las vivimos, mientras las hacemos y disfrutamos, parécenos que son «una Navidad más». Luego, a lo largo de la vida, nos enteramos de que la Navidad es siempre única, irrepetible, noticia nueva cada vez. Por eso perdura el sabor de la última como un perfume tenaz, recogido y salvado en la memoria del alma más que en la del olfato. Como un incienso que se va debilitando muy lenta, despaciosamente, la Navidad última chisporrotea y reaparece en el recuerdo mucho tiempo después de perderse materialmente la fiesta entre los dedos del tiempo.

EN EL BELEN DEL INSTITUTO

Madrid tuvo este año último Navidades excepcionales. Nunca brilló tanta estrella voluntaria, creada por humanos, en la noche madrileña. Textualmente feérica fue esta última Navidad. ¿O sería que ya no recordábamos las anteriores y el carácter irrepetible, único, de cada Navidad nos presentaba ésta como la nunca vista? No sé. Quedaba tan fuertemente grabada la fisonomía de una Noticia sin segundo, exclusiva, que a cuantos la vivimos nos pareció esta Navidad la más bella de todas.

Pienso, estoy seguro, de que tuvo mucha parte en esta imagen de belleza perfecta de las últimas fiestas, lo de que las comenzásemos, quienes vamos y venimos por el Instituto de Cultura Hispánica, con la visión del nítido, escueto, bellissimo belén popular instalado novedosísimamente en una de las vitrinas ocupadas el resto del año por libros en el vestíbulo del Instituto. Un belén popular de América es una de las cosas más alegres y puras del mundo. Los indios, las gentes del pueblo, llevan tan adentro el sentido de lo que la Navidad es para los humanos—señaladamente para los tristes, los desvalidos, los olvidados—, que a la hora de poner en imágenes concretas sus figuraciones de ángeles, pastores, santos, profetas, reyes, divinas personas, vuelcan, con su alto sentido estético, con su rigor del sobrio color y del gesto ceñido, toda su alma de esperanzados y de tristes en estas imágenes.

El arte popular, espontáneo, viene de tan hondo, que obtiene el difícil efecto de borrar toda sombra de anacronismo, de artificio. Diríase que vestidos así fueron y vivieron los testigos del Nacimiento; que tocados con estos graciosos sombreros protegíanse de los elementos los pastores y los peregrinos; que de esta tonalidad pigmentaria era la piel de cuantos fueron convocados por la estrella para visitar el pesebre. Es que la condición universal de Cristo se siente trasuntada en cada una de las razas y naciones, y dentro de toda piel y de todo pueblo está como en la casa propia. Negro entre los negros, indio entre los indios, blanco entre los blancos, rico entre los ricos y pobre entre los pobres, Jesús encarna el mimetismo supremo de Dios, que se hace Otro ante cada uno y se identifica, sin dejar de ser El mismo, con toda forma viviente que lo piense y lo reconozca.

Dicho en forma popular este entimema semiteológico: el Niño Jesús es simpático por antonomasia. Esa palabra griega, simpatía, de la que tan mal se ha usado, quiere decir, en verdad, comunicación espontáneamente ofrecida y espontánea, inevitablemente aceptada. La profunda simpatía de Jesús atrajo hacia sí a los humildes campesinos, a las bestias mismas. El *pathos* de Dios incluye todo *pathos* viviente. ¿Cómo no había de ganar el corazón, antes y después del intermedio de los sacerdotes, de cuantos en el mundo padecen incomunicación, soledad, melancolía, miseria? Esto nos explica por qué Jesús se hizo—se hizo El, los otros ayudaron un poco nada más—, se hizo el sol nuevo, el favorito de las gentes de América. Antes de 1540, ya se cantaban villancicos en lenguas indígenas. Los indios vaciaron su vocabulario de amor sobre esta cuna. Los diminutivos más tiernos florecían en esas lenguas mimosas, ricas en *tes* y en *eles*. Para el Niño iban todas las palabras que antes dijeron a las mariposas, a los pájaros verdes, a los tallos primeros en brotar cada primavera. La Navidad tenía que presentarse al corazón de los hijos de América como el más bello signo de felicidad y de protección ofrecido por la Naturaleza. ¡Jesús era de ellos, era ellos, como ellos eran El!

Estos humildes belenes americanos prenden en la Navidad una estrella genuina, una luz verdadera. Ha hecho muy bien el Instituto de Cultura Hispánica en entregarle a un Belén Popular Americano, la delicada misión de encender sobre esta clara colina el regocijo y la esperanza porque una vez más—una única vez de nuevo—vino la Navidad a comunicarnos las palabras del cielo y las promesas del Niño.

Las Artes

Por MANUEL - AUGUSTO GARCIA - VIÑOLAS

LAS ARTES será una nueva sección, bimensual, de "MUNDO HISPANICO", que iniciamos en este número, a cargo de Manuel-Augusto García-Viñolas, escritor y crítico de arte bien conocido, intelectual de prestigio, fino gustador del fenómeno estético en todas sus dimensiones, desde la imagen al color, desde la armonía a la línea. La actualidad artística de España y América estará, así, servida en nuestras páginas por un intelectual de prestigio y dedicación.

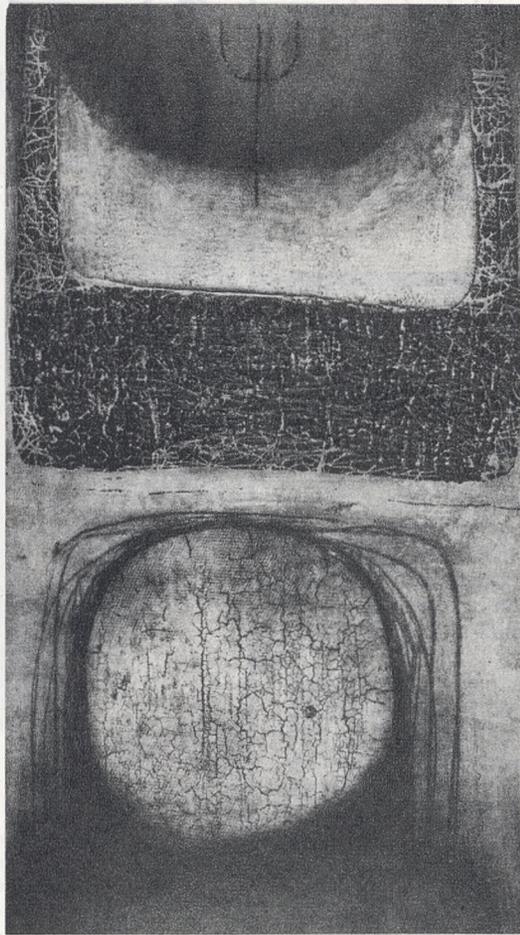


ORTEGA MUÑOZ

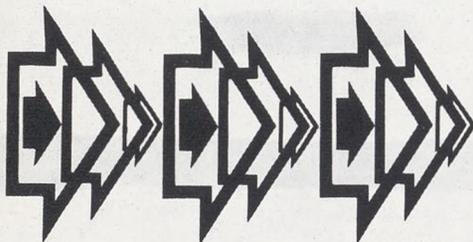
HAY abiertas en Madrid cuarenta galerías de arte que renuevan cada quince días el catálogo de sus exposiciones. Consignarlas todas equivale a escribir ochenta referencias por mes. Y me refiero sólo a Madrid; casi otro tanto hay por decir de Barcelona y sumar a eso los varios exponentes de las artes en las demás provincias españolas. Este balance tiene un doble signo: si de un lado acusa la vitalidad de las artes plásticas en España, de otro justifica la imposibilidad en que nos encontramos—público y



ISABEL PONS



MUXART



crítica—de seguir al paso tan ágil movimiento. Tendré que apurar mis palabras, pero quedan ustedes advertidos de que, por mucho que yo les cuente, sólo podré decirles algo de lo que hay por contar.

En esta primera crónica, y hasta que pueda acomodarme a las medidas de tiempo y espacio que imponen dos páginas de alterna publicación, voy a limitarme a consignar aquellas exposiciones que tuvieron algún significado en la vida artística de Madrid durante el último trimestre de 1967. Y vamos por partes:

Las exposiciones de pintura que ofrecieron mayor aliciente fueron las de Ortega Muñoz, Barjola, Arias, Mateos, García Ochoa, Muxart, Valdivieso, Macarrón, Caraltó, Echaz, Robledano, Amézagga, Juan Manuel y Dámaso. En dibujo cabe destacar las exposiciones antológicas de Benjamín Palencia y de los jóvenes Calderón y Hernández. Varios artistas americanos, como la argentina Carmen Gárate, el hondureño Ruiz Matute y la norteamericana Fleur Cowles, hicieron acto de presencia en las galerías de Madrid; y la escultura de Amador, Alfaro, el japonés Otani y los franceses Roel D'aesse, César e Ipousteguy le dieron volumen a nuestro panorama de las artes en esos meses últimos del año.

La sala de exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica hospedó una exposición de homenaje a Enrique Granados, coincidiendo

con el II Festival de Música de América y España; y, dentro ya de las artes plásticas, presentó dibujos del artista filipino Francisco Castillo, la exposición colectiva de grabados de jóvenes artistas de Puerto Rico, la exposición de paisajes de América de la pintora española María Revenga y la de paisajes americanos del padre Fernando Hornedo.

Capítulo aparte merece la presencia de la pintura femenina, si cabe darle esta denominación a la pintura hecha por la mujer. Pintoras de tanto crédito como Isabel Pons, Concha Hermosilla, Carmen Laffon, Rosa Cervera y la joven Ofelia, que acaba de cumplir dieciséis años, pueden figurar al frente de ese grupo de veinte artistas que presentaron su obra en Madrid durante los tres meses últimos de 1967. Cuando escribo estas líneas se anuncia una exposición colectiva de veinticinco mujeres que pintan ya de mano maestra; será, en todo caso, una exposición «muy hablada». Algún día nos detendremos con mayor pausa a considerar lo que significa esta aportación de la mujer al caudal de las artes en España. El tercer premio en el concurso de pintura sobre temas de mar, convocado por una empresa española y al que concurrieron más de cien pintores, fue también para una mujer, Carmen Santonja, que por cierto es biznieta del pintor Rosales.

PARA UN MUSEO DEL DÍA DE MAÑANA



VOY a ir depositando aquí, con cautela y esperanza, los nombres de aquellos artistas que están en plena juventud y ya mueven, con cierto fundamento, mi profesión de fe en la obra que realizan. Quiero conducir sobre ellos la mirada de los coleccionistas de arte y formar así un museo entrañable de esperanza. El día de mañana se encargará de decir hasta qué punto esa esperanza estaba en lo cierto.

Hoy les hablo de Jaime Quesada. Es un pintor gallego muy joven y con mucho contenido social en su pintura como para rendirle así un tributo a la obsesión de su tiempo. Trabaja en Orense, donde ha nacido, pero de vez en cuando trae sus cuadros a Madrid. «Es para que no se los coman las ratas», me dice. La noticia es peregrina, pero cierta. Quesada ha instalado su estudio en un viejo caserón de su ciudad abandonado al peso de los siglos.

«Esos animalitos son ladinos y se dan mucha maña para sacar la pintura de los tubos. Y hasta se comen los lienzos.» Es una pena que así sea, pero justifico el hambre, porque la pintura que pone en sus lienzos Jaime Quesada es succulenta. Se trata de un pintor figurativo, pero con genio y figura propios. Una niebla sutil, muy gallica—la atmósfera tan suspirada por la gran pintura—, envuelve sus formas en una sugestiva intimidad. Es pintura rica de color sin gritos y sostenida por un dibujo espléndido. Quesada pinta en grande, grandes lienzos que trata sin primores decorativos, a fuerza de pintura seria, tan viva y tan sincera que no se deja amanerar. El espacio no me deja a mí ser más explícito, pero quiero «fundar» en Jaime Quesada mi museo de la esperanza, que iré ofreciéndoles a ustedes como un desahogo de profecía.

VISITAA

DANIEL VAZQUEZ DIAZ



FUI a visitar a Daniel Vázquez Díaz a su casa-estudio de María de Molina. Daniel acaba de cumplir ochenta y seis años. Le encuentro sentado en su sillón frailer, en el rellano del piso alto de su casa, junto al gran estudio. Apoya su espalda en la templanza de un radiador de calefacción y cubre su cabeza de procónsul romano de la Bética con una amplia boina de terciopelo que siempre ha tocado a Daniel y es como una reminiscencia de su bohemia parisina; que fue bohemia, pero de terciopelo. Hay en la persona de Daniel una mocedad que no se rinde y que resplandece aún en su semblante cordial, donde habita aquella mirada, plácida y aguda a la vez, que tantas alegrías le ha dado al arte de nuestro tiempo. Daniel conserva la memoria lúcida, la palabra cortés y clara y ese gesto suyo, tan persuasivo y refinado, que tiene sus raíces en la baja Andalucía, donde nació hace ahora ochenta y seis años. Sabe hoy del mundo lo que le dice la televisión y le cuentan sus hijos y sus nietos, que le acompañan siempre con amorosa solicitud, para que no se le acerque la nostalgia. La fiesta mayor del corazón de Daniel son sus dos nietecillas, que en verdad son biznietas, hijas de su hijo Rafael, y que, ¡mira por dónde!, pintan con mucha gracia.

—Mira, mira este dibujo, qué aire tiene.

El dibujo «representa» un quiosco de helados, alegre de color como unas pascuas. Lo firma «Beatriz, seis años».

—Lo tengo sólo en depósito, porque no quiere vendérmelo.

Esto es ya la faena del tiempo: el pintor Vázquez Díaz comprándose los dibujos a sus nietas... Por cierto que el último cuadro que ha pintado Daniel es el retrato de estas niñas; todavía está por acabar, sobre el caballete. Pasamos al estudio a verlo. El pintor camina con pausa; me dice que le sostienen mal sus piernas, pero que todos los domingos sale al

campo, a una casita que sus hijos tienen en la sierra. Se detiene ante el cuadro inacabado. Su nuera, Margarita, le trae una bufanda y le abriga con esmero. Este gran estudio tiene dentro el frío de lo deshabitado. Daniel pide una paleta y unos pinceles; intenta poner un poco de color sobre el lienzo, pero la mano ya no le obedece. Y los ojos de Daniel se hacen blandos y dan de sí una mirada turbia de lejanías. Por espantar al ángel de la ternura que ya invade sus ojos le recuerdo que Augusto Renoir se hacía atar los pinceles a la mano para poder seguir pintando.

—Si Dios me diera fuerzas para dejar acabado este retrato de las niñas...

Te las dará Daniel. Tus pinceles no se dejan atar fácilmente. Voy a decirle a tus amigos que te dejo sentado en tu sillón. Vendré a verte en el Año Nuevo, porque todavía hay años nuevos en tu vida. Me voy confortado con tu mocedad. No importa que las piernas vacilen y la mano se niegue a gobernar pinceles; ellos ya saben pintar solos y un buen día acabarán el cuadro. Y no olvides que hay siempre un ángel que sabe pintar y se hace cargo de estas cosas.

Por las escaleras, en el zaguán, por toda la casa, grandes lienzos pintados por esa mano me escoltan hasta la puerta. En ellos tiene su razón de ser buena parte de la pintura española contemporánea. Desde esos lienzos, unos rostros amigos me miran con luz de eternidad en los ojos. Adiós, amigo Adriano, amigo Manuel Rodríguez, amigo Juan Belmonte... ¡Cuántas vidas, Señor, caben en una vida de ochenta y seis años! Y no digamos, si esa vida ha sabido mirar. Y ver.

M.-A. G.-V.

Colón, interpretado por Francisco Rabal

GRAN PARTE DEL FILM
SE HA RODADO EN BARCELONA

La Televisión Española—Departamento de Producción Exterior—y la italiana han llevado a cabo una magna tarea artística que, por su carácter histórico, correspondía realizar, precisamente, a estos dos países, Italia y España. Se trata de un film para las televisiones del mundo, en especial las de lengua española, sobre la epopeya de Cristóbal Colón. Francisco Rabal, máximo actor español en la cotización europea, ha vivido el noble y emocionante papel del navegante descubridor.

EL esfuerzo artístico y técnico de los equipos televisivos de España e Italia, el verismo de los escenarios y el respeto con que se ha tocado el tema acreditan las posibilidades creadoras de ambos países en el campo de la televisión. TVE, con departamento especializado en producciones para el exterior, culmina así una de sus mejores realizaciones con vistas a los mercados artísticos del mundo, especialmente de la América de lengua española.

Los escenarios naturales del itinerario español del Almirante otorgan su nobleza y gravedad histórica al relato. La ambientación ha sido cuidada bajo el consejo de expertos en Historia, y particularmente de expertos en la época, el siglo XV. Clérigos y navegantes, cortesanos y aventureros, masas humanas de ambos mundos, se mueven en esta superproducción con la grandeza de todo un friso histórico.

Y, sobre todo, está la gran personalidad de Francisco Rabal, este actor que ha ido cobrando año tras año gravedad y gravedad, riqueza y sobriedad, humanidad y acento. La ancha y vibrante humanidad de Paco Rabal se ha ganado, como siempre, la amistad de las gentes que asistían al rodaje, y la emoción de quienes han presenciado su entelerido sentir con el sentimiento del personaje noble, enigmático y aventurero. Niños andaluces y niños catalanes—muchas secuencias se han rodado en Barcelona, en cuyo puerto ancla reproducción fiel de la «Santa María»—, siempre en torno del actor. También las buenas bestias de Dios, el borriquillo en que históricamente viajaba Colón. Y sus hijos, un chico y una chica que le tienen por su amigo mayor, por su hermano crecido. Desde Barcelona nos llegó una postal entrañable del gran Paco Rabal: «Me levanto a las seis de la mañana y me paso el día descubriendo.» U.

Las televisiones de España e Italia han rodado conjuntamente este «Colón» que ha sido interpretado por Francisco Rabal, el gran actor español de alta cotización europea. Los escenarios naturales, los fondos históricos de la epopeya y la etopeya colombinas, prestan su grave dignidad a esta realización, una de las más importantes de la televisión europea en los últimos tiempos.

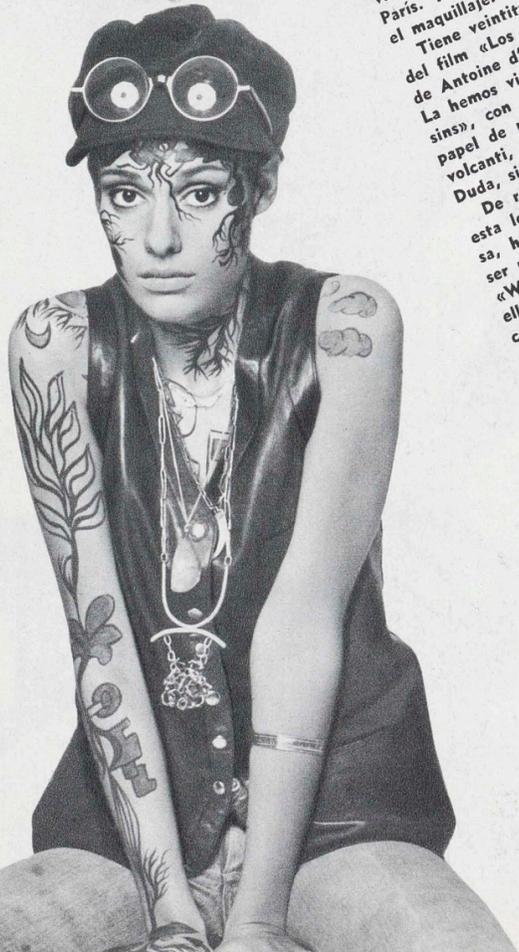


A la derecha,
dos sugestivas instantáneas de la filmación
de esta película televisiva:
Francisco Rabal,
en la encarnación de Cristóbal Colón,
se gana la simpatía de los niños
y de los dulces animales domésticos
de los pueblos donde se rueda.
Abajo,
una de las secuencias
trascendentales del telefilm,
y en la última fotografía,
el actor,
en un descanso del trabajo, con sus hijos.

Colón, interpretado por francisco rabal



DUDA CAVALCANTI



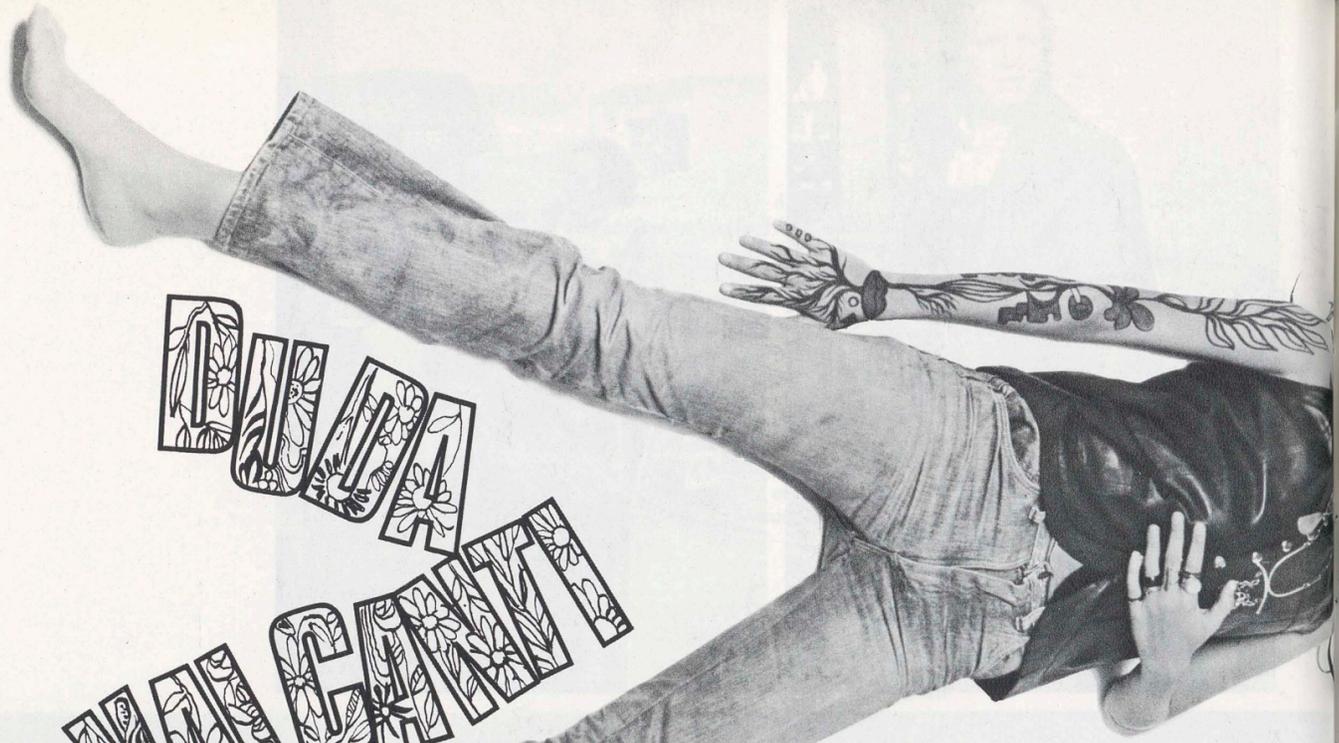
NO todo es maquillaje en Duda Cavalcanti. Algo más que maquillaje hay en Duda Cavalcanti. «La más mujer de las mujeres», ha dicho alguien de ella. Duda Cavalcanti, la super-hippie brasileña, triunfa en París. Y en París no se triunfa solamente por el maquillaje.

Tiene veintitrés años y ha sido protagonista del film «Los amantes del mar», una película de Antoine d'Ormesson, junto a Pierre Baroude. La hemos visto también en «Un choix d'assassins», con Bernard Noël, donde interpreta el papel de una joven «beatnik». ¿Es Duda Cavalcanti, siempre nos cabrá la duda.

De regreso a París, esta maravilla brasileña esta locura brasileña, esta maravilla que abraza, ha empezado a trabajar de firme. Quiere ser una «estrella» importante. Y cuando el «Wear Daily», de Nueva York, ha dicho de ella que es «la más mujer de las mujeres», como los contábamos al principio. Y cuando el «Daily», de Nueva York, dice una cosa así, sus razones tendrá. Es mucho «Daily» esta Duda es bella y original, rara y atractiva, sorprendente y nueva. De momento, ha revolucionado su maquillaje, convirtiéndose en una especie de «hippie» barroquizado decorada por un pastelero un sí es o no es cursi. Pero está adorable.

Duda llegó a París y se metió en el Metro. Duda salió del Metro por la estación de Trocadero. De la luz roja de Brasil a la luz plata de París. De la luz de fruta nueva a la luz de hoja cansada. Duda llevaba la melena libre, un chaleco entre romántico y belicoso, pantalones vaqueros. Duda iba a lo suyo. Duda es metódica, como la duda cartesiana.

Con escarabajos de anilina en la frente, con orlas de tinta en los brazos, con las manos descalzas y los pies desnudos, con collares y cadenas, vestida de mil bocas pintadas, Duda libro de poemas modernistas, desmelenada y esbeltísima, besada de mil caprichos de París. Vie Cavalcanti es el último capricho de París. Viene de la luz-llama del Brasil y va a la luz-rescoldo de Francia. Decididamente.—U.

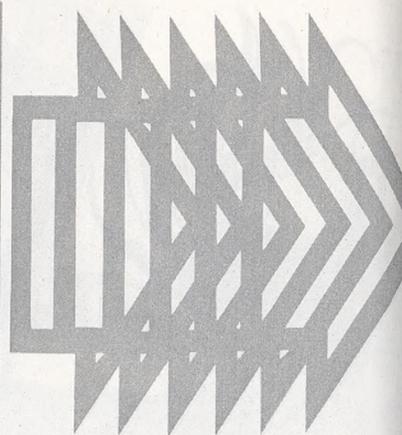


LA SUPER-HIPPIE

BRASILEÑA QUE TRIUNFA EN PARIS



VISITAS A ESPAÑA



LAS EXPERIENCIAS ESPAÑOLAS NOS SERVIRAN DE EJEMPLO EN MAS DE UNA OCASION

*(Hugo Trivelli, ministro
chileno de Agricultura)*

TRAIGO AL GOBIERNO ESPAÑOL UN MENSAJE DE LA UNIVERSIDAD DE LIMA

(Antonio Pinillas, rector)

LA renovada presencia en Madrid de las más señaladas personalidades de la vida hispanoamericana hacen de España hoy el mejor puesto de observación para una panorámica de América y el más fiel radar que registra todos sus movimientos. Ultimamente han estado en la capital española el ministro chileno de Agricultura, don Hugo Trivelli Franzolini, invitado por su colega español, don Adolfo Díaz Ambrona, y para el que se confeccionó un amplio programa de actos y visitas; y el rector de la Universidad de Lima (Perú), don Antonio Pinillas Sánchez-Concha, con una misión especial del Presidente Belaúnde en orden a institucionalizar una serie de realizaciones académicas. Dejamos constancia de la grata visita de ambas personalidades, recogiendo aquí las manifestaciones que nos hacen.

Declaraciones del rector Pinillas Sánchez-Concha

Don Antonio Pinillas Sánchez-Concha, ex ministro de Estado en el Despacho de Trabajo y Asuntos Indígenas y actualmente rector de la Universidad de Lima—cuna de la más antigua tradición estudiantil en la América hispana—, es una de las voces peruanas que más se han hecho sentir en pro de un nuevo concepto de la educación superior, que se define—nos dice el rector Pinillas—«como labor de investigación científica y de capacitación pro-

fesional, de acuerdo a las necesidades de la comunidad nacional. La Universidad es un servicio, y el destinatario de ese servicio, la comunidad».

—Es Lima una de las capitales hispanoamericanas que cuenta con mayor número de Universidades. ¿Tiene la institución que usted regenta dedicación especial a determinadas carreras?

—Está dedicada a la Administración de Empresas, en todo su ámbito. Es una institución autónoma, no es del Estado; pero su condición de Universidad privada tiene una característica muy singular, que la hace ser, en el pleno sentido de la palabra, una propiedad del país, y no de nadie en particular.

—¿Se refiere usted concretamente a...?

—Me refiero al hecho de que está respaldada económicamente por los industriales del Perú, que son en definitiva quienes nos indican si los profesionales que nosotros formamos son los que ellos necesitan.

Petición de la Universidad de Lima

—El Gobierno del Perú—nos dice ahora el rector de la Universidad—, reconociendo el aporte masivo de la Universidad privada dentro de la educación superior, ha pedido oficialmente al Gobierno de España que ayude a la Universidad de Lima, y con esa misión he venido a Espa-



El ministro chileno señor Trivelli, con los periodistas españoles y otras personalidades, reunido en rueda de prensa.

ña, en gestiones que habrán de canalizarse después a través de nuestro embajador en España, general don Nicolás E. Lindley.

—¿Qué clase de ayuda se recaba de España?

—Necesitamos profesores, equipos bibliográficos, material bibliográfico, películas, ayudas audiovisuales, intercambio de alumnos, etcétera.

—Su visita a Europa para esta misión, ¿se concreta sólo a España?

—He visitado también, con fines similares, Alemania, Inglaterra y Francia. Pero para España vine con una misión especial de nuestro Gobierno, tanto por lo que historia, lengua y cultura nos unen, cuanto por las muchas realizaciones académicas de España, dignas de estudio y de nuestro aprovechamiento por la generosa colaboración de España. Me ha interesado mucho haber visitado aquí instituciones como la Escuela Superior de Funcionarios de la Administración Pública, de Alcalá de Henares; la Escuela de Administración de Empresas, de Barcelona; la Escuela Técnica de Ingenieros Industriales, etc.

Muchas veces nos hemos preguntado (piensa el periodista) por qué en el Perú de hoy se pone tan alta la bandera del Hispanismo, y como adivinando nuestros pensamientos y respondiendo a ellos, nos dice al despedirnos:

—La Hispanidad nunca ha disminuido en el Perú. Pero por razones del mundo que hoy vivimos y del desarrollo que nos lleva a comunicarnos con países muy poderosos

y de todas las mentalidades, queremos afirmar cada día más este aspecto de nuestra personalidad.

Declaraciones del ministro chileno Trivelli Franzolini

«La reforma agraria es una tarea de integración nacional, porque es una tarea común de todos sus hijos en una forma de vida con los mismos derechos e iguales perspectivas.» Así nos habló, dejándonos ver con claridad la filosofía de la obra a la que se ha consagrado, don Hugo Trivelli Franzolini, ministro de Agricultura de Chile, un país cuya «loca geografía» obliga a distintas medidas dentro de un mismo ámbito nacional a la hora de la justicia distributiva, y un país que, con 74 millones de hectáreas de extensión territorial, tiene que desechar de todo empleo agrícola, ganadero o forestal 40 millones de hectáreas de puro desierto.

—La reforma agraria es hoy premisa de todo desarrollo económico-social y postulado de las inquietudes de América. De ahí la pregunta básica al ministro: ¿En qué medida se han cambiado ya las estructuras del agro chileno?

—La reforma agraria «está haciéndose», de un modo racional y sin precipitaciones. Expropiadas o en proceso de expropiación tenemos un millón doscientas mil hectá-

VISITAS A ESPAÑA

Don Antonio Pinillas,
rector de la Universidad de Lima,
a su llegada a España.
Abajo, don Hugo Trivelli Franzolini,
ministro de Agricultura chileno.



reas. Las aspiraciones son de crear en los próximos seis años cien mil nuevos propietarios de tierra. La expropiación no es una confiscación, conlleva el pago a los antiguos propietarios, aunque se establecen distintas formas de pago.

«Nuestros técnicos
ya habían venido
a España
y
seguirán viniendo»

El señor Trivelli recibió en España una extensa información sobre las realizaciones agrícolas españolas, y de modo especial sobre política de transformación en regadíos, ordenación rural y concentración parcelaria, repoblación forestal, capacitación profesional agropecuaria y ganadera, etc. Y, en líneas generales, comprobó, con sus visitas por diversas zonas, el resultado de las tareas acometidas. Por eso le preguntamos:

—Al hacer un balance de su recorrido por España, ¿con qué saldos cierra sus impresiones personales?

—Regreso a mi país gratísimamente sorprendido, especialmente por el Plan de Badajoz, la extraordinaria política forestal y tantas otras experiencias españolas. Es verdad que la transformación de nuestro campo chileno la estamos haciendo dentro de un esquema o mentalidad chilena, con técnicos nuestros, campesinos nuestros, y sin ajustarnos a ningún patrón de afuera; pero estoy seguro de que las experiencias españolas nos servirán de guía y de ejemplo en más de una ocasión.

—Tenemos entendido que vendrán técnicos chilenos a estudiar distintos aspectos españoles, ¿no es así?

—Sí; porque el Gobierno español nos ha dado toda clase de facilidades. Pero quede aclarado aquí que yo no he cambiado de idea en cuanto a España en el sentido de que ahora me haya dado cuenta de lo que aquí se ha hecho. Técnicos nuestros ya habían venido a España, y han estudiado lo que aquí se estaba haciendo. Ahora será continuar conociendo de cerca estas experiencias españolas.

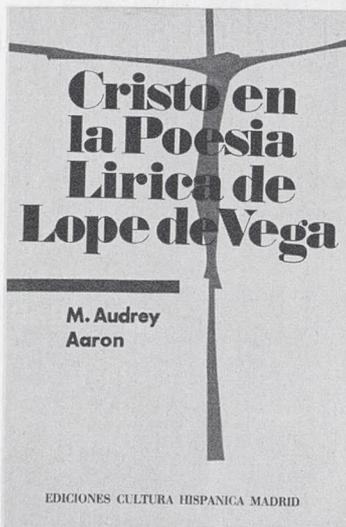
No podemos por menos de repetir ahora, para terminar, las emocionadas palabras con las que el ministro chileno se despidió de la prensa el último día de su estancia en España: «He sido recibido como un hermano. Más aún, como un auténtico amigo. Mejor, esto bien seguro, de lo que nosotros hubiéramos podido hacerlo en Chile. Mucho mejor de lo que corrientemente soy recibido yo mismo en Chile.»



NIVIO LOPEZ PELLON

Libros

por J. L. Vázquez - Dodero



UN INEFABLE ASPECTO DE LA POESÍA DE LOPE

Cualquier libro sobre Lope, si está escrito con alguna competencia y algún «entendimiento de amor»—para decirlo en palabras de Dante, otro de los titanes de la poesía universal—, forma parte del tributo que todas las generaciones deben al «monstruo de la naturaleza». Y en verdad que esta exorbitante condición sobrehumana no hace más que agrandarse ante quienes van sucesivamente acercándose al poeta y contemplando las deslumbrantes facciones de su fisonomía creadora.

Una eruditísima monjita benedictina, la hermana M. Audrey Aaron, doctora por la Universidad de Johns Hopkins, de Baltimore, y profesora de castellano en Mount St. Scholastica College (Atchison Kansas), estudió, hace ya lustros, los poemas religiosos loveveguescos, o, mejor aún, la faceta fundamental de la religiosidad lopianiana en su poesía religiosa. El resultado es un libro denso, fruto de rigurosa investigación y de serena crítica, y al mismo tiempo homenaje lleno de ternura a un hombre contradictorio y aparentemente falaz (1).

Sister M. Audrey Aaron tuvo la fortuna de investigar bajo la dirección de Pedro Salinas. «Al terminar esta obra—dice la autora—mi venerado profesor y maestro Pedro Salinas quería que se publicara. Pero su lamentada y temprana muerte en 1951 parecía indicar que la obra no iba a llegar a luz, a pesar del gran interés mostrado por su amigo el notable poeta Jorge Guillén.» Otro de los maestros de la benedictina fue nada menos que Leo Spitzer.

No es, pues, extraño que la inteligente M. Audrey, dotada además de fina sensibilidad y especialmente capacitada, por su personal experiencia religiosa, para escudriñar los penetrales del alma y de la lírica (¿mística?, ¿ascética?) de Lope, haya escrito un libro tupido de citas, y por otra parte, como diría el encantador prosis-

ta fray Diego de Estella, «esaltado de amor».

Sister Audrey Aaron cree, atinadamente a mi juicio, que después de San Juan de la Cruz y de fray Luis de León, «el más genuino representante de la poesía religiosa en España» es Lope de Vega. Pero la tesis original se concreta y ciñe a probar que Cristo—encarnado y sacramentado—constituye la fuente esencial de la inspiración religiosa lopianiana. Los versos místicos o ascéticos de Lope son «cristocéntricos». Lo son porque Dios hecho Hombre es factor determinante de la poesía y la cultura (sustancialmente cristianas) del poeta; y porque su producción religiosa es la respuesta psicológica a la fascinación de Lope ante la humanidad sagrada de Jesús. Su naturaleza humana ejerce poderosísima atracción sobre Lope. Cuando él toca temas religiosos repara sobre todo en la vida de Cristo. Belén, naturalmente, en un principio. Jesús, niño (el Niño Jesús), fue cantado por el «Fénix» con ternura «franciscana». Audrey Aaron recuerda estas palabras de José Bergamín: «El hijo del hombre, hijo del Dios vivo, humanado, por el amor, por el Espíritu, se deja ver y tocar gracias a esta poesía, encarnación verbal, a su vez, del amor divino, que, por serlo tan humanamente, se expresa tan divinamente.»

Cristo crucificado, Cristo en el Calvario, es otro de los motivos que arrebatan a Lope, cuyo drama íntimo encuentra acentos supremos en los dolientes sonetos de contrición y en los «Soliloquios», donde se refleja trémulamente el sincero don de lágrimas.

La obra de esta profesora, de esta intelectual, que sabe enjuiciar con fría y desapasionada integridad científica, sin recatar, de otro lado, su emoción y su estremecido sentimiento, es una confirmación, difícilmente rebatible, que alegra a los que siempre hemos creído en la sinceridad de Lope.

En el panorama general de la cultura, aquel vivir donde se entreteñían abominaciones y sublimidades, es una prueba más de que España fue, durante largo tiempo, Edad Media prolongada. Lope de Vega acredita que es históricamente cierto cuanto Huizinga—y con él tantos otros— ha puntualizado con toda verdad: «el rudo contraste» en los tipos de religiosidad medieval, «la contradicción, que hoy nos parece casi inconcebible, de piedad y pecado». Allá por el último tercio del siglo XVI y el primero del XVII, Lope de Vega hermanaba, en atroz paradoja, como el hombre medieval, la genuina religiosidad con la pertinaz entrega al pecado. «Se da el fenómeno—escribió el P. Félix García en 1935—de que la inteligencia persevera intacta y limpia de todo error en medio de las clau-

dicaciones morales más punibles.»

No era un fariseo; no practicaba lo que se ha llamado, muy erróneamente, «heroica hipocresía» del español del Siglo de Oro. Fue, por el contrario, una reliquia de otro tiempo, un vestigio vivo y gigantesco de aquella mezcla de fragilidad ilimitada y de triunfante arrepentimiento, de frenética concupiscencia y de puro y conmovedor ascetismo.

Y la Psicología de nuestro tiempo explicará, si se lo propone, esa ingente promiscuidad de bien y de mal, esa mescolanza, humanísima en fin de cuentas, de insondables miserias y de encumbradas grandezas. La Psicología nos dirá, acaso, que se puede ser monstruo sin dejar de ser hombre; y que cuando se es hombre y se es monstruo a la vez, la criatura nos desconcierta como una enorme podredumbre donde percibiéramos, misteriosamente, el olor a Dios.

UN PERIODISTA EN LAS CORTES

Torcuato Luca de Tena es novelista de gran éxito, pues no sólo ha obtenido premios muy codiciados y resonantes, sino que ha logrado, y esto vale mucho más, numerosísima asistencia de lectores; son ellos quienes, desde hace ya tiempo, han consagrado su reputación de narrador, haciendo inexcusables multitud de ediciones de *Edad Prohibida*, *La mujer de otro* y *La brújula loca*.

Es también Luca de Tena un excelente orador. La oratoria cuenta actualmente con escasos cultivadores. Sin embargo, cuando se escucha un buen discurso, la elocuencia despierta como viejas admiraciones y los oyentes recuerdan calurosamente un arte difícil y subyugante, envidiable por el entusiasmo inmediato que promueve y por la ruidosa y emocionada adhesión que el orador recoge, como el actor o el divo. No en vano la vieja preceptiva exigía al auténtico orador tres cualidades eminentes: ser filósofo, ser actor y ser poeta. Pensamiento, belleza de estilo y maestría en la declamación han tenido, en efecto, todos los oradores genuinos. Torcuato Luca de Tena pronunció hace meses en el Instituto de Cultura Hispánica una de las conferencias mejor preparadas y más clásicamente pronunciadas que yo he oído estos últimos años. Los que admiramos el genio de Colón sin sentirnos nunca subyugados por su figura, salimos de aquel discurso con cierta propensión a la calentura histórica.

Pero quizá este narrador y este orador sea, antes que nada, un periodista. Su prosa es limpia y tiene metal de voz propio. Todo estilo literario de alguna calidad se identifica por

su timbre, que es el producto de sus ingredientes afectivos, racionales e imaginativos. En los artículos de Torcuato Luca de Tena hay un predominio de la afectividad y de la imaginación. Con ellas dispone de resortes eficaces para describir y evocar. La descripción gráfica y la evocación son campos donde la actividad periodística de Luca de Tena se ejercita con innegable destreza.

Nueva prueba de ello fueron las crónicas diarias donde recogía sus impresiones sobre los debates habidos con motivo de importantes proyectos de ley. Corría la primavera y una savia nueva dio vida a aquellos artículos, informativos, sí, pero sobre todo valorativos y críticos. El éxito que alcanzaron se debió, a mi juicio, a tres causas: la brillantez y pulcritud de la expresión, la moderación y ecuanimidad de los juicios (lo cual no quiere decir que todos fuesen acertados o exactos, ni en cuanto a las personas ni en cuanto a la doctrina, sino simplemente que trataban de ser, y eran, sin duda, elevados y no mezquinos, generosos y no cicateros, nobles y no venenosos); y finalmente el humor fino, el ingenio ameno, la reidera gracia del periodista (2).

He empleado la palabra humor pensando en la benévola disposición que el verdadero humor entraña. No excluye la crítica ni el solazar al lector a costa de algún prójimo; pero el talante humorístico es incompatible con la sátira acerba, con la dureza despectiva, con la intención dañosa. El humor no es despiadado, no puede serlo; cuando lo es se convierte en humor negro, en «mal humor».

Más de veinte artículos se agrupan en este libro con prólogo del profesor Sánchez Agesta. Pienso que desde las *Acotaciones de un oyente*, en que Wenceslao Fernández Flórez hizo gala de su ingenio cáustico inagotable, esta parcela del periodismo no había vuelto a ser cultivada con tan limpia intención, con tan fina, risueña y pensativa pluma. Pensativa, sí. Detrás de lo anecdótico, o entreverado con las anécdotas, late, en efecto, una sincera y contagiosa preocupación: el porvenir de España. El cronista, alegre y de lucios cascos, como el personaje cervantino, se guarda de formular sombrías predicciones. Pero, consciente de su responsabilidad, piensa y hace pensar, seria, grave, cautamente, en el futuro de su patria.

(1) *Cristo en la poesía lírica de Lope de Vega*, por M. Audrey Aaron. Edic. Cultura Hispánica.

(2) *Crónicas parlamentarias*, por Torcuato Luca de Tena. (Prólogo de Luis Sánchez Agesta.) Editorial Prensa Española.

Itinerario Teatro

de Maeterlinck

a Gila

Buena prueba de la excelente salud escénica de las salas de Madrid es la escasez de estrenos que se han registrado desde nuestra última crónica en estas mismas páginas. Ciertamente es que al cabo de cada año la capital de España nos ofrece, resumida en sus datos estadísticos, menos de medio centenar de estrenos, entre novedades nacionales y extranjeras. Pero también es verdad que muchas de esas obras—y no sólo las de carácter fácil, sino también las aventuradas y difíciles—permanecen largo tiempo en los carteles como para corroborar que al mérito—intrínseco—de cada pieza se acompaña el éxito—extrínseco—que obtuvieron. Así se completan y complementan esas dos caras, arte y negocio, que el Teatro ofrece a la manera del Hermes bifronte.

Antonio Gala y «Noviembre y un poco de yerba»

Antonio Gala, el joven autor dramático que con *Los verdes campos del Edén* realizó su feliz iniciación y que después con *El sol en el hormiguero* obtuvo un éxito relativo más que nada por el carácter confuso y conceptista, neosimbólico, de la obra, ha probado fortuna por tercera vez en el tablado, y nos brindó en el Arlequín, bajo la dirección de Enrique Diosdado, su tercera producción, *Noviembre y un poco de yerba*, en la cual, con evidente economía de personajes, sólo cuatro—que encarnaron admirablemente Amelia de la Torre, Maruja Guerrero, Llopart y Bové—, llevó a la escena un tema de agobiante y obsesiva clausura: el de un hombre que permaneció escondido veintisiete años en un sótano para escapar al rigor de la justicia y al que el Fatal Destino, el Fatum, derriba y mata precisamente en el momento en que puede recobrar, sin miedo ni peligro, la libertad.

Gala escribió su obra en prosa rítmica, en verso libre, lo que da a su drama un acentuado carácter lírico, por lo menos en el lenguaje, que abunda en frases y conceptos bellísimos, pero que, aún con ciertos toques realistas o neopopulistas, deshumaniza sin embargo los caracteres de los protagonistas. A pesar de ello, no se puede negar ni desconocer el valor positivo, la tensión trágica, de esta pieza, reducida casi por entero a escenas sucesivas de dos personajes, situados en un doble plano, hacia el interior o hacia el exterior del sótano, del refugio, con evocaciones retrospectivas y con juegos donde la realidad se disfraza de ficción o la ficción de realidad, e incluso con uno de los entes escénicos en estado de locura; temática que recuerda, o mejor que coincide, con la de otro estreno reciente: el de *El tragaluz*, de Buero Vallejo. A pesar de sus posibles errores, entre los cuales tal vez sea el más notorio la prolongación de una misma situación a lo largo de los dos actos, *Noviembre y un poco de yerba* ratifica la noble condición literaria y la loable ambición de su autor.

Vigencia de «El pájaro azul», de Maeterlinck

En excelente versión y adaptación de López Aranda, con una excepcional dirección de Fernández Montesinos y una presentación feérica y mágica en decorados y vestuario, *El pájaro azul*, de Maeterlinck, ha constituido uno de los más señalados acontecimientos en el llamado Teatro Nacional

de Juventudes, que año tras año acomete la labor de dignificar y elevar la escena dedicada a los pequeños espectadores.

Resulta curioso comprobar cómo puede transformarse al cabo del tiempo en una obra ideal para la infancia una pieza maestra de teatro idealista y simbólico que dio la batalla en París, de la mano de Lugné-Poe, a los excesos del realismo y del naturalismo, y que, como nadie ignora, enlaza con las invenciones espirituales del inglés Barrie, concretamente en su *Peter Pan*. *El pájaro azul*, el pájaro inasequible de la felicidad, sigue siendo en el escenario una cifra de ternura, humor, poesía, pensamiento y ensueño para los pequeños... y para los mayores.

Teatro para reír: «Contamos contigo», de Gila

Junto a la comedia y el drama, el teatro para reír... Nadie ignora que los actuales españoles, precursores con Jardiel Poncela, Tono y Mihura de las más avanzadas formas del humor escénico, dominan bastante bien la evasión y el escape de la realidad por los derroteros del disparate y del absurdo. A ese género, el disparate cómico, pertenece la flamante producción *Contamos contigo*, del escritor, dibujante y caricato Miguel Gila, que tan populares hizo sus regocijantes monólogos, de los cuales fue feliz autor y actor, como en un renovado «bululú».

Ahora Gila ha intentado la aventura en el Teatro Club de Madrid, con Ismael Merlo y Vicky Lagos como principales intérpretes, de extender al diálogo y a la acción múltiple su original concepto del humor, reventador de tópicos y de frases hechas y buceador de la risa por todo lo que cae «al otro lado» de la verosimilitud y de la lógica. Y de ello es buena muestra *Contamos contigo*, vodevil vuelto del revés, donde se hallan alterados los términos usuales del género, en tiempo de parodia y caricatura.

Dos obras de Alonso Millán: «La vil seducción»

y «¡Ay infeliz de la que nace hermosa!»

Dos obras cómicas ha llevado en poco tiempo al tablado Juan José Alonso Millán, que—ya lo hemos dicho en otras ocasiones—es uno de los autores jóvenes mejor dotados para el teatro humorístico, sobre todo por el ingenio que derrocha en los diálogos, cargados de respuestas sorprendentes, de réplicas breves, cortantes, inesperadas; a

los que no falta ironía y sarcasmo, chispa feliz, burla y travesura. Y esas dos obras son: *La vil seducción* y *¡Ay infeliz de la que nace hermosa!*

En la primera triunfa Analía Gadé, belleza, sugestión, fino sentido de la comicidad, y el fabuloso Fernando Fernán-Gómez, uno de nuestros más completos comediantes, por la variedad de sus registros, por su aplomo y su dominio, por su inteligente estudio del matiz y del detalle. *La vil seducción*, como de su título se desprende, es una burla de lo dramático, un ejercicio de donjuanismo al revés, donde la mujer es la seductora y el hombre el conquistado; pero al propio tiempo encierra también acusados rasgos de observación costumbrista, como los de un sainete remozado y puesto al día, dentro, eso sí, como casi todo el teatro de Alonso Millán, de un desenfadado que a veces raya en lo excesivo, pero muy divertido y muy gracioso.

¡Ay infeliz de la que nace hermosa!, con intérpretes también de excepción, María Amparo Soler, que continúa la tradición de sus padres—Milagros Leal y Salvador Soler Mari—con un entusiasmo y con un éxito cada vez mayores; Guillermo Marín, Pedro Osinaga, Rosario García Ortega..., es una sátira de los excesos de la publicidad y de la propaganda de nuestros días y de ciertos concursos que sacan a las mujeres de sus casas y de sus casillas.

Alonso Millán, en esa sátira, no se para en barras y apela a toda clase de audacias y osadías hilarantes, siempre, claro está, apoyado en ese chisporroteo coloquial que, como apuntábamos antes, es el signo más dichoso de su teatro burlesco y casi bufonesco.

Hay quien piensa que este teatro cómico intrascendente es fácil y está al alcance de cualquiera; apreciación evidentemente falsa y errónea. Ciertamente que no encaja en los moldes de la trascendencia y de la antología, ni de ningún modo lo pretende. Pero de eso a deducir que todos pueden cultivarlo existe una enorme diferencia. Y la prueba está en que son muchos quienes lo intentan y muy pocos los que lo consiguen. Antes, para hacer reír bastaba en el teatro con los recursos eternos del enredo, de los tipos y de las situaciones. Pero hoy resultan insuficientes. En los mecanismos que producen la risa de nuestro tiempo ocupa una importancia preferente la dialéctica. Sólo con imaginación, con fantasía, con ingenio vivo e incluso innato y espontáneo, se puede alcanzar el dominio de la frase y de la réplica que desea incontinentemente nuestra hilaridad. En eso Alonso Millán es uno de los más descolantes continuadores del «jardielismo», que todavía no ha pasado de moda en nuestros escenarios.

ALFREDO MARQUERIE



Vicky Lagos
e Ismael Merlo
en una escena
de «Contamos contigo».



«¡Ay infeliz
de la que nace hermosa!»,
de Juan José Alonso Millán,
interpretada por Amparo Soler Leal
como protagonista.



«Noviembre y un poco de yerba»,
de Antonio Gala.
En la fotografía, Amelia de la Torre
y Gabriel Llopart.

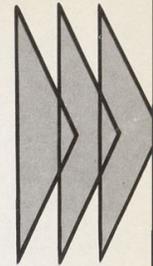
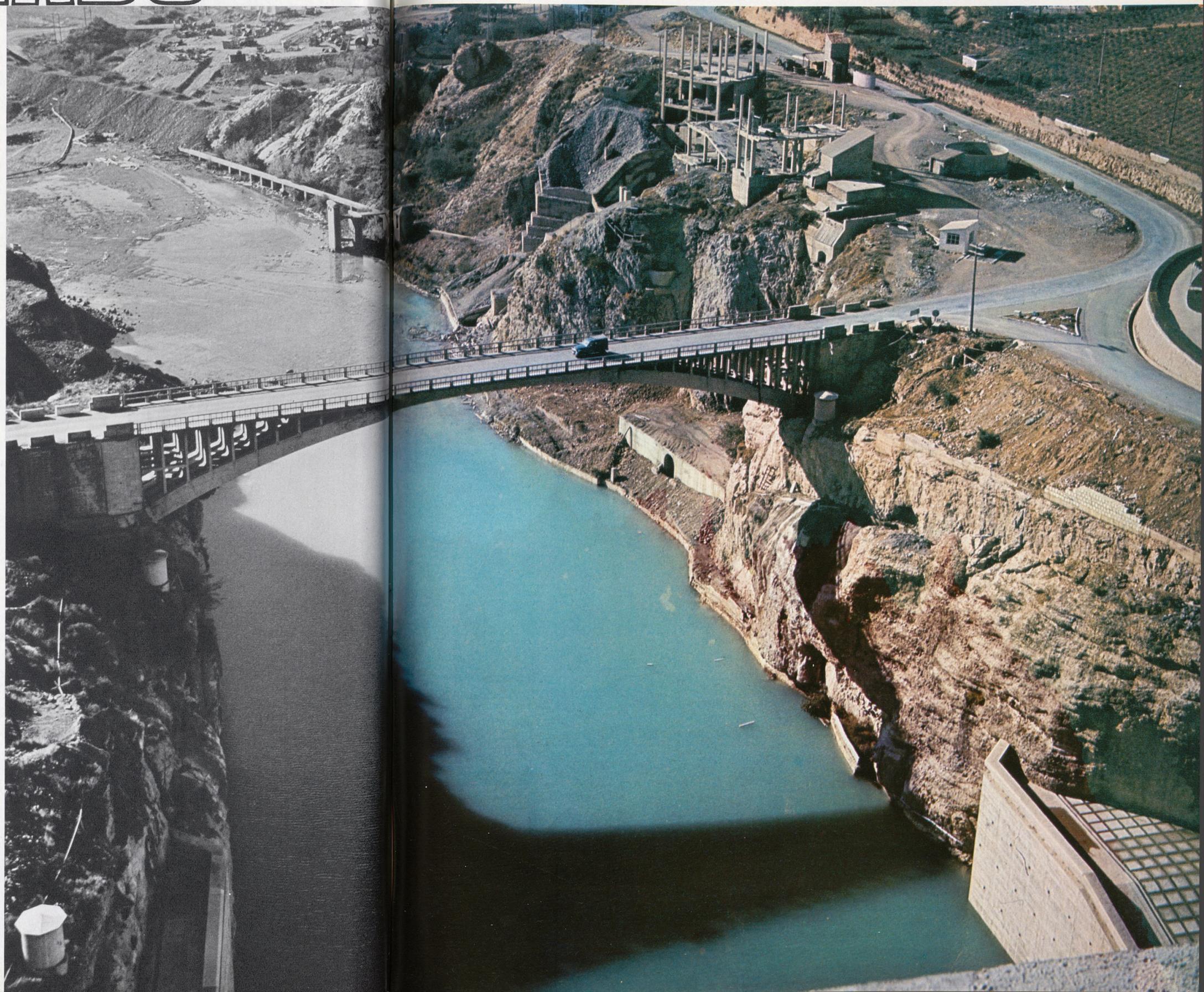
EMBAIASE DE EL GRADO

**CONVERTIRA 200.000
HECTAREAS EN REGADIO,
EN EL ALTO ARAGON**

El Plan de Desarrollo Español y la política de nuestro Gobierno han convertido en realidad viejos sueños y añoranzas de nuestros hombres del campo. Las secas y áridas tierras, los surcos calcinados, los árboles raquíticos y sin hojas, las mujerucas de piel cetrina y arrugas de hambre en sus rostros, son ya "aguas pasadas", tristes historias que pertenecen al pasado de nuestro primitivo pueblo. Cuando se dijo por primera vez "hay que redimir a los hombres del campo", se dio un paso importante, se abrió una igualdad de posibilidades para aquellas gentes que prefieren la montaña o el valle a la ciudad, al asfalto de nuestras grandes urbes. Lo primero que en justicia había que darles era agua—sustituto de "sangre vitalizante" para la tierra seca—y máquinas con que trabajar la tierra.

Uno de estos "sueños" se hacen realidad en El Grado, pueblecito de la provincia de Huesca. Una nueva arteria de irrigación convertirá en tierras fértiles 200.000 hectáreas. Una presa de ciento veinte metros de altura regulará el embalse, muy cerca del pueblo Torreciudad y de las estribaciones pirenaicas: al sur del lecho del Cinca, donde nacen pequeños pueblos que se acogen tímidamente a sus aguas. Vistos desde lo alto de la presa, las nieblas matutinas los tiñen de blanco, los "encubren" celosamente como temerosos del poderoso cemento, del hormigón, de la moderna técnica que los apabulla y los amenaza mostrando su enorme vientre repleto de agua.

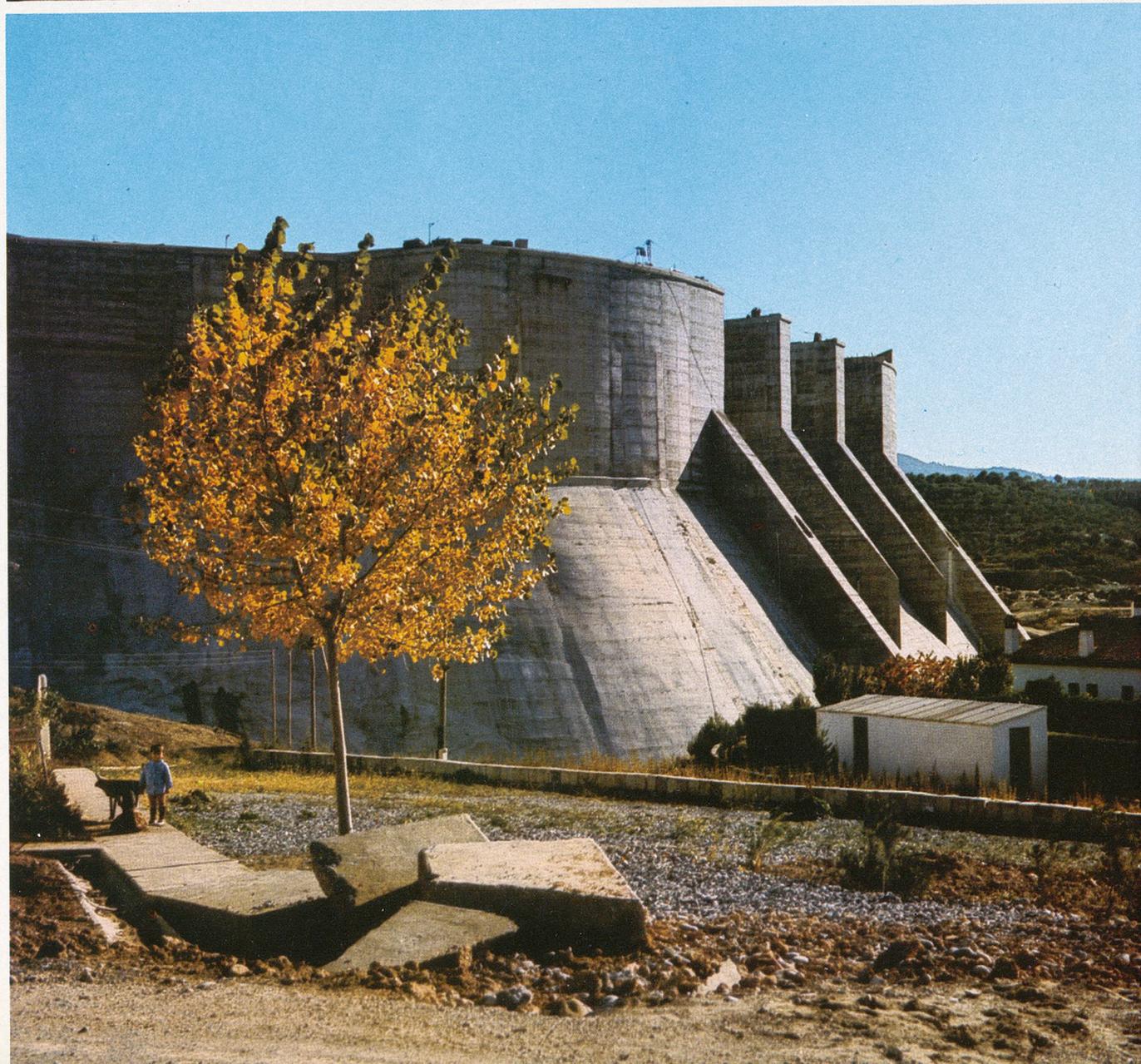
Los hombres de los pueblos cercanos a El Grado vuelven su vista hacia aquel lugar medio tímido, medio asustados, medio alegres, medio esperanzados, medio asombrados al ver "sus sueños hechos realidad".



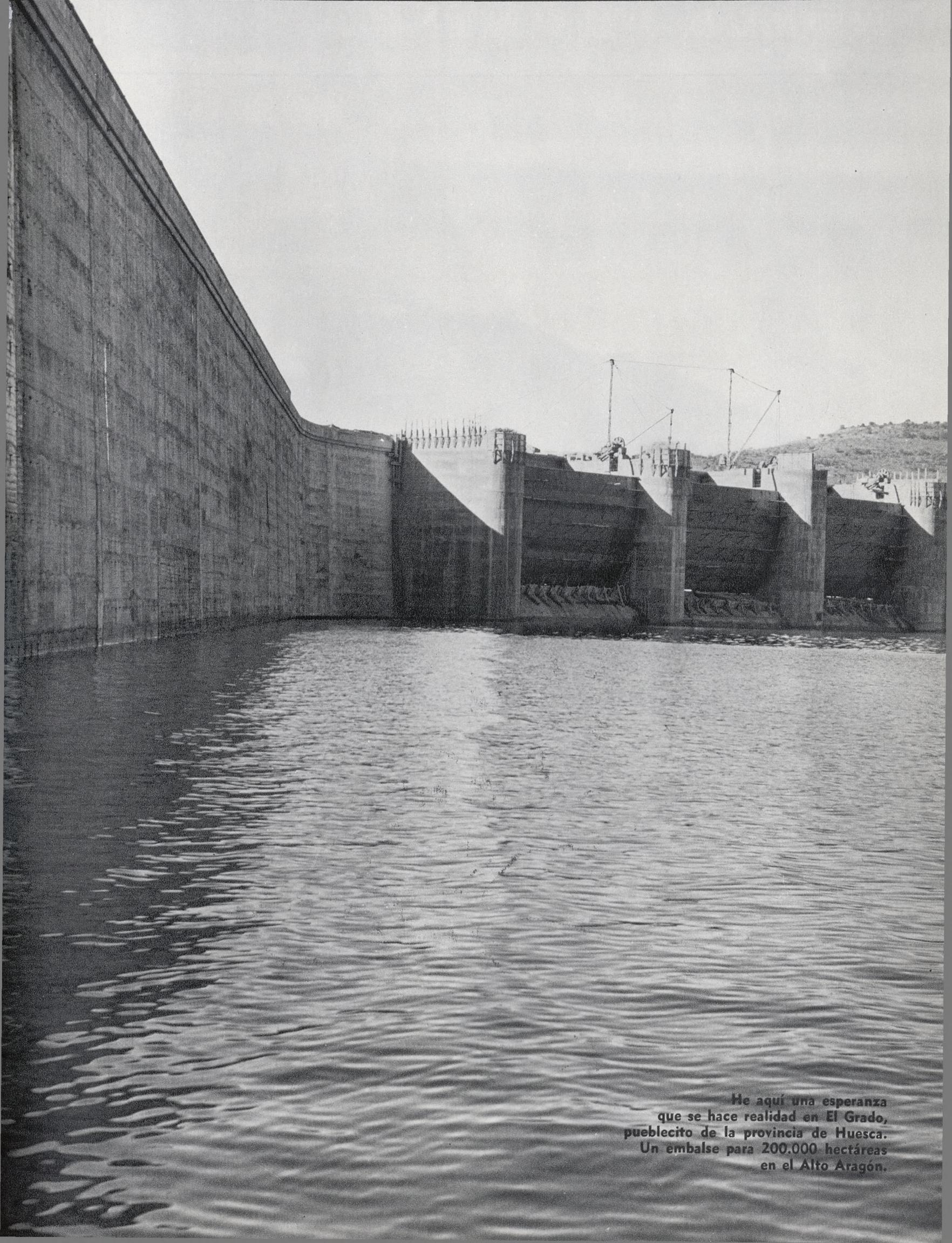
EMBALSE DE ELGRADO



Este embalse dispone de una presa de 120 metros de altura y de las más modernas instalaciones y servicios técnicos, muy cerca del pueblo de Torreciudad y de las estribaciones pirenaicas.



**DISPONE DE UNA PRESA DE 120 METROS
DE ALTURA Y DE LAS MAS MODERNAS
INSTALACIONES Y SERVICIOS TECNICOS**



He aquí una esperanza
que se hace realidad en El Grado,
pueblecito de la provincia de Huesca.
Un embalse para 200.000 hectáreas
en el Alto Aragón.

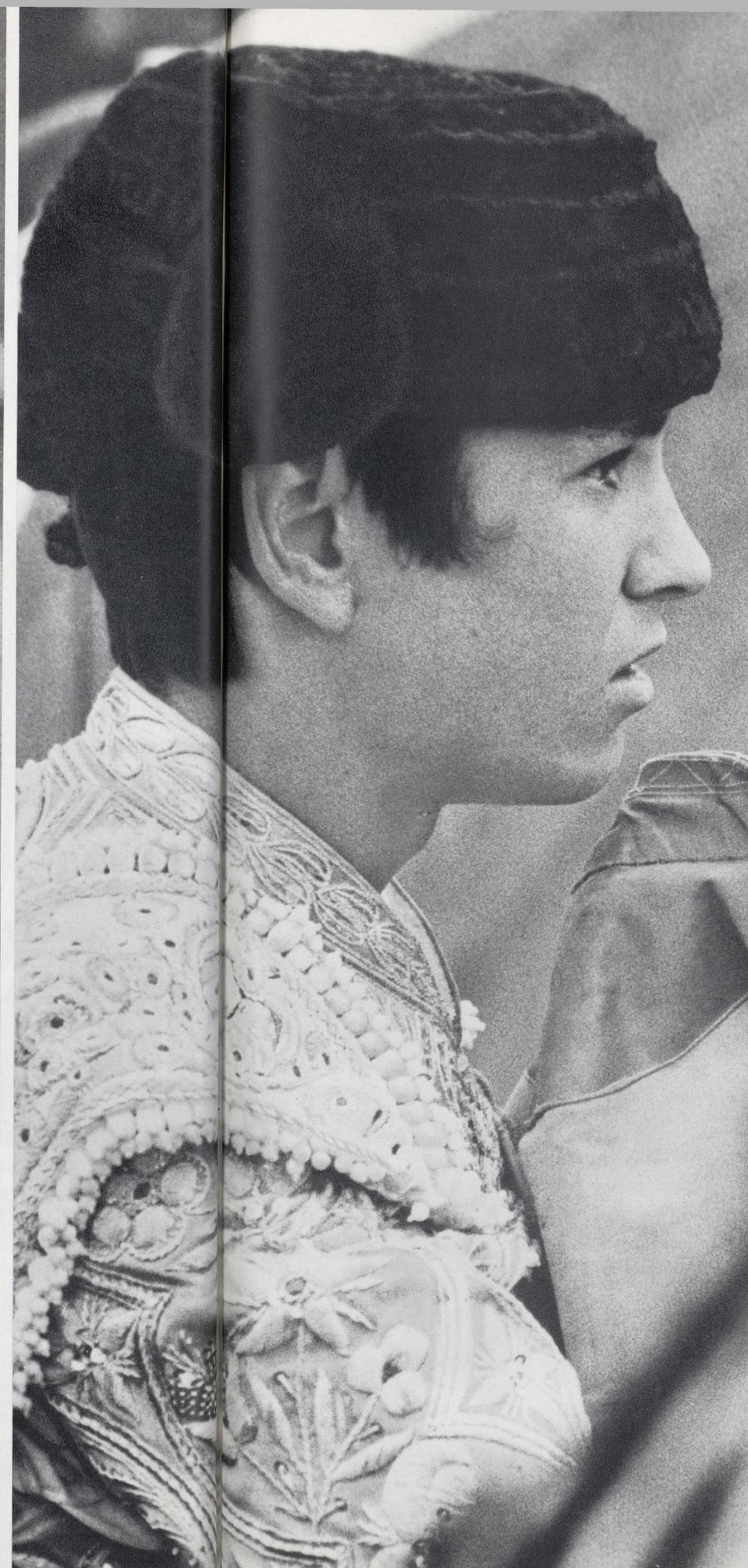
NUEVA FRONTERA

Es delgado, fino, quebradizo, con algo de Anthony Perkins andaluz. Tiene los hombros desmesuradamente anchos, en proporción con el cuerpo. Su tórax forma un triángulo elástico y musculado cuando se quita la camisa de calle para vestirse la camisa rizada de los toreros de cartel. Sebastián Palomo, "Linares", nueva frontera del toreo español, es un adolescente que ha matado ya varios cientos de toros. Lo último que ha surgido en el mundo vibrante y revuelto de la fiesta española. ▶

PALOMO
LINARES,
TOREO



**"Debuté
en Madrid
a los dieciséis años"**



Se llama Sebastián Palomo y es del pueblo de Linares, como el cantante Raphael, otro ídolo de los públicos de España y América. Los dos muchachos son primos. El apodo de «Linares» lo tomó de su pueblo, naturalmente, y ya se le conoce por Palomo Linares. Es el nombre grande y rojo que llena las tapias de toda España, de Venezuela, de Colombia, de México, cuando el sol no se pone en el planeta de los toros. Tiene la voz fina y la cara de niño listo, de primero de la clase en una escuela de pueblo. Ahora, el toro, en su encierro, «sueña verónicas de alhelí». La plaza es un hervor impaciente en abanico, un «valle de caras». Y aquí está este hombre, vistiéndose «de naipe».

—Sí, en mi pueblo murió «Manolete». «Manolete» era un gran torero, a quien me hubiese gustado ver. Yo no había nacido por entonces, claro. Tengo diecinueve años. En Linares se habla mucho de «Manolete». El es allí un mito. Bueno, como en todas partes. De pequeño, oía hablar a las gentes del pueblo de la tragedia de «Manolete». Las cosas que uno oye de chico se quedan mucho, ya sabes, ¿no? Yo debuté en Madrid a los dieciséis años. Llevo tres años en esto del toro. Empecé en Vista Alegre, en una de aquellas corridas nocturnas colectivas. Y hasta ahora. Sólo me he tirado de espontáneo una vez. Quería ser famoso. Me encerraron en el calabozo, claro. Lo que pasa. Ahora, cuando a mí se me tira un espontáneo a la plaza me acuerdo de aquello.

La corbata roja, los machos bien sujetos, la taleguilla. El giro de «ballet» que da el torero cuando su ayudante le ciñe la faja a la cintura. Un hombre calvo, vestido de negro, silencioso y eficiente, va rematando la vestimenta, apretando cintas, cerrando ojales de alambre, tirando de las medias, anudando las zapatillas. Ya está el maniquí trágico y goyesco a punto de clarín. Ya están los toros negros pidiendo libertad, llamando con los cuernos en el portón oscuro de la muerte. Cuernos del toro, «pensamientos de muerte edificadas». Y una afición que ruga y un muchacho que habla de su vida.

—Yo no le tengo miedo a nadie. Yo he toreado con todos. Yo estoy dispuesto a torear con quien me pongan en el cartel. Nunca he tenido que robar gallinas, como «El Cordobés», pero también he pasado lo mío. Como cada cual, mira éste. «El Cordobés» tiene su puesto y yo tengo el mío. No he venido a quitarle el sitio a nadie. Claro que yo soy más joven. Y traigo mi estilo. He procurado siempre no copiar a nadie. Ser Sebastián y nada más que Sebastián.

Se dobla con la capa, se yergue con la muleta. Mata entrando en corto y por derecho, y su figura niña crece y crece mientras el toro se abre de remos, mira al torero por última vez, respira, se derrumba, precipitante, como un monte hundido en dimensión de valle. Ya está. Así son las faenas de Palomo Linares.

—Belmonte. Ese sí que era un torero. Yo he visto películas de Belmonte. Puedo decir que le he visto torear a él. Es como si le hubiera visto. ¿Joselito? Sí, claro. Otro grande. El máximo torero de todos los tiempos hubiera sido una mezcla de Joselito y Belmonte. No, yo no soy esa mezcla,



claro. Ni nadie lo es. ¡Qué torero Belmonte! ¡Qué torero, macho!

Torero de flequillo, Sebastián Palomo, como todos después de «El Cordobés». Pero «El Cordobés» es ya museable. mítico. Palomo marca una nueva frontera. Es la adolescencia torera que da un paso al frente. Sonríe a los fotógrafos. O los mira con cara de pena. Luego, se ajusta la montera ante el espejo pequeñito, pobre, que hay adosado a la pared del cuartucho donde se visten los toreros que no vienen vestidos del hotel. Espejito pobre de mirarse por última vez, como en el fotomatón de la vida y la muerte. De sacarse una autofotografía antes del final o de la gloria.

—Mis mejores corridas las he toreado en Venezuela. Buen público el público americano. Público entendido. Y exigente. Y apasionado. En América pasan cosas curiosas, ¿sabes? Mira, a mí, como a todo el mundo, suelen ponerme de desayuno dos huevos fritos. Bueno, pues en el Ecuador me echaron dos toros bravos. Así, por la mañana, nada más despertar. Para matarlos. ¿Qué te parece? Son cosas que pasan en América. Yo no paro, ¿sabes? Lo que se dice ni parar. La temporada de América, la temporada de España. Y los entrenamientos. Ahora vengo de mi finca de Córdoba. Mañana toreo para los amigos en San Sebastián de los Reyes. Yo mato unos cuarenta toros durante el invierno a puerta cerrada. Hay que estar en forma.

Los grandes lanzamientos, el apoderado en contrabarrera o en el callejón. «Abrete, Palomo, ábrete.» El chico, que responde. Carteles, cifras, el mundo fungible y falso de la publicidad. La hora suprema de responder ante el toro y ante el público. Ya está creado el mito. Sebastián Palomo «Linares» es un niño andaluz que a estas horas podía estar llevando el botijo a los segadores, como quien dice. Pues no. Se ha hecho millonario y me sonrío, vestido de torero, disfrazado de torero. Pero torero de verdad. Al menos, ahí está, recibiendo al bicho, llevándose al picador, recostado en las tablas mientras se lo banderillean, jugando luego con el toro y la muleta a las cinco en punto de la tarde, porque siempre, cuando un torero pone riesgo en su faena, son las cinco en punto de la tarde dentro de la plaza. La plaza es un reloj que se para mientras el minuterero tenso de la emoción late en todos los corazones. Está toreando Sebastián Palomo «Linares».

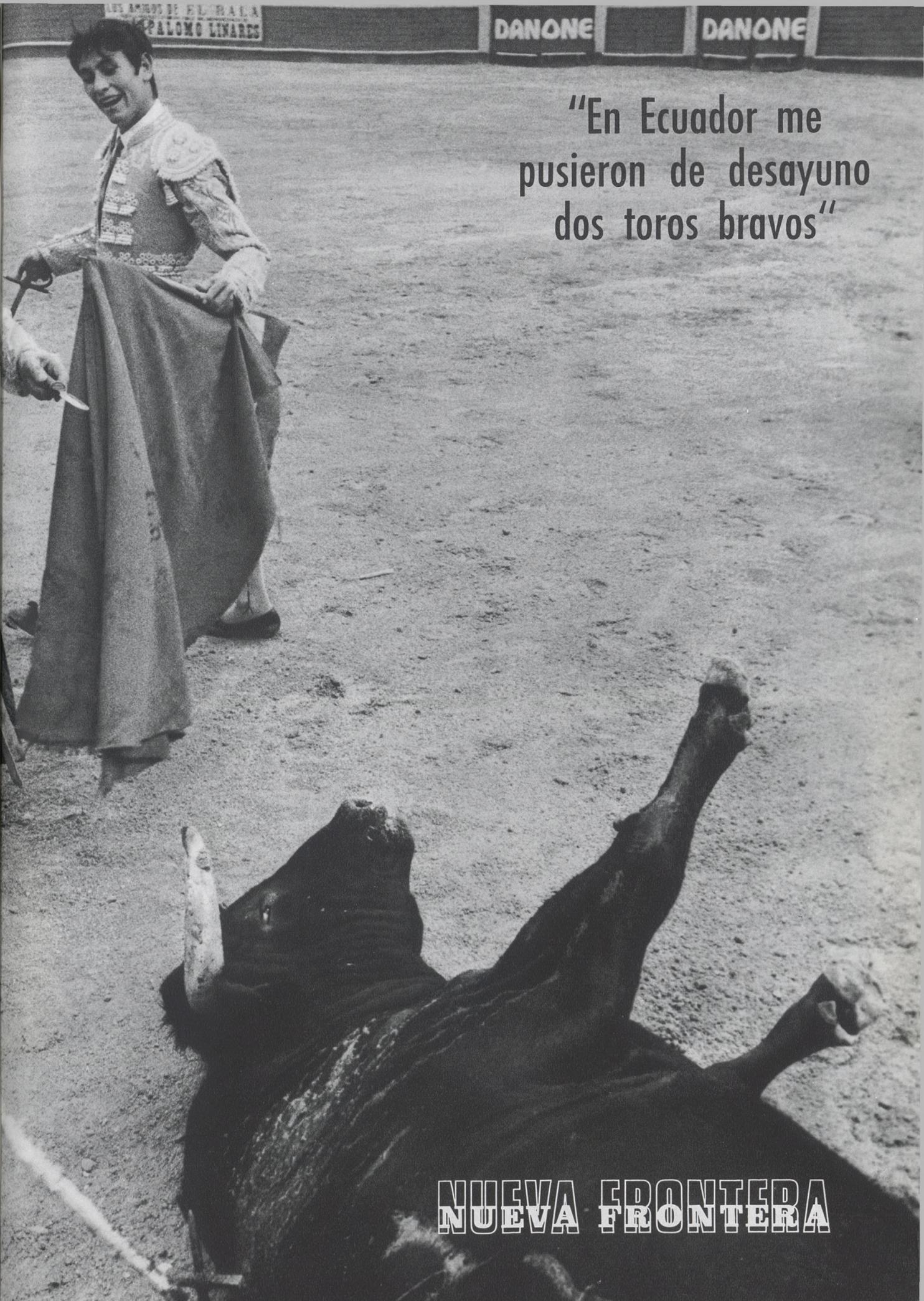
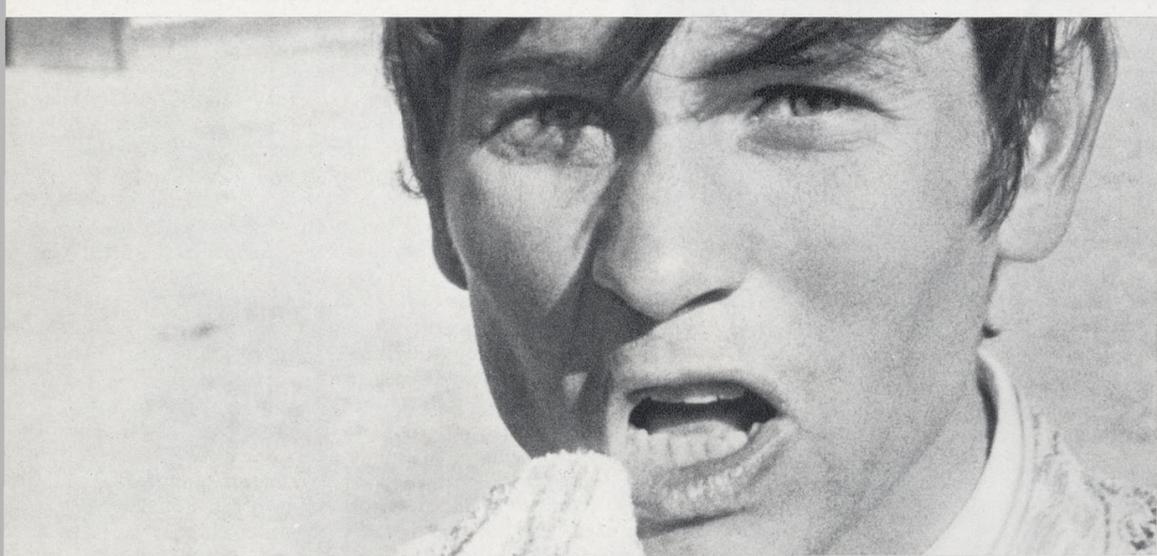
—Yo no siento miedo al salir a la plaza. Lo que siento es responsabilidad. Una gran responsabilidad ante el público que ha pagado para verme. Hay que cumplir. He comenzado la temporada en Tenerife. Ahora, a seguir matando toros hasta el otoño. También he hecho una película, con Marisol. Me entretiene hacer cine. Pero hay que volver al toro. Siempre el toro. Del toro no se va nadie. Del toro sólo te vas cuando te echan.

¿Ha empezado la corrida? ¿Ha terminado la corrida? No lo sé. Aquí hay un niño sudoroso y a salvo. No quiero mirar el reloj, no vaya a resultar que, efectivamente, sean las cinco en punto de la tarde.

FRANCISCO UMBRAL

“Mis mejores corridas las he toreado en Venezuela”





"En Ecuador me pusieron de desayuno dos toros bravos"

NUEVA FRONTERA

ENTREVISTA CON EL EMBAJADOR DE NICARAGUA



HACIA LA "GRAN ALBA FUTURA"

CON motivo de haber llegado a su fin el AÑO RUBÉN DARÍO, visitamos en su residencia al señor embajador de Nicaragua, nuestro distinguido y querido amigo don Vicente Urcuyo Rodríguez, colaborador de esta revista, hispanista, hombre de letras y hombre de acción, y le encontramos, como siempre, atareado en una serie de iniciativas y proyectos, no solamente de orden cultural, sino de tipo comercial, entre España y Nicaragua.

El desarrollo del Año Dariano fue obra de muchos, y el Comité Pro Centenario, cuya presidencia de honor se dignó aceptar S. E. el Jefe del Estado español, supo canalizar las voluntades de todos.

El Ministerio de Educación y Ciencia, el de Información y Turismo, el Instituto de Cultura Hispánica, el Seminario Archivo y un gran número de instituciones oficiales, culturales y académicas, no escatimaron esfuerzos, y aportaron en cada momento su más decidida contribución. Pero la energía que impulsó todas las celebraciones fue el embajador de Nicaragua en España, motor que

puso en marcha el año conmemorativo, su preparación y su eco continuado aún.

Diríase que el embajador Urcuyo fue recogiendo a través de los distintos actos celebrados el haz luminoso de la vida y obra de Rubén Darío, para que el homenaje español fuese un canto de fe a la estirpe ibérica y un «¡Salve!» a los hijos de América.

Sus años de embajador en España han sabido converger, desde el principio, hacia una obra de auténtico espíritu dariano, y ha creado, promovido y presidido una serie de actos de gran sabor hispanonicaragüense que han sido como campanadas en la vida cultural española.

Todo esto y las huellas que ha dejado en los caminos de España nos obligan a entrevistar al embajador de Nicaragua, don Vicente Urcuyo Rodríguez, que tendrá mucho que contarnos y nosotros mucho que preguntarle, de las cosas que se han hecho y de «las que faltan aún por hacer»—nos dice—, porque Nicaragua (son sus palabras) «está empeñada en desarrollar al máximo una obra de estrecha colaboración con España en todos

los órdenes: cultural, social, económico y comercial».

—¿Cuál fue, señor embajador, el acto más señalado en el Año Homenaje a Rubén Darío?

—Habría que destacar, claro está, en un marco de gran gala, la función que se dio en el teatro Real de Madrid, y presidió S. E. el Jefe del Estado y la excelentísima señora de Franco, acto que fue uno de los más destacados en las crónicas madrileñas en el año. Lo impresionante ha sido que todas las celebraciones darianas en todo el territorio español han tenido igual energía y entusiasmo.

—¿En Madrid y fuera de Madrid?

—Así es. En Málaga, varias veces en Madrid, en Santander, en Logroño, Oviedo, Gijón, Sevilla, Zaragoza, Alicante, Palma de Mallorca, en Valldemosa y en Burgos se celebraron actos conmemorativos en memoria del Poeta de la Hispanidad. Desde la admirable cooperación que tuvo a bien otorgar S. E. el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, hasta la de un poeta anónimo que me envió el 18

de enero, día del centenario, un soneto dedicado a Rubén, todo fue como una cadena interminable de hechos de gran brillantez que exaltaban la figura del Poeta. Parques, monumentos, ediciones especiales de libros y revistas, calles, plazas y placas, series especiales de sellos, grabaciones de discos fonográficos, programas especiales de radio y televisión, etcétera, etcétera, dan testimonio elo-

cuenta de la devoción que este entrañable país tiene por el genial nicaragüense.

—Ha sido, señor embajador, un trabajo constante durante más de dos años. Merece usted la felicitación de todos.

—No niego mi esfuerzo, porque me enorgullece haberlo realizado con plena conciencia de nicaragüense y de hispanista, pero también quiero decir, con la misma sencillez, como ya lo he dicho otras

veces públicamente, que no se hubieran logrado tantos éxitos sin la colaboración entusiasta de todos los españoles.

—Díganos, señor embajador, si además de esta gran labor dariana y de tanto proyecto realizado y por realizarse en el plano cultural se han intensificado las relaciones entre España y Nicaragua en distintos órdenes.

—Desde luego. Están en proceso de

Uno de los actos celebrados durante la Semana Dariana en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. Preside don Gregorio Marañón, director del Instituto. En el uso de la palabra, don Vicente Urcuyo. Foto de abajo: Exposición Bibliográfica Dariana. Acto de inauguración.



Firma del acuerdo de fundación del Patronato Nacional Rubén Darío.

Inauguración del monumento a Rubén Darío en Zaragoza.

Descubrimiento del monumento a Rubén, en la plaza madrileña de su nombre, con intervención del embajador nicaragüense.

Acto inaugural del monumento rubeniano en Málaga.





Efigie y plaza de Rubén Darío, en Santander.

desarrollo varios proyectos de colaboración española en labores de mano de obra en nuestro país, así como también varios otros relacionados con la industria pesquera en nuestras costas, construcción de astilleros para barcos de pesca y otras actividades profesionales, España ha concedido 22 becas a nicaragüenses para distintas actividades profesionales. Tenemos un pueblo inteligente y laborioso. Lo que necesitamos son técnicos, y España nos brinda esa importante colaboración. Nuestro Presidente, General don Anastasio Somoza Debayle, tiene además especial interés de fomentar las ac-

tividades comerciales entre nuestros dos países.

Resumiendo, podría decirle que el Año Dariano contribuyó mucho a enriquecer los lazos de unión espiritual que han existido siempre entre España y Nicaragua, pero también se ha trabajado activamente en el plano comercial. Los intereses comerciales comunes unen tanto como el amor, y así, entre soneto y soneto de Rubén, se han escrito muchos números y muchas cifras, que espero den con el tiempo un resultado favorable a ambas naciones.

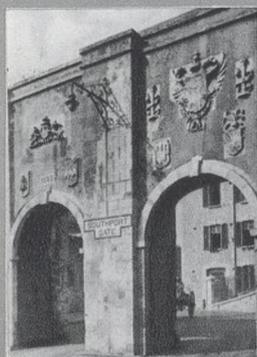
—¿Diríamos, señor embajador, que

la «gran alba futura», la de las razas unidas, de que hablaba el Poeta, es un quehacer de historia, de comercio y de desarrollo económico-social?

—Mire, la obra de Rubén es tan grande, que no solamente «doró con su moderno esmalte» la bella poesía castellana, sino que en días aciagos para la Madre Patria dijo en bellas estrofas algo así como «¡Arriba España!», y ese «¡Arriba España!» es «¡Arriba América!», también, pero formando «todos un solo haz de energía ecuménica», que ése es Hispanidad 1968.

N. L. P.

EL GOBIERNO ESPAÑOL, DISPUESTO A REANUDAR LAS CONVERSACIONES SOBRE GIBRALTAR



Al comunicar oficialmente el secretario general de las Naciones Unidas, señor U Thant, al Gobierno español, el texto de la Resolución 2353 (XXUU) de la Asamblea General del Organismo, aprobada en 19 de diciembre último, el ministro de Asuntos Exteriores de España, señor

Castiella, procedió sin demora a dirigirse al Gobierno inglés por mediación de su embajador en España.

La nota firmada por el señor Castiella para sir Alan Williams contiene, dentro de su obligada brevedad, una síntesis completa de la situación. Dicese allí que la última Resolución aprobada por la O. N. U. «completa las anteriormente adoptadas por las Naciones Unidas», las cuales han fijado claramente la forma en que debe procederse «a la terminación de la situación colonial gibraltareña».

Hace notar muy oportunamente el señor Castiella al embajador de la Gran Bretaña que «pocas veces en la historia dos países miembros de las Naciones Unidas han recibido de esta Organización una recomendación tan explícita para la solución de un problema que los separa desde hace siglos». Y luego de recor-

dar el proceso de cuatro años de estudios, informaciones de todas las partes interesadas, investigaciones oficiales y demás, que la O. N. U. ha dedicado a este asunto, señala que el resultado de todo eso ha sido, por una mayoría abrumadora, reconocer que la integridad territorial de España debe ser restaurada y que los súbditos británicos establecidos en Gibraltar deben ser salvaguardados.

En consecuencia, España comunica oficialmente a la Gran Bretaña que está en disposición de: cumplir los contenidos de la Resolución sobre el respeto a los intereses de los habitantes británicos; ratificar el ánimo español de negociar sin la idea de una pugna entre naciones, con vencedores y vencidos al final, sino bajo el deseo de superar definitivamente una situación anacrónica, heredada por ambos Gobiernos, y que gravita tan desfavorablemente sobre las relaciones entre ambos países; ratificar igualmente la convicción española de que la restitución de Gibraltar a España es un hecho obligado de nuestro tiempo que si se realiza a través de un diálogo sincero, irá en beneficio de los intereses permanentes de ambos pueblos.

Como corolario de estas premisas, que no necesitan elogio ni explicación alguna, termina la nota del señor ministro de España al embajador de la Gran Bretaña informando que el Gobierno español está dispuesto a iniciar cuanto antes las negociaciones recomendadas por la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Hasta el momento de entrar en prensa esta edición de MUNDO HISPANICO, no se conoce

la respuesta del Gobierno de la Gran Bretaña a la nota oficial de España. El secretario general de la O. N. U. comunicó simultáneamente a los dos Gobiernos interesados el acuerdo de la Asamblea, y es de esperar que tanto esta comunicación del señor U Thant como la nota oficial de España recibirán en tiempo y forma la respuesta adecuada.

Al margen de las actividades oficiales, las únicas realmente atendibles y válidas, la prensa española recogió una opinión del importante diario inglés «Daily Telegraph» en el sentido de que para este periódico la solución consistiría en que Gran Bretaña admitiese devolver a España el Peñón, dentro de dos generaciones (posiblemente dentro de unos cincuenta años o más), a cambio de que ahora mismo España hiciera concesiones extraordinarias en el orden económico a los británicos gibraltareños. Esta fórmula, presentada en serio, no humorísticamente, desconoce por supuesto el mandato de las Naciones Unidas. Sólo tiene el valor—y por eso la comentamos—de que en el «Daily Telegraph» se ha admitido por fin que Gibraltar debe ser devuelto a España, a quien pertenece. También se ha admitido en esa «boutade» que una pseudo-independencia concedida por Inglaterra no conduciría a nada más que al bloqueo permanente del Peñón.

Por lo visto, surgen ya fórmulas más o menos arbitrarias para escabullirse de la aplastante Resolución de la O. N. U. Es una buena señal en definitiva, aunque en este caso la única respuesta atendible es la que provenga directamente del Gobierno de la Gran Bretaña.

OBJETIVO HISPANICO

CONDECORACION PANAMEÑA A PERSONALIDADES ESPAÑOLAS

En el Palacio de Viana, con asistencia del ministro español de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, el ministro panameño de Relaciones Exteriores, señor Eleta, ha impuesto la Gran Cruz de Núñez de Balboa al ministro español de Comercio, señor García Moncó, y a don Alfonso Fierro. En la fotografía, el señor Fierro recibe la alta condecoración panameña, en presencia del señor Castiella.



SECRETARIO GENERAL PERMANENTE DEL MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES

Don Germán Burriel y Rodríguez, que ha sido nombrado secretario general permanente del Ministerio de Asuntos Exteriores, y cuya larga y brillante biografía profesional culmina ahora en este importante cargo.

EN EL RODAJE DE "CRISTOBAL COLON"

En nuestra fotografía, el director del Instituto de Cultura Hispánica con el duque de Veragua, actual descendiente de Cristóbal Colón, y que lleva el mismo nombre del Descubridor, en una visita a los estudios madrileños donde se ha rodado la vida del Almirante, en coproducción televisiva hispano-italiana. Con ellos, el actor español Francisco Rabal, que ha interpretado a Colón, y miembros del equipo técnico y artístico. De esta realización televisiva damos amplio reportaje en este mismo número.



OBJETIVO HISPANICO

JOSE MARIA SOUVIRON, PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

El ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, ha entregado los Premios Nacionales de Literatura correspondientes a la última convocatoria. En nuestra fotografía, don José María Souvirón recoge el Premio «Miguel de Unamuno», que le ha sido otorgado por su libro en ensayo *El príncipe de este siglo. La literatura moderna y el demonio*. J. M. Souvirón, director de la Cátedra «Ramiro de Maeztu», del Instituto de Cultura Hispánica; escritor de larga dedicación y fina cultura, poeta, novelista y pensador, alcanza así uno de los hitos consagratorios de su carrera literaria.



PREMIOS PERIODISTICOS DE LAS JORNADAS IBEROAMERICANAS DE CONTABILIDAD

En el Instituto de Cultura Hispánica se ha efectuado la entrega de los premios periodísticos del concurso convocado por las Jornadas Iberoamericanas de Contabilidad y Administración para periodistas y empresas con publicaciones de carácter iberoamericano. Los primeros premios han sido concedidos a don Obdulio Gómez y don Nivio López Pellón. En la fotografía vemos a este último, colaborador de MUNDO HISPÁNICO, dando las gracias en nombre de todos los premiados. Asisten al acto el director del Instituto, señor Marañón; secretario técnico del mismo, señor Hergueta, y otras personalidades.



EN LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN MONTEVIDEO

Monseñor Bruniera, nuncio apostólico, ha impuesto a la embajadora de España en Montevideo, señora de Ferrer Segreras, la Cruz del Mérito de la Orden de Malta, por su labor benéfica realizada en Uruguay y previamente en Bolivia. A la derecha del señor nuncio, en nuestra fotografía, el embajador de España. A la izquierda, la embajadora, doña Pilar Regoyos de Ferrer. A continuación, la esposa del Presidente de la República del Uruguay, señora de Pacheco Areco.



DON ANTONIO AMADO, AL I. C. H. DE RIO DE JANEIRO

Don Antonio Amado, hasta ahora director del Colegio Mayor Hispanoamericano «Nuestra Señora de Guadalupe», de Madrid, y funcionario del Instituto de Cultura Hispánica, abandona dicha labor directiva para incorporarse al Instituto de Cultura Hispánica de Río de Janeiro. En nuestra fotografía, un momento del acto de despedida del Colegio Mayor que tan acertadamente ha regido durante varios años.



EN LA ESCUELA MILITAR DE TEGUCIGALPA

Acto de entrega de la espada de Toledo donada por el Instituto de Cultura Hispánica de Tegucigalpa al alumno más sobresaliente de la Escuela Militar «Francisco Morazán». La ceremonia se celebró en presencia del señor Presidente de la República y revistió gran solemnidad. En la fotografía, el embajador español, don Justo Bermejo, haciendo entrega de la espada.



EN LA UNIVERSIDAD DE FILIPINAS

El ministro de Educación y presidente de la Universidad de Filipinas, don Carlos P. Rómulo, ha hecho entrega al embajador de España, don José Pérez del Arco, de una placa de honor expresando el reconocimiento de la Universidad de Filipinas por el ciclo de conferencias que desarrolló recientemente el señor Pérez del Arco en su Paraninfo.



DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA EN PANAMA

Acto celebrado en la Embajada de España en Panamá en el que se impuso la Placa de Miembro de Honor del Instituto de Cultura Hispánica al excelentísimo señor don Ricardo J. Alfaro. A dicho acto asistió el ministro de Asuntos Exteriores de Panamá, señor Eleta, y la Junta Directiva del Instituto Panameño de Cultura Hispánica. Con estas personalidades, en nuestra foto, el embajador de España, señor Pan de Soraluce.

CONDECORACION ESPAÑOLA AL MINISTRO CHILENO DE ASUNTOS EXTERIORES

El embajador de España en Santiago de Chile, don Miguel de Lojendio, ha impuesto la Gran Cruz de Isabel la Católica al ministro de Asuntos Exteriores de Chile, don Gabriel Valdés de Subercaseaux, quien con tal motivo pronunció el siguiente discurso:

«Excmo. Sr. Embajador:

Es para mí un alto honor recibir de vuestras manos la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, con la que S. E. el Jefe del Estado español ha tenido a bien distinguirme. Más aún, emocionante honor, desde que esta Cruz se encuentra vinculada a la gran fraternidad de los pueblos hispánicos, que naciera un día de las propias manos de Isabel la Católica a través del genio de Colón para crear un variado y rico conjunto de naciones con sangre, historia y fe comunes.

Hoy, este emblema lo recibo con todos sus implícitos significados. Cruz que, pintada en unas velas, marcó la mayor empresa descubridora. Antes y después: Cruz de espada con Pelayo, con Rodrigo de Vivar y Gonzalo de Córdoba, y Hernán Cortés, y Vasco Núñez de Balboa, y nuestro

Pedro de Valdivia; Cruz también de larga sombra apostólica con el padre Las Casas, con Santo Tomás Alfonso de Mogrovejo, con el pacificador Lagasca, con fray Junípero Serra... Es esta España de cruz y espada—misteriosa comunión de lo antagónico—, también la España del Renacimiento y del Humanismo, que florecen inigualables en Hurtado de Mendoza, Alonso de Ercilla, Cervantes, Lope y Quevedo, a la que hemos estado unidos los chilenos por el legado de los abuelos trasplantados.

Excmo. Sr. Embajador: lo hispánico es la expresión del alma que nos obliga a emprender todas las aventuras del ideal, lo mismo alancear molinos que liberar galeotes. Esta esencia, tan perfilada a través de la Historia y tan única, nos envuelve a todos, sobre "Rocinante" a veces, y otras en lomos de "Clavileño": Nuestro señor Don Quijote.

"Tan loco y tan henchido de sentido propio", como lo definiera Unamuno.

Y está, además de la fe que nos es común, radiada por España como un arco luminoso desde el río

Grande hasta el cabo de Hornos. Nos inclinamos para orar y las imágenes sencillas o las abstracciones místicas nos brotan iguales del alma a todos los iberoamericanos.

Por ello, tenemos, como herencia legítima, el sentido del valor de la persona humana, de la libertad y de la independencia que logramos sin romper el afecto, y que se realizarán plenamente el día en que España e Iberoamérica encuentren formas adecuadas de unidad, adaptadas a las condiciones de nuestro tiempo, que hagan pesar la voz y den influencia a nuestros pueblos, asentados en dos continentes y en tres mares.

La insignia que me habéis otorgado, excelentísimo señor Embajador, lleva la inscripción de honroso sentido para mí. "Lealtad acrisolada", dice, y yo la entiendo como lealtad hacia los principios que dignifican al hombre, y también hacia la tradición, en lo que ésta tiene de ejemplar. Lealtad fácil en este caso, porque en España, como americanos y como chilenos, veneramos y amamos lo que es eterno y es nuestro.

Al comunicármese esta distin-



ción, he recibido una carta del excelentísimo señor ministro de Asuntos Exteriores, cuyos términos me comprometen por su afecto y generosidad. Públicamente le agradezco.

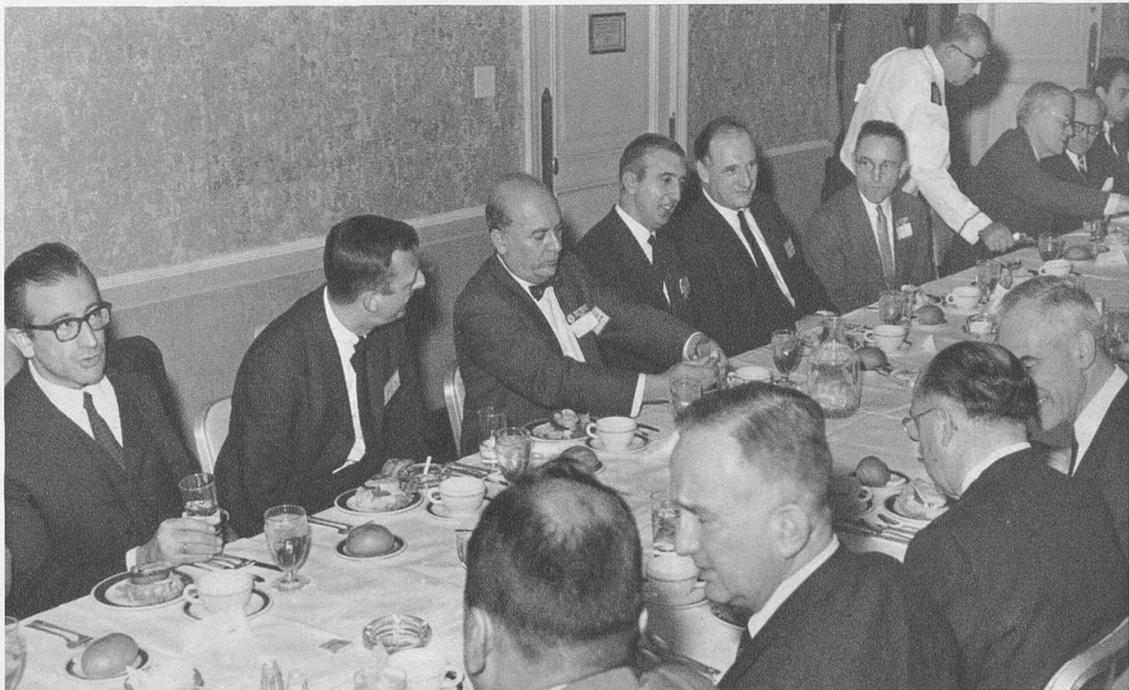
Tenerla de vuestras manos es, además, un motivo de especial satisfacción porque sois un gran embajador de España, un antiguo y leal amigo de Chile, a quien los chilenos, y muy especialmente quienes estamos hoy en el Gobierno del país, profesamos un viejo afecto y una profunda gratitud.

Por todo ello, excelentísimo señor Embajador, transmitid al excelentísimo Jefe del Estado español las expresiones de mi más sincero reconocimiento por el alto honor que me ha conferido.»

Santiago, 8 de noviembre de 1967.

LXXXII CONVENCION EN CHICAGO DE PROFESORES DE LENGUAS MODERNAS

En nuestra fotografía, a la derecha del señor Suárez de Puga: profesor Renato Rosaldo, profesor Beardley, director de la Hispanic Society, de Nueva York, y don Antonio Serrano. A su izquierda: Dean Northcott, presidente del Institute of European Studies; secretario de ARTSP; profesor Rothberg. De espaldas, profesor Badía; profesor Caponigri, señor Bela y profesor Sonceda.



ESPAÑA, EL PAIS EUROPEO DE MAS ESTUDIANTES NORTEAMERICANOS

PROFESORES de lenguas modernas de toda América, filólogos, catedráticos de literatura e hispanistas se reúnen siempre en los últimos días de diciembre, unos años en Nueva York y otros en Chicago, para la magna Convención de la octogenaria Asociación de Lenguas Modernas de América, la famosa M. L. A. (Modern Language Association). A esta Convención asistieron cerca de catorce mil profesores y lingüistas, incluyendo en este número a miembros también de la A. A. T. S. P. o Asociación de Profesores de Español y Portugués. La cifra resulta, realmente, algo impresionante, desde el punto de vista de organización de un congreso o convención, a la hora de las sesiones plenarias o de los actos sociales. Los hoteles Palmer House y Conrad Hilton, de Chicago, pueden dar buena cuenta esta vez de lo que significó el desarrollo en sus salones de la LXXXII Convención Anual de la M. L. A.

Y por primera vez en la ya larga historia de estas reuniones, España estuvo presente en el programa oficial de la Convención mediante una reunión especial que el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid dedicó a ilustres hispanistas norteamericanos. Los señores don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto, y don Ramón Vela, encargado de Asuntos Norteamericanos del Instituto, tuvieron la representación del Instituto en este acto en el Conrad Hilton, de Chicago, y al que asistieron relevantes figuras, como signo revelador de la airosa presencia actual del nombre de España en América, y concretamente en el mundo norteamericano de hoy.

La resultante de muchos esfuerzos continuados en los últimos años

Si repasamos, aunque sea a gran velocidad, los acontecimientos estadounidenses relacionados con España en los últimos años, veremos que junto al éxito indiscutible del Pabellón español en la Feria Mundial de Nueva York y el del cuarto centenario de la ciudad de San Agustín—el primer núcleo urbano de los Estados Unidos, constituido mucho antes de que arribase el «Mayflower» a sus costas—, se alinean de entonces acá una serie de hechos culturales, sociales y económicos que mantienen hoy a la sociedad norteamericana abierta a las cosas de España, deseosa de conocerla mejor y con un creciente índice de aprendizaje de la lengua española.

Acaba de ser aprobada, por ejemplo, la ley por la cual se facilitará oficialmente la enseñanza del español en la escuelas norteamericanas, primarias y secundarias, a los niños y jóvenes—alrededor de tres millones—de origen hispánico. Por otra parte, aumenta en las Universidades españolas el alumnado norteamericano, y en estos momentos se calcula que hay en España unos 4.000 estudiantes norteamericanos, muchos de ellos bajo los auspicios de Universidades de los Estados Unidos, que tienen programas con distintos centros educativos españoles. La gestión y realización de estos programas la viene realizando el Instituto de Cultura Hispánica desde aquel primer curso especial que organizó para estudiantes norteamericanos hace ahora veinte años.

La presencia del Instituto de Cultura Hispánica en el programa oficial de la LXXXII Convención Anual de la Modern Language Association ha sido, como por ley de gravedad, la resultante de

muchos esfuerzos continuados del Instituto en favor de estudiantes norteamericanos en España, del éxito de sus cursos y de los acuerdos promovidos entre Universidades, «colleges» e instituciones docentes de los Estados Unidos y las Universidades españolas.

España, el país europeo de más estudiantes norteamericanos

En la actualidad, y según explicó el secretario general, don Enrique Suárez de Puga, en la reunión ofrecida por el Instituto a los hispanistas de la M. L. A., la Universidad de Madrid colabora, mediante acuerdos, con las Universidades de California, Georgetown, Marquette, Purdue, Indiana, Vanderbilt y Tulane, y con los «colleges» del estado de California, de la Asociación de «Colleges» de la Florida Central, del Elmira College y del Instituto de Estudios Europeos de Chicago.

Otros «colleges», como el Queens, tienen programas en colaboración con las Universidades de Granada y Sevilla; o como el de Andover, de Massachusetts, con la Universidad de Barcelona.

El Instituto mantiene además su colaboración con la Fulbright Comisión en un curso de verano, en Burgos, de español, para profesores norteamericanos, a la vez que ha iniciado ya cursos de orientación americana para profesores españoles que habrán de ir a enseñar idiomas en los Estados Unidos.

Hoy hay por toda España estudiantes norteamericanos; por las calles de Madrid, de Sevilla, de Granada y de otras muchas ciudades universitarias de España.

El señor Suárez de Puga hizo una exposición a los profesores e hispanistas reunidos de la labor hecha por el Instituto, motor de todas estas iniciativas.

A esta reunión, que por primera vez es el marco de la Convención de la Asociación de Lenguas Modernas de América, asistieron, entre otros: el director de Programas de la M. L. A., profesor Kenneth W. Mildenberg; el cónsul general de España, don Carlos Manzanares; el presidente de la A. A. T. S. P., profesor Renato Rosaldo; el director de la Hispanic Society, de Nueva York, profesor Beardley; el jefe del Departamento de Español de la Universidad de Illinois, profesor Shoemaker; el jefe de la Escuela de Graduados de la Universidad de Nueva York, profesor Starr, y otras personalidades. Asistieron también representaciones de Universidades, academias, «colleges», asociaciones de graduados, departamentos de español de Universidades y una larga lista de señaladas personalidades del mundo de las letras y de la Hispanidad.

La finalidad de la Convención de la M. L. A. es, fundamentalmente, académica, sobre una gama variadísima de temas en el campo lingüístico y como resorte para interesantes aspectos sociales y culturales de los millares de profesores de lenguas modernas que integran la Asociación en América. La presencia oficial esta vez del Instituto de Cultura Hispánica fue un reconocimiento a su labor, generosa y constante, en favor del estudiante norteamericano en Europa, y al hecho, inconfundible y repetido, de ser España el país europeo que más estudiantes norteamericanos recibe.

N. L. P.

LINEAS MAYORES DEL TEATRO ESPAÑOL CONTEMPORANEO

Por Enrique Llovet

CARLOS ARNICHES

O LA LINEA COSTUMBRISTA

«**L**A nariz, grande y de mala calidad; me acatarro mucho. La boca..., la boca no sé cómo la tengo; desde luego, harta de decir lo que no quiere, y claro, así, ¿quién la tiene presentable? Y soy un poco cargado de espaldas y de otras muchas cosas. Hay en la vida tanta cosa cargante... Esta es mi cuadratura física. La moral es peor..., peor para mí, naturalmente. Soy un trabajador infatigable. Presumo de esto con cierta razón. Estoy en el yunque desde los catorce años. Al principio, de dependiente en el comercio; luego, de aprendiz de periodista, y por último, desde los dieciocho, autor cómico. Y ahí me quedé, y con no mala suerte.» Este autorretrato de Carlos Arniches (1866-1943) determina, con encanto y sencillez, el perímetro humano de uno de los autores teatrales más vigentes de este siglo. De un autor cuya estimación crece con la perspectiva. De un dramaturgo entrañable. De un alicantino finísimo. De un «mediterráneo» sabio de entrañamientos y humanidades. De un español ejemplar.

No se puede entender gran parte del teatro español contemporáneo sin don Carlos Arniches. No se puede entender siquiera la historia de España—al menos la de los cincuenta años que cabalgan sobre el siglo pasado y el nuestro—sin recurrir a ese documento exactísimo sobre algunas realidades españolas que es el teatro de Arniches, nuestro gran «neorealista». Puede que sea más fácil adquirir cierta gloria teatral escribiendo para los ricos que escribiendo para los pobres. Pero Arniches fue muy popular porque emocionó y prendió en zonas muy humildes, y algo más tarde en otras de mayor envergadura intelectual. Esa adhesión abarca más que el reconocimiento de los valores de un mero costumbrismo. Está referida a la jugosidad, al vitalismo y el empuje del teatro arnichesco.

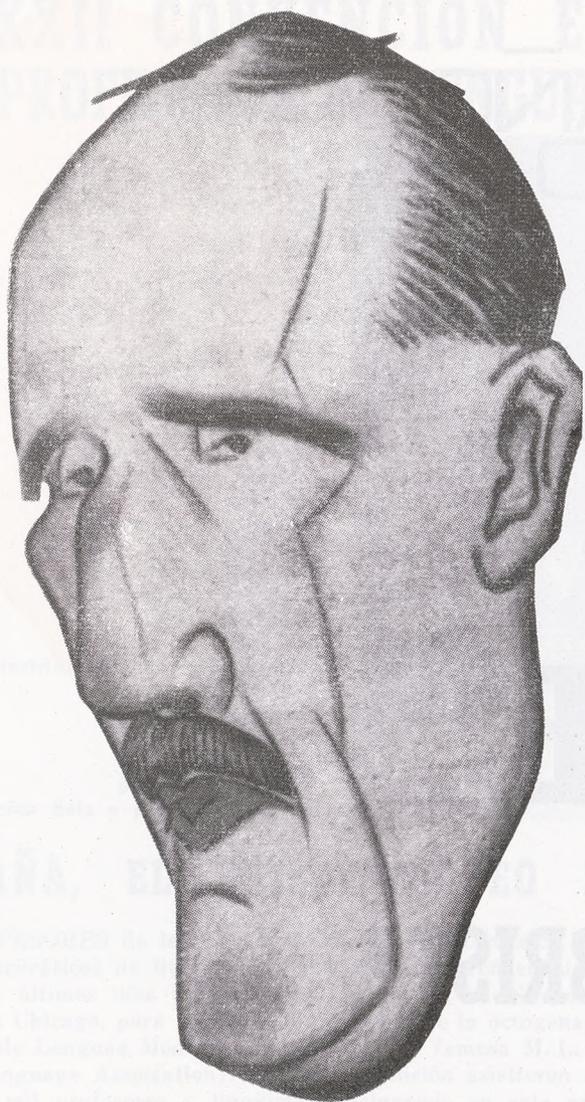
A la técnica, solamente, no habría podido ser. La técnica del escritor alicantino es «vieja». Arniches se resistió incluso a probar las gallinas que trajo Benavente. Su técnica es rutinaria, poco innovadora y nada pretenciosa. ¿El lenguaje, entonces? El lenguaje, oído hoy—oído, sobre todo, después de habernos habituado al tono «arnichesco» de los personajes cinematográficos que durante varios años exportó Italia—, no es un lenguaje «testimonial». Arniches no pudo andar por las calles con un magnetofón, aunque, evidentemente, oyó, anotó y procedió a esquematizar, a estilizar, a corregir y, sobre to-

do, a «preferir», dentro de la baraja popular, aquellos hechos, frases y aun situaciones que contenían ciertas posibilidades críticas—ahí es donde está la modernidad de Arniches—, generalmente dolorosas, amargas y auténticas. Llamarle «sainetero» a Arniches es como afirmar que sólo son tragedias las que les suceden a las hijas de un rey.

Arniches fue un comediógrafo con doctísima tendencia social, muy bien documentado, falto de recursos poéticos, teatral, luminoso incluso en la descripción de la tristeza, animoso constructor, buen dosificador de la intensidad dramática, dialoguista de bandera estropeado en ocasiones por la tenaz rebuza del chiste oral, fácil definidor de tipos, atrevido cazador de muchas penas y quebrantos de su época que, en verdad, no eran fáciles de llevar a un escenario. En sus «farsas», sus «tragicomedias» y sus comedias «grotescas» hay mucho dolor y tanta ternura como dolor. Lo que dijo generosamente, hermosamente, su gran defensor y finísimo crítico Ramón Pérez de Ayala, hablando de *La señorita de Trevezal*, que es «en el fondo e intención una de las comedias de costumbres más serias, más humanas y más cautivadoras de la reciente dramaturgia hispana, y en consecuencia una comedia hondamente triste, bien que con frecuencia provoque la risa. Es también una de las comedias que encierran y exponen una tesis real, patética y convincente, que persuade al espectador sin valerse de artilugios retóricos, nada más que por la fuerza suasoria y afectiva de un conjunto de hechos semejantes a otros muchos de todos conocidos. Cuando, a la vuelta de los años, algún curioso de lo añejo quiera procurarse noticias de ese morbo radical del alma española de nuestros días, la crueldad engendrada por el tedio, la rastrera insensibilidad para el amor, para la justicia, para la belleza moral, para la elevación del espíritu, pocas obras literarias le darán idea tan sutil, penetrativa, pudibunda, fiel e ingeniosa como *La señorita de Trevezal*».

Como *La señorita de Trevezal* y como bastantes textos más. Entre 1888, año de estreno de *Casa editorial*, su primera obra, y 1943, año de su fallecimiento, Arniches escribió 188 obras, incluyendo en esa cifra los apuntes de sainete enviados a *Blanco y Negro*. En 85 de esas obras—que comprenden desde la revista verdosa al melodrama lacrimógeno—Arniches colaboró con Celso Lucio, Enrique García Álvarez, Gonzalo Cantó, Joaquín Abati, José Jackson, Antonio Estre-





seres que hacen reír cuando sufren para acabar deshaciendo a la audiencia en cálidas oleadas de piedad y compasión. Una visión «chaplinesca» trabajada con materiales que vienen de lejos: de Lope de Rueda, de Cervantes, de Quiñones, de Benavente, de Ramón de la Cruz. Y también: de las plazas y las callejuelas de Alicante, saturadas de claridad marina y de sabiduría mediterránea; de la organización verbal, la humanidad, la sensibilidad, la capacidad sugeridora y el sentido de la medida de las gentes levantinas. Del dulce, tolerante, entrañable Sur.

Arniches, naturalmente, dibujó una temática, presentó una tipología, articuló unos mecanismos constructivos y exhibió una forma coloquial.

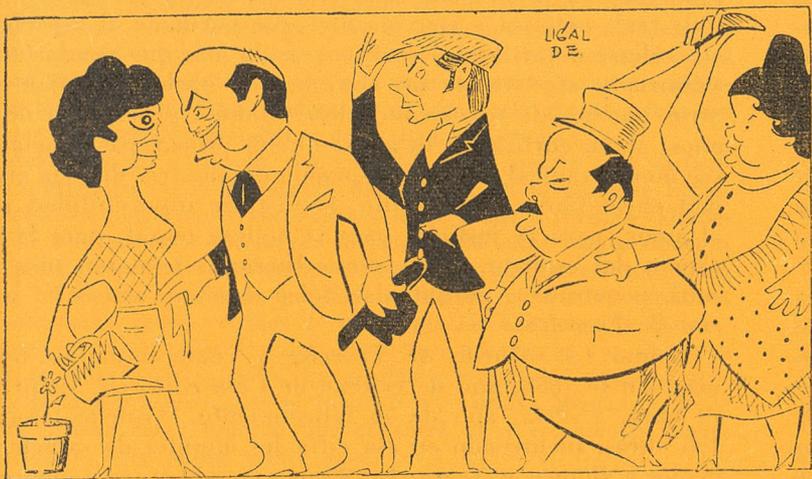
La temática arnichesca es española hasta los huesos. El panorama contemplado, la geografía física y humana de su obra, es la de España. Una España salida del desastre militar del 98 e inmersa en la testarudez restauradora e inmovilista. Una España mandada y no gobernada, donde las relaciones políticas se establecieron de arriba abajo, sin más templanza que la paternal bondad personal de los dirigentes. Es natural que en esas condiciones surgieran esos calurosos y violentos escritores, los primeros que en España se atreven a mirar «hacia atrás con ira», que impulsan el nacimiento de las mejores posiciones críticas y que forman la llamada «generación del 98».

Arniches es un hombre de esa generación. Un hombre de formación pobre que empieza a escribir para comer y cuyas primeras obras interpretan la realidad desde los supuestos del conformismo mayoritario. Es la etapa de los encantamientos: encantamiento patriotero, encantamiento pintoresquista, encantamiento populista, encantamiento castizo. Arniches ve solamente el lado cómico de la diaria antología de situaciones de un pueblo al que adora y al que exalta. Lleva sobre sus hombros el peso de una tradición cómica, pero permeable a los problemas políticos y sociales. Pero tiene al lado un grupo temerario de escritores que gritan y lloran de rabia, que tardan en ser oídos, pero que triunfan al fin y acaban por instalar en la conciencia española dos temas angustiados que van a gravitar sobre todos los intelectuales del siglo: el tema de la «justicia» y el tema del «sentido de España».

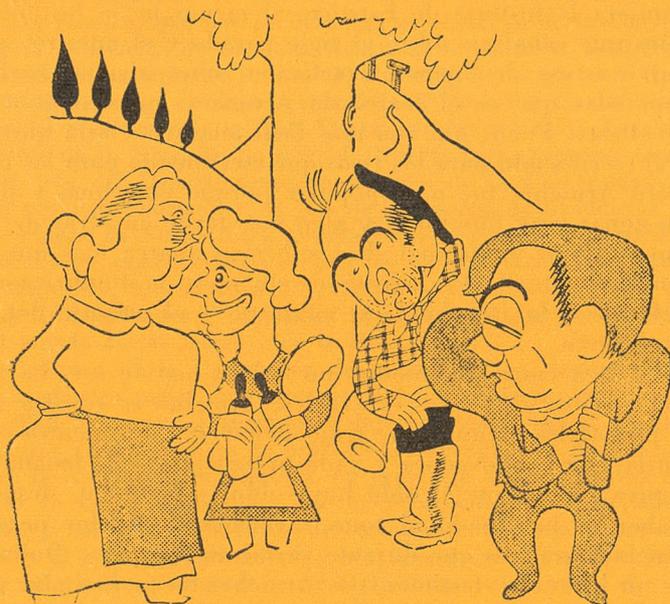
Lo admirable de Arniches es su reconsideración, en pleno éxito, de la posición adoptada. El camino que le lleva del «género chico» a la «tragicomedia» no es solamente un camino técnico. Es mucho más. Al abandonar el «género chico», Arniches renuncia a su actividad reverenciadora de las estructuras hasta entonces cantadas. El escritor crece en todas direcciones. Su pluma se hace más incisiva, su técnica aprende una estilización justísima y su corazón se subleva. La «tragicomedia grotesca» expresa nítidamente, sin rodeos, de forma bien explícita, la participación de Arniches en el dolor por la injusticia y en el dolor por España. Lo que entra a borbotones en el texto de la «tragicomedia» es una feroz protesta contra los caciques, los chulos, los señoritos prepotentes, los mandones cerriles, los soberbios, los crueles, los fanáticos, los vagos, los injustos, los falsos patriotas, los envidiosos, los su-

mera, López Silva, Fernández Shaw, Domínguez, Manuel Labra, Antonio Paso, Emilio Sáez, Sinesio Delgado, José de Lucio, Ramón Asensi, Félix Quintana, Juan Renovales, Julio Pardo, Alfredo Trigueros, Juan Aguilar Catena y Pedro García Martín. Naturalmente, en esa nómina hay de todo. Un Arniches que se agranda y un Arniches que se empequeñece. Un Arniches dramático, otro irónico, otro simplemente «chistoso», otro «evasionista»; uno pegado a la actualidad y otro fugitivo hacia el verbalismo humorístico intemporal. Pero todo ese mundo coloreado y multiforme goza, sin embargo, de ese glorioso denominador común que le permite ser nombrado con una sola palabra diferencial y definida, con la palabra «arnichesco».

¿Y qué es lo «arnichesco» para un espectador sin prejuicios? Una emoción jocunda y burlona desprendida de unos



“El señor Adrián, el primo”



“El hombrecillo”

cios. Que no están «ahí» solamente para hacer reír, sino para escarmentar desde la picota del escenario. *La heroica villa*, *Los milagros del jornal*, *La señorita de Trevelez*, *Los caciques*, *El señor Adrián el primo* o *Es mi hombre* no son exploraciones en torno a un mundo feliz, contemplado entre risas; son puras, textuales denuncias de una situación nacional sentida, a la vez, con amor y pasión, con dolor, ternura y espíritu crítico. El día en que Arniches deja de estar encantado, su casticismo se hace progresismo y el autor se convierte en un látigo más a la vanguardia del bravo pelotón de los fustigadores.

Este viraje de Arniches, este avance desde un realismo fotográfico y casi naturalista a un realismo «grotesco» y «esperpéntico» se realiza con tal maestría expresiva que se salvan casi todos los fermentos emocionales del «género chico» que han vuelto a llevar al pueblo al teatro, y se incorpora, además, el activo río de la «clase media» con su doliente problemática. Pedro Salinas ha dicho ejemplarmente en su análisis de la obra de Arniches que «el género chico» es la forma que modela y caracteriza su personalidad al iniciarse ésta y durante muchos años de su desarrollo. Pero «el género chico» languidece ya hacia 1910. Todo—fatiga del público, agotamiento de los recursos, novedad de las condiciones sociales—lo condena a desaparición. Y entonces Arniches desarrolla una potencialidad de dramaturgo que hasta entonces se había constreñido a esas formas menores y adopta formas nuevas—el «sainete extenso» y la «farsa grotesca»—que doblan un doble efecto: atraer sobre su autor una consideración más atenta y valorativa de las virtudes literarias, mucho más densas, de estas obras largas, y, subsidiariamente, hacer beneficiar a todo el período «género chico» de Arniches de una consideración y aprecio que salvan su labor de esa especie de vasto olvido, de esa caída en el anónimo, que ha sufrido casi todo el resto de zarzuelas y sainetes.

Gracioso, muy gracioso, por fuera, y serio, muy serio, por dentro, Arniches organiza su temática en torno a un personaje, el pueblo de Madrid y sus coordenadas mayores: el miedo, el amor, la pereza, la envidia, la honradez, el trabajo, la hipocresía y, como clave general de la bóveda, el hambre. Esta temática que sostiene ya los grandes sainetes—*Alma de Dios*, *Las estrellas*, *El amigo Melquiades*, *Don Quintín el amargao*, *Serafín el pinturero*—es lo que pasa a las tragicomedias—*Las lágrimas de la Trini*, *Es mi hombre*, *La chica del gato*, *La señorita de Trevelez*, *Para ti es el mundo*—, con su alta teatralidad, su intensidad epigramática, su calor sentimental y su vivacidad humana, y allí se ahonda un poco más, se abarroca, se afina, se expresa en términos éticos y morales, se hace pasión, conciencia y espíritu crítico.

Naturalmente, esta posición ha de ser valorada desde los supuestos de su contexto histórico teatral. Arniches no era un político. «Pertenece sin duda—ha dicho Torrente—a aquella "España de la rabia y de la idea", tan escasa de afiliados como rica de ambiciones; pero llegó a ella no desde la delicada poesía o el elevado pensamiento, sino desde su modesta ocupación de dramaturgo popular. Arniches amaba al pueblo,

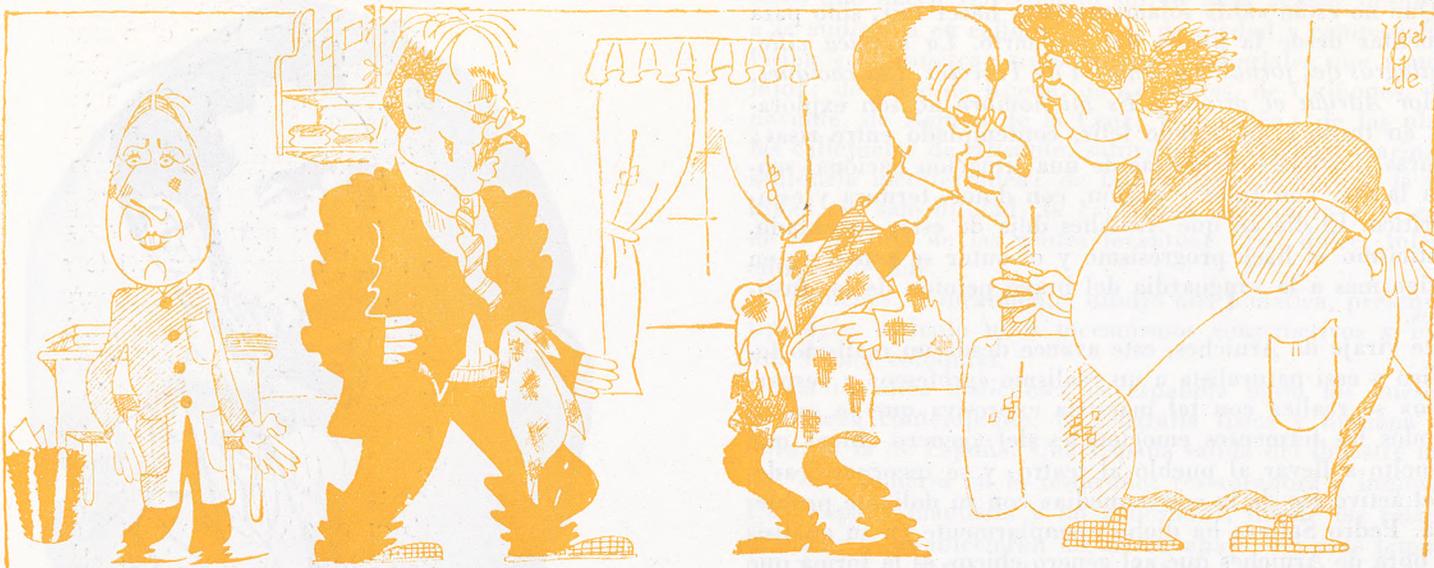


convivía con él, estudiaba sus decires, se compadecía de sus dolores y, naturalmente, deseaba su remedio. Pero, como para algunos otros de su generación, el remedio apetecido era tan radical como total... Don Marcelino, catedrático de Instituto y personaje de *La señorita de Trevelez*, pide cultura como remedio: la petición está vigente todavía. La pide en un párrafo que probablemente no hubiera escrito un comediógrafo moderno, un párrafo inútil—ese párrafo, por otra parte, resumen de la tesis—, a que tan aficionados eran los hombres de teatro de entonces—Benavente a la cabeza— y sin el cual parecía como si la fuerza no hubiera logrado librarse de la frivolidad. Porque *La señorita de Trevelez* es elocuente para sí sola. Sin embargo, el parlamento, aunque inútil, nos permite verificar la filiación de Arniches y aproximarlos, en su ideario íntimo, a los hombres del 98, con los que tuvo tan



“Los caciques”





escaso contacto estético. ¿Cuántos poemas de Machado—quiero decir de Antonio—no resuenan en estas palabras del citado personaje?: «¡Matas a Guiloya!, ¿y qué?... Guiloya no es un hombre, es el espíritu de la raza, cruel, agresivo, burlón, que no se ríe de su propia alegría, sino del dolor ajeno.»

Esta temática está presentida, objetivada, encarnada, por una tipología circunscrita casi siempre a la capa popular de la sociedad; tipología que radicaliza con demasiado vigor las inconfundibles posiciones de los «buenos» y los «malos»; tipología caracterizada por el amor al pobre, al desvalido, al miserable, al «antihéroe». Después de Arniches es imposible marginar del teatro a esos seres risueñamente seguros, que esperan contra toda esperanza, ríen en medio de la tormenta, tienen como diana vital la libertad y la justicia y, en fin, parecen postular, con su sola existencia, un orden humano más equilibrado y superior.

Con estos tipos construyó Arniches unas historias de mecánica más bien deficiente, y en cualquier caso, irregular. La búsqueda del «efecto» creó en los textos zonas de baja presión argumental y zonas de alta intensidad. Esas diferencias acercan más al teatro de Arniches al siglo XIX que al siglo XX. El encadenado de situaciones, la solución de éstas, el engranaje de escenas, el ritmo de la intriga, la precipitación de los desenlaces, la minuciosidad de los planteamientos, revelan una curiosa preocupación formal que hace, en ocasiones, muy visible el esqueleto de la comedia. Arniches tenía miedo. Tenía pavor a estrenar. Sus textos fueron corregidos una y otra vez en busca del mejor deslizamiento hacia los espectadores. Y esa deficiencia en la inventiva constructora es la que hace hoy que parezcan inocentes y anticuados los mecanismos de las «situaciones».

Lo que sucede es que sobre esa temática, esa tipología y esa arquitectura, Arniches derramó el formidable don de su asombrosa, deslumbrante, fantástica, gracia verbal. Con unos materiales mostrencos e indiscriminados—hipérbolos, entona-

ciones, superlativos descoyuntados, retuécanos, variantes de una expresión popular cualquiera—, Arniches «inventó» un idioma teatral, arquetípico, intencionado, rotundo, que saltó del escenario a la calle, se clavó en la sensibilidad popular y fue aceptado, dirigido, asimilado y utilizado en un formidable ademán de identificación que no tiene comparación posible con ningún otro fenómeno de popularidad de una obra literaria. Las capturas verbales de Arniches eran capturas superficiales y anecdóticas, que el autor devolvía al coto nacional convertidas en expresiones redondas y felices. La «reinención» del idioma popular es una de las razones mayores, puede que la de más entidad, del éxito instantáneo de muchas obras. En ese sentido ya no puede hablarse de «realismo» o de «costumbrismo», sino que hay que hablar de «configuración». La distorsión del diálogo arnichesco es una invención tan feliz y aparentemente «fácil», que compensa la elaboración, a veces penosa, de las tramas y las incidencias. Casi todas las concentraciones cómicas se presentan, en los sainetes, a nivel folklórico y como enérgicas síntesis de la realidad más que como retratos caricaturales. En esas condiciones, está claro que necesitan un «idioma», una «expresión» que haga simpática y perdonable la demasía, una «manera» especial de dialogar.

Tema, tipos, construcción y diálogo adquieren así una fisonomía peculiar inconfundible. En el almacén de Arniches hay de todo, pero el almacén es único. El pueblo de Madrid, protagonista reiterado de la obra teatral de Arniches, está siempre «ahí», dispuesto una y otra vez a ser llamado a escena como sustancia máxima de cualquier obra teatral. Pero, encerrado entre las palabras y los hilos de Carlos Arniches, no se parece ni se parecerá a ninguna otra de sus representaciones; el teatro de Arniches tiene nada menos que independencia cómica e independencia trágica. Y eso es muchísimo.

«TRES HOMENAJES HISPANICOS»

El tríptico de poemas titulado «Tres homenajes hispánicos», que apareció en nuestro número anterior, es original del singular poeta cordobés Ricardo Molina, profesor, erudito, flamencólogo, autor de «Elegías de Sandua», un libro fundamental en la poesía española contemporánea, y Premio Adonais, en 1949, por su obra «Corimbo». La entrega «Tres homenajes hispánicos»—muy valiosa, como habrán comprobado nuestros lectores—apareció erróneamente firmada.

sucre y su tesoro

Por fray ARTURO ALVAREZ, o. f. m.

Por un camino polvoriento que serpentea desde la antigua villa Oropesa—hoy Cochabamba—, rodé a través de casi cuatrocientos kilómetros por entre cerros sedientos donde viven el algarrobo y el cactus gigante armado de fieras púas, triste vegetación en las estribaciones andinas que se agachan hacia el oriente selvático. En la ruta, escasos pueblos y una docena de chozas agrupadas, con paja por tejado y muros de adobe; ríos cansados en su niñez, de aguas turbias, que por hondo cauce y ancho lecho corren a inyectarse en el caudaloso Mamoré y en el Madera, hasta ser engullidos por el coloso de la selva amazónica; indios sucios vestidos con blanco calzón y raído poncho, que en los poblados venden manoseadas frutas—mango, uvas, paltas, achachairús, guayabas...—y en sus andaduras pastoriles mastican coca y rasguean las cuerdas de su compañero inseparable, el charango, al que arrancan notas tan melancólicas como su triste vivir; geologías de variados tonos en sus rocas; precipicios imponentes que, a la par, recrean el alma con su bravura y encogen el corazón.

Al fin, la ciudad de los cuatro bautizos, sentada en el valle, envuelta por el manto de una noche cuya oscuridad se rasga con luces de fantasía al capricho de fulgurantes relámpagos. Estamos ya en la ciudad que fue sede de la Real Audiencia durante el Imperio español, y todavía es, aunque nominal, cabeza de Bolivia; la urbe que, bajo los nombres sucesivos de Charcas, Chuquisaca, La Plata y Sucre, rinde homenaje a los pueblos prehispánicos que la poblaron, a su riqueza en oro, a la abundancia del argentino metal y al Presidente de la joven República, José Antonio Sucre.

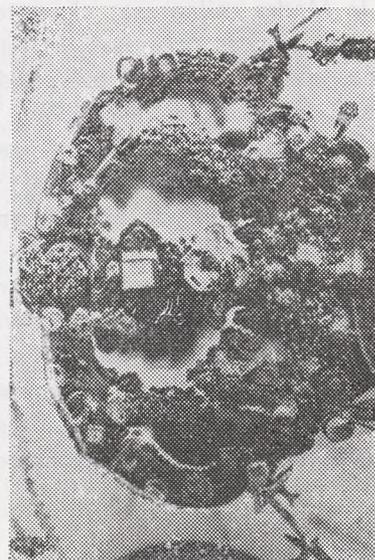
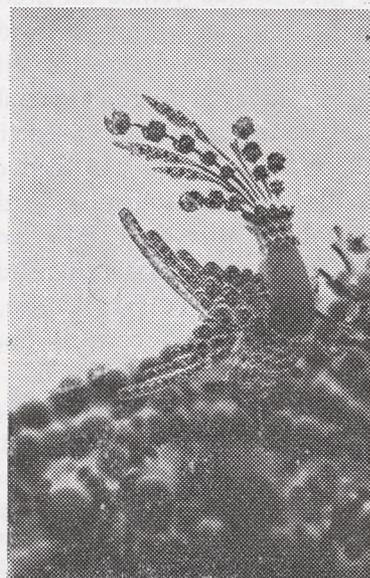
Fundada en 1538 por el marqués de Camporredondo, Pedro Anzures, a lo largo de casi tres centurias fue Sucre uno de los bastiones en el inmenso virreinato del Perú. El mecenazgo de los reyes hispanos y la fabulosa riqueza arrancada a las avaras entrañas de sus tierras rojeantes, dieron origen a una ciudad señorial, en sus casas de frontones blasonados y patios de jardín, en sus calles angostas y alineadas, en sus templos cuajados de arte colonial, en sus conventos abundantes a exigencias de una España monacal que vivía su edad de oro, en su plaza de Armas como centro de la vida opulenta en la urbe que con justeza se dijo ciudad de La Plata.

Sucre, marco donde resonó el primer grito de independencia en 1809, aunque declarada oficialmente capital de la República treinta años después, fue perdiendo su primacía, sombreada por La Paz. Gracias a ello, hoy es una población pequeña, anclada en los siglos XVI y XVII, con evocación de sus años de esplendor. Perdió el primer puesto, pero no la solera. Y hoy, en bloque, es una reliquia llena de tesoros.

Entre ellos, Sucre custodia celosamente algo que no tiene precio y es la mejor herencia de la madre patria, que si explotó sus minas—como en sobradas frases se nos repite a los españoles—, le regaló una cultura muy superior a la incaica y, aparte mezclar con el indio su noble sangre ibera, sembró sus campos de caminos y sustituyó sus chozas por ciudades. España trajo al Nuevo Mundo la fe de Cristo, y Sucre es aún testigo de que el sentido mariano que alentó la gente hispánica tuvo un símbolo: Guadalupe.

Surcando las aguas del Atlántico ya domeñado y navegando por las costas del mar del Sur que Balboa divisara y las naos aventureras de Pizarro y Orellana bordearon, se inició uno de los viajes más atrevidos y valerosos en el amanecer de la América hispana.

Un monje manchego—ligado por su monacato al Guadalupe, que entonces era convento y escuela de medicina, taller de artes y centro mariano de romerías, forja de virtud y corte de los austrias—desembarcaba en Paita del Perú en 1599, como portador de un mensaje mixto, mitad artista y otro tanto aventurero. Y a lomo de mula cruzó en largas jornadas los tres mil kilómetros de ardientes arenales que se tienden entre el espinazo andino y las costas del Pacífico. Y anduvo los otros casi tres mil kilómetros que corren desde el Norte de Chile hasta la tersa laguna Llan-



quihue, rizada a los pies del Osorno coronado de albura eterna, para llegar en frágil barca a lo que entonces se tenía por lo último del continente, la isla de Chiloé, que fray Diego de Ocaña pisó en 1600, pensando hallarse a las puertas del Polo Sur, frisando tierra del fuego habitada por los gigantes patagones.

El impertérrito monje jerónimo era poeta y artista, observador y andarrín. Sembró su camino de lienzos con la esfinge de la Virgen de Guadalupe, reunió un archivo de notas y trazó dibujos de tipos indios hallados a su vera, así en el itinerario asomado a la costa como en su duro cuanto atrevido paso cruzando los Andes y en sus interminables caminatas por tierras del Tucumán, Paraguay y Bolivia, adonde arribó en 1601, a cuyas alturas andinas abandonaba tres años más tarde para regresar a Lima atravesando la puna por el lago Titicaca. En 1604 se embarcó en el Callao para Nueva España, y en México escribió la valiosa y aún casi inédita relación de su viaje. El manuscrito hízolo llegar al archivo de su monasterio; pero las tierras ya «guadalupenses» del Anhuac sirvieron de sudario a un cuerpo de roble que se rindió en 1608 al peso de su odisea.

Aunque la verdad de su origen aún no se ha roturado limpio camino entre la maraña que siempre envuelve en gasas de prodigio los orígenes de nuestros templos marianos, el manuscrito de fray Ocaña disipa todo equívoco en relación con lo que fue un lienzo sin aspiraciones de arte y por obra y gracia de la piedad hase convertido en el brote más ilustre del santuario extremeño, en la joya más preciada de Bolivia y en el tesoro sagrado de Sucre.

La Virgen morena de Guadalupe—que el padre Ocaña con gran sentido de adaptación pintó blanca—tiene en la catedral chuquisaqueña un altar y una capilla; es Patrona de la ciudad de La Plata y fue coronada canónicamente en 1939. Todo esto sólo indica culto ferviente hacia Ella, y se repite en muchos otros santuarios marianos.

Pero aquí hay algo más: la efigie que en 1602 fuera bendecida con grandiosa solemnidad por el entonces obispo de La Plata, Alonso de Vergara, con asistencia de la más florida nobleza y del pueblo en masa, con un novenario de actos religiosos y literarios, de fuegos de artificio y corridas de toros, se ha convertido en un tesoro material como no es fácil hallar otro. La riqueza en arte y joyas que envuelve la imagen chuquisaqueña es tan pasmosa, que sólo viéndola puede uno creerla, superando en mucho a los joyeros que vemos en grandes santuarios marianos de Guadalupe en México, del Pilar en España, de Lourdes en Francia... y aun del mismo monasterio extremeño de las Villuercas, que fue célebre por su riqueza artística y todavía guarda una fabulosa colección de bordados.

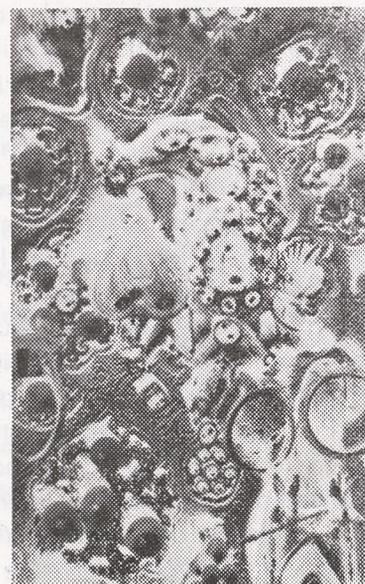
De todo el lienzo que el monje artista pintó, sólo perdura el rostro de la Virgen. Llegó a ser tal la cantidad de perlas y pedrería que en la tela se iban cosiendo, desde el mismo año de su colocación en la catedral, que el tejido peligraba. Y fue en 1784 cuando se ideó sustituir la tela por dos gruesas planchas de oro y plata cinceladas, respetando íntegramente la forma del primitivo cuadro de fray Ocaña, cuyos pinceles quisieron representar a la Virgen extremeña con el «manto rico» en que van engarzadas 150.000 perlas y casi 200 diamantes.

Y en esas planchas, cuyo repujado es ya una obra de arte, se cosieron con hilo de platino millares de gruesas perlas, formando el dibujo que antes tenía el lienzo. Y del vestido de la imagen, de su corona y de las manos—labradas en oro esmaltado, así como el rostro y manos del Niño—colgáronse en agradable desorden todas las joyas de fino arte y exquisito gusto que la piedra española e indígena de dos centurias fue acumulando en torno a la Madre milagrosa: el pectoral del obispo Vergara, varios anillos episcopales, piedras preciosas en tamaños gigantes, perlas tan enormes que a veces una sola forma el cuerpo de sirenas y variada fauna.

Sucre está orgullosa de este doble tesoro. Y a la vez que reza a la «Mamita» de Guadalupe, admira la riqueza de «su» Virgen. No sabemos si podrá tomarse en serio la valoración que una revista yanqui hizo no ha mucho de la riqueza reunida en esta imagen (50 millones de dólares). Ni importa demasiado conocer su precio, ni es propósito nuestro juzgar la prudencia o peligro de esta riqueza astronómica, que tal vez hallara mejor cauce en una espléndida basílica a la Virgen de la Hispanidad. Lo que importa es fijarnos en que fue España la que regaló al Nuevo Mundo la devoción a María de Guadalupe, y pensar que cada quilate de esa pedrería y cada perla del manto son otras tantas notas de gratitud en una sinfonía de infinitivo valor espiritual e hispánico.

F. A. A.

(Fotos del autor.)



HOY Y MAÑANA de la HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

PABLO VI REITERA A IBEROAMERICA LA RECOMENDACION DE PROGRESAR SIN CAER EN LA VIOLENCIA

En el gran resumen de la actualidad que hiciera Su Santidad Pablo VI a la hora de despedir el año 1967 y saludar al presente, dedicó a cada una de las áreas conflictivas de la humanidad una advertencia determinada, una paternal recomendación específica. La de Iberoamérica consistió en esencia en decirle cuán honda es la preocupación que el Santo Padre tiene por la tendencia ideológica, manifestada en tan diversos campos, de reemplazar la fe en el esfuerzo progresivo y en el desarrollo normal de los potenciales económicos y morales de aquellos territorios por una política de violencia.

Ya en la *Populorum Progressio* explícitamente condenó Pablo VI la creencia de que se haya llegado, en los países subdesarrollados, a una frontera insalvable que hace necesario acudir a la violencia como único medio de alcanzar el desarrollo. Recordó allí el Papa que las soluciones de esa índole sólo conducen a producir males mayores que los del subdesarrollo. Hoy, y bien sabe por qué lo hace, vuelve Pablo VI a decir a Iberoamérica que no es ese el camino sano y fructífero. Comprende Su Santidad que una corriente de cierto aire triunfalista y de fuerte actualidad en determinados medios consiste en afirmar que no hay ya nada que hacer, salvo lanzarse a los caminos de la insurrección armada para mejorar el *standard* de vida de las masas hispanoamericanas. Y señala tácitamente, frente a esa absurda conclusión, que son muchos, numerosísimos por suerte, los medios y los procedimientos que tiene ante sí Iberoamérica para vencer el subdesarrollo sin entregarse a formas de vida que lindan con lo caótico, que son

anticristianas y que no resuelven, en modo alguno, los problemas económicos que angustian tanto a los hombres de buena voluntad.

Pedía el Papa que se subrayase ahora, entre los votos tradicionales con que es recibido un año nuevo, el voto de la paz. Y fuerza al mayor optimismo reconocer que la mayoría de los gobernantes de América respondieron

de inmediato a ese deseo del Padre de la Cristiandad, manifestándose fervorosos partidarios de la paz, y afirmando que dedicarían sus mayores esfuerzos en el presente año para hacer que la paz reine de veras en sus naciones. Más de un parlamento decretó por ley la adopción de la paz como gran lema nacional, y más de un jefe de Estado aplicó su discurso de comienzos de año a calentar esta nobilísima solicitud de Pablo VI.

En el actual concepto de la paz, tan bien definido en más de una ocasión por el Papa, no se excluye ya, sino todo lo contrario, el aspecto económico de la vida social. Se sabe que la paz no puede consistir hoy únicamente en que no haya guerra con un país vecino o lejano. Ha de buscarse sobre todo mediante la seguridad, la confianza, la serenidad de ánimo que proviene de una existencia colectiva económicamente sana y apetecible. Hoy la paz es también paz económica, paz social, paz política interna, tanto como paz entre las naciones. Es a esta concepción amplísima, integral, a la que se refería Su Santidad cuando pedía a Iberoamérica que abandonase la violencia y cultivase los modos de la paz para alcanzar su desarrollo. No pide la paz inerte, sino la paz activa, la que puede utilizarse como escenario donde ciertamente se corrijan, por la voluntad conjunta de todos, los errores y las deficiencias del presente.

«Invitamos a todos—dijo textualmente el Santo Padre—a rechazar la tentación de la violencia para buscar certera y cristianamente una paz dinámica y constructiva fuente de desarrollo y de civil progreso.» Palabras áureas, que son hoy la más alta y oportuna consigna.



AL BLOQUE HISPANOAMERICANO DE LA O. N. U. SE DEBIO EN GRAN MEDIDA LA VICTORIA ESPAÑOLA EN EL DEBATE SOBRE GIBRALTAR

La propuesta del bloque y la defensa hecha por los principales voceros diplomáticos de Hispanoamérica aseguraron la justicia hecha a España por el Comité correspondiente.

La gran noticia diplomática del año pasado fue la aplastante victoria de la tesis española sobre Gibraltar en las Naciones Unidas. Pocas veces se ha visto una votación tan cerrada y tan lucidamente argumentada como la producida al cabo del intenso debate en torno a la inconcebible terquedad británica pretendiendo conservar una colonia en Europa, cuando ha abandonado todo el imperio colonial en Asia, en Africa y en América.

La postura española fue de integérrima defensa de los principios que siempre mantuvo España no sólo al respecto de Gibraltar, sino en torno a todos los problemas del colonialismo. Esos principios españoles coinciden en todo con los propósitos de la O. N. U., lo cual permite a los diplomáticos españo-

les que encarnan ante aquel organismo la causa de su patria aceptar todos los pronunciamientos y procedimientos que forman hoy el cuerpo de derecho internacional que rige esta materia. Aparte de los derechos de todo orden que España tiene para reivindicar sin descanso la condición española de Gibraltar, la propia organización, de oficio, puede decirse, tiene que hacer suya la postura española. Y así lo ha hecho.

Pero a esa ratificación clamorosa y rotunda de los derechos y razones de España se llegó luego de vencer la terca y especiosa argumentación del colonialismo ocupante de Gibraltar. Fue una grandiosa batalla. Los representantes españoles, don Manuel Aznar primero y don Jaime de Piniés luego, prosiguiendo la gran tradición de

dignidad de la diplomacia española, sustanciaron de tal manera una y otra vez las tesis oficiales de España, expuestas por el Jefe del Estado, Generalísimo Franco, y por el señor ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella, que nadie podía dudar del resultado final de los debates.

Esto, en teoría, teniendo en cuenta la razón y el derecho. Pero es bien sabido que con esta plataforma no basta en muchas ocasiones. Ni basta aun con la capacidad y la eficiencia con que una buena causa sea defendida. Luego vienen los votos, los acuerdos, los compromisos, todo el aparato inevitable en el funcionamiento de una organización tan compleja como la O. N. U. Fue en este punto práctico donde se puso de relieve una vez más la gran-

deza y el valor de las relaciones que unen a España y a las naciones hispanoamericanas. De quedar todo el debate como un gran torneo de oratoria y de análisis jurídicos entre las representaciones de España y de Inglaterra, posiblemente el resultado hubiera sido el mismo, debido a la razón de España y a la doctrina del Organismo; pero habría faltado el peso, la autoridad enorme que representa el hecho de que otros países tomasen el asunto con pasión, con ardor, con verdadera sed de justicia y de amor a la verdad. Y España tuvo junto a sí esos países y esa actitud.

El acuerdo final votado por la Cuarta Comisión de la O. N. U., y en el cual se condena el referéndum ilegalmente hecho por Inglaterra en Gibraltar y se rei-

tera que es necesario «poner fin a la situación colonial en Gibraltar», fue propuesto como Moción por el Bloque Hispanoamericano. Basta mencionar este hecho para que las espontáneas reflexiones que provoca eximan de aplaudir y de alabar. Como una cosa propia, como una expresión natural e irrefrenable de la conciencia de cada una de las naciones componentes de ese Bloque, se vertió en la propuesta toda la doctrina española sobre la materia. Cuando la votación final arrojó el espléndido resultado de setenta votos a favor y veintuno en contra, la victoria fue recibida por los diplomáticos hispanoamericanos, con toda razón, como una victoria que les pertenecía tanto como a España misma.

LA DEFENSA HECHA POR LOS HISPANOAMERICANOS

Pese al tiempo transcurrido desde el 16 de diciembre último, consideramos de interés informativo, y de práctica de una justicia normal, evocar como modelo uno de los principales alegatos hechos por los voceros del Bloque Hispanoamericano ante la Cuarta Comisión. Todos los señores embajadores—el de Uruguay, el de Venezuela, el de Perú, el de Chile, todos en fin—estuvieron a la altura del debate. Pero no hay injusticia ni parcialidad en subrayar las intervenciones del representante del Ecuador, excelentísimo señor don Leopoldo Benites. Un testigo presencial de excepción, el gran novelista y escritor José Luis Castillo Puche, ha relatado en una ágil crónica para el diario *Informaciones* de Madrid, bajo el título de «Ecuador desmonta las tesis inglesas», la magnífica intervención final de este diplomático. Dice Castillo Puche:

«No escribo llevado por un fácil patriotismo. Difícilmente un español, por muy entendido que sea en materia jurídica y por muy celoso que estuviera de prestar un servicio no sólo al país, sino a la verdad y a la comunidad de gentes, difícilmente, repito, hubiera logrado un impacto tan definitivo. Si el otro día, Benites concluyó protestando de la insolencia inglesa, hoy, en el último minuto de

réplica que le concedió la presidencia, citó aquella frase de Shakespeare: "Negar que el día es el día, la noche la noche y el tiempo el tiempo, es perder el día, perder la noche y perder el tiempo." Naturalmente, los delegados se fueron a comer con la carcajada o la sonrisa en los labios...

Pero había que matizar lo dicho. Este tema un español lo vive ya en la saturación de la doctrina y de la rabia, todo pacíficamente demostrado, mientras que el ecuatoriano ha ido al problema con una curiosidad legal y al mismo tiempo una pasión dialéctica, y añadidos con un humor que ha sido—por hoy—la puntilla de este bicho tozudo, cobardón y descastado.

Primero le leyó la *Enciclopedia Británica*; después le explicó en escolástico lo que es una petición de principio, esto es, dar como cierto lo que hay que probar—actitud tan cercana a los sofistas como a los cínicos (sic)—, y todo para llegar a un planteamiento sencillo pero sólido del *status* jurídico de Gibraltar, que es una colonia con todas sus consecuencias.

Nada podía quedar en duda: Inglaterra está en Gibraltar en virtud de una ocupación, acto ilícito según el derecho de gentes. España e Inglaterra no estaban en guerra, sino que, valiéndose de una guerra civil, el almirante G. Rooke plantó la bandera británica en nuestro Peñón, y a la Reina le pareció muy bien.

Pero todo esto es historia sabida. Lo concluyente del discurso de Benites fue el análisis de territorio y pueblo, para llegar a la afirmación rotunda de que "la población actual gibraltareña es sólo una población enclavada en una base militar y técnicamente una minoría extraña en territorio español". Y esta otra: "El único pueblo de Gibraltar tradicionalmente enraizado en la tierra gibraltareña ha sido y es el pueblo español de Gibraltar."

Toda esta argumentación no iba a servir más que de fundamento a la burla del llamado referendo, donde los españoles no pudieran votar, por ser considerados como extranjeros, cuando se trata de su municipio, de su territorio y de su suelo familiar. Y añadió: "Había-

mos conocido refugiados árabes de Palestina, refugiados chinos de Hong-Kong, refugiados angolanos en países africanos. Ahora parece ser que hay refugiados españoles en España." Pero lo que motivó ya la risa del doctor Benites fue al comentar ese curioso panfleto titulado *Gibraltar the facts*, en el cual se dice que "los tradicionales habitantes de Gibraltar no son españoles, porque la Roca, antes de ser fortaleza y base inglesa, había sido habitada por moros durante muchos siglos". Naturalmente, según esto, toda Andalucía no sería española, sino mora, y, naturalmente, puestas así las cosas, muchos condados de Inglaterra no serían ingleses.

Pero hay en la exposición de Benites una parte irrefutable y contundente, y es cuando dice que la autodeterminación de las minorías que viven en territorio de otros Estados está prohibida expresamente por la resolución 1.514 de la Carta de las Naciones Unidas, por ser peligrosas para la desmembración territorial de un país.

Acusó a Inglaterra de usar el sistema de Penélope "de tejer y destejer", para concluir terminantemente que Gibraltar es un territorio no autónomo, que debe ser descolonizado.»

RECONOCIMIENTO OFICIAL DE ESPAÑA

La gallarda y desinteresada postura hispanoamericana en este viejo conflicto de Gibraltar tiene ya una tradición. En la literatura como en la diplomacia, el tema Gibraltar está largamente definido y decidido en aquellas tierras. Y, desde siempre, España sabe que puede contar con la cooperación leal de Iberoamérica, porque no se trata sólo de actitudes oficiales, que serían ya muy valiosas, sino que se trata de una conducta respaldada en cada caso por los pueblos, por la opinión pública en general. Todo esto ha quedado detalladamente historiado en el *Nuevo Libro Rojo* que, dedicado a las negociaciones sobre Gibraltar, ha publicado el Ministerio de Asuntos Exteriores de España a fines del año pasado. Todo el capítulo VIII de esta valiosa recopilación de do-

cumentos está dedicado a la ayuda prestada por Hispanoamérica. Ahí queda expuesto el reconocimiento oficial, la gratitud de España. Sin dejar de mencionar a los países árabes y a los africanos que han respaldado también la tesis española, se proclama específicamente:

«Muy particularmente hay que destacar aquí la actitud de los países hispanoamericanos que, yendo más allá del marco de actividades de las Naciones Unidas, han apoyado la demanda española en otros terrenos, poniendo de relieve una solidaridad fraternal que se explica por los hondos e indestructibles lazos que unen a España con toda una comunidad de naciones, a la que los españoles rinden homenaje de gratitud por su inolvidable acción» (pág. 161).

Y posteriormente, en la parte final del *Nuevo Libro Rojo*, dedicada a los textos de los 222 documentos que contribuyen a hacer de ésta una publicación indispensable para el estudio a fondo de la cuestión, figuran, entre las páginas 887 y 899, los documentos hispanoamericanos que materializan el respaldo que podemos llamar extra-Naciones Unidas, el respaldo de los pueblos. Aparecen: el Memorial dirigido por cinco ex ministros de Relaciones Exteriores del Ecuador a la Junta de Gobierno de su país, y la Carta de 12 ex ministros del Exterior del Ecuador a las Naciones Unidas (1964), un Comunicado del Ministerio de Asuntos Exteriores del Perú (1966), la Moción sobre Gibraltar aprobada por la Asamblea Legislativa de Costa Rica en 1966, la Resolución sobre Gibraltar aprobada por el Senado de Bolivia en 1966, fragmentos de la intervención del ministro de Relaciones del Ecuador en la O.N.U. (1966), fragmentos de la intervención en la Asamblea General de la O.N.U. del ministro de Relaciones de la Argentina (1966), un párrafo de la intervención en la propia Asamblea del ministro de Asuntos Exteriores de Uruguay (1966), la Resolución sobre Gibraltar aprobada por la Asamblea Nacional de Panamá (1966), un párrafo de la intervención del representante de El Salvador ante la Asamblea General de la O.N.U. (1966), etc.

EN LA MUERTE DE ARTURO CAPDEVILA

Uno de los más fecundos escritores argentinos, calificado además por la admirable doctrina que en materia de idioma, de relaciones con la cultura española y universal y de conducta obligada para el hombre hispánico mantuviera siempre, fue Arturo Capdevila. Lo amplio de su obra nos permite evocarlo como poeta, como historiador, como novelista, como hombre de teatro y como ensayista. Una mención aparte merece la producción de Capdevila en el campo de la gramática. Su último libro, que vino a rematar la larga existencia de trabajo y de entusiasmo, está dedicado precisamente a popularizar una vez más las reglas fundamentales del bien hablar español. Fue un auténtico paladín de la gran causa de la unidad lingüística de los pueblos hispanos. Y esto, sin desertar un minuto de su fervor patriótico, de su gran amor a la Argentina. Representaba así Arturo Capdevila el perfecto hispanoamericano: muy fiel a sus raíces españolas, muy consciente de lo que representa lo hispánico pasado y presente en el existir de aquellos pueblos, y, al mismo tiempo, muy buenos servidores y defensores de los valores propios, de las esencias nacionales.

Esta condición permitió a Capdevila llegar a ser uno de los más importantes exponentes de «lo argentino» (piénsese nada más en su libro *Los romances argentinos*), y servir al propio tiempo la historia integral, la visión completa de una nacionalidad y de una cultura. Escribe temas tan peculiares de su medio como «Las vísperas de Casero», y también evocaciones de la época virreinal como en «Cuando el vals y los lanceros» o «En la corte del virrey». Todos los géneros fueron cultivados por Capdevila. La nómina de sus libros es muy significativa. Comenzó con los de poesía y dio pruebas desde su primera juventud de una fecundidad y de un dominio de las pala-

bras y de las imágenes que le permitirían poco después iniciarse en género tan difícil como el de la evocación o reconstrucción histórica.

Su libro «Babel y el Castellano» es ya un clásico para todos los conocedores de los problemas de la lengua en América, como es también un clásico su «Córdoba del recuerdo». Dueño de un estilo en el cual «se predicaba con el ejemplo», Capdevila tenía la valiosa capacidad de hacer ameno cualquier tema. Su cultura universal, la amplitud de su mente, que le permitía despojarse siempre de cualquier aire de especialista, para dar la expresión del humanista, se refleja en libros tan curiosos como «Los románticos: espectros, fantasmas y muñecos del romanticismo», o en libros como «¿Quién vive? ¡La libertad!».

La epopeya de Arturo Capdevila quedó escrita por él mismo, sin proponérselo, cuando narró en su bello libro sobre el padre Castañeda cómo se acercó al personaje con los mayores prejuicios, arrastrado por la leyenda que envolvía al curioso fraile. Con la más absoluta naturalidad, Capdevila describe cómo se fue convenciendo de lo errado de sus creencias y cómo iban naciéndole nuevos conceptos y nuevas visiones de la sociedad argentina y de sus problemas históricos a medida que se adentraba en el examen de la vida del padre Castañeda. Esto se llama valor moral, porque no es frecuente escuchar la confesión de errores en los medios literarios. Pero Arturo Capdevila era un hombre entero, un carácter. Su obra queda inscrita—lo estaba ya por derecho propio desde hace muchos años—en los anales de la más selecta producción hispanoamericana. Es un clásico. Lo era ya en vida, que es el elogio mejor que puede hacerse de un creador, de un artista.

Por primera vez en un país de habla hispana

LA ANTORCHA OLIMPICA Y SU RECORRIDO COLOMBINO

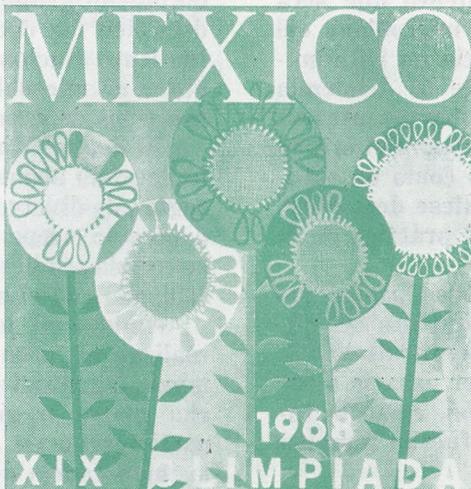
«La juventud del mundo se reúne solamente con motivo de una guerra o de unos Juegos Olímpicos», declaró en su visita a Madrid el presidente del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos mexicanos, don Pedro Ramírez Vázquez. Y la juventud mundial de 1968, que con precisión y arte medirá fuerzas y destreza, se reunirá en la capital azteca en octubre de este año, en la más fastuosa de las Olimpiadas modernas y en la primera que se celebra en un país de habla hispana.

La antorcha olímpica, encendida en Grecia el 22 de agosto (según lo programado hasta el momento de redactar estas líneas), viajará rápidamente hacia Italia y arribará luego a Barcelona, para un recorrido, casi seguramente de once días, por tierras españolas, y embarcar más tarde por el histórico puerto de Palos hacia la isla de San Salvador, en el archipiélago de Las Bahamas, en un barco de la Armada española, reeditando la ruta colombina, pero a la luz esta vez de un fuego encendido por las juventudes de setenta y tres países.

El Comité Olímpico Español tiene previstas diecisiete etapas en el itinerario por España de la simbólica antorcha.

EQUILIBRIO DE CULTURA Y DEPORTE

Procedente de Zurich, y después de un viaje relámpago por Rusia, Francia, Grecia y Alemania, el presidente del Comité Olímpico Organizador, de México, don Pedro Ramírez Vázquez, se entrevistó en España con el delegado nacional de Educación Física y Deportes y presidente del Comité Olímpico Español, don Juan Antonio Samaranch, y respondió a todas las preguntas de la legión de periodistas que lo asediaron. El habló, y ya se han dado a conocer por los medios informativos nacionales y extranjeros muchos de los detalles de la preparación de México para la XIX Olimpiada, de la habilitación de su Villa Olímpica para albergar a los atletas, frente a la Pirámide de Cuicuilco, a unos cuatro kilómetros al sur de la Universidad de México; del presupuesto de 80 millones de dólares para los Juegos; de los 73 países concursantes; de las veinte especialidades deportivas que entrarán en competición; del número de atletas que participarán—los Juegos Olímpicos de Tokio tuvieron 900 atletas inscritos y los de México tendrán 2.500—, y de la hermosa y plausible iniciativa de programar otros tantos veinte acontecimientos culturales, a fin de mantener un equilibrio con el queha-



cer deportivo y brindar a las juventudes de los cinco continentes satisfacciones que no proporciona el deporte en sí, por medio de exposiciones, grupos folklóricos, artesanía y las mil y una facetas del arte.

Propósito de México es, según explicó el señor Ramírez Vázquez, ofrecer a los jóvenes atletas la oportunidad de conocer un panorama general del mundo en que viven y que han de conservar.

La Villa Olímpica, habilitada con todo lo necesario para el alojamiento, el confort y una moderna estancia, tendrá, además de sus zonas de residencias y comerciales, talleres de artesanía para que los visitantes puedan admirar el proceso del trabajo manual que se transforma en las obras artísticas del folklore mexicano.

Constará la Villa Olímpica de 29 edificios, con la nota humana de que los edificios serán habilitados, a la terminación de los Juegos, para escuelas públicas y viviendas populares.

EL FUEGO OLIMPICO, LLEVADO POR MARES Y TIERRA

Dentro de este mundo de noticias que son las próximas Olimpiadas, subrayamos aquí, por lo que tienen de homenaje hispánico y recuerdo histórico, el itinerario, por mares y tierra, del fuego olímpico: la Antorcha.

España será uno de los países por los que pasará la Antorcha en su peregrinar desde Olimpia, Grecia, a Génova y Barcelona, y des-

de la Ciudad Condal hasta el Puerto de Palos, donde embarcará para seguir la ruta colombina hasta San Salvador. Allí, el 29 de septiembre próximo, se celebrará una solemne ceremonia, en la que se inaugurará el monumento que perpetúe la llegada de la Antorcha a la América hispana.

Por lo menos, hasta la hora de escribir estas líneas, el itinerario previsto es así: ceremonia inaugural el 22 de agosto y salida de Grecia, por el puerto de Pireo, al día siguiente, 23, para llegar a Génova el 27, de donde saldrá un día después, 28 de agosto, para arribar a Barcelona el día 30.

El recorrido por España puede tener varios cambios aún, pero Barcelona, Zaragoza, Madrid, Sevilla y Palos son los puntos inalterables del trayecto. El itinerario completo, por tierras españolas, si no es cambiado, quedará así: Barcelona, Lérida, Zaragoza, Medinaceli, Guadalajara (o, más bien, cerca de Guadalajara), Madrid, Toledo, Navalморal de la Mata, Trujillo, Mérida, Sevilla, Huelva y Palos.

Saliendo de Palos, o Palos de la Frontera—atentado histórico es llamarlo Palos de Moguer—, un 12 de septiembre, llegaría a San Salvador un 29 de septiembre, de donde embarcaría al día siguiente, con destino a Veracruz, donde está prevista la llegada para el 6 de octubre, y al día siguiente, salida hacia Jalapa, el 9 salida hacia Puebla y el 11 de octubre salida hacia su destino olímpico, destino final.

CINCO NOMBRES EN CINCO GRANDES COLUMNAS

De este itinerario que recorre la Antorcha Olímpica quedará constancia para las generaciones venideras en el monumento que habrá de inaugurarse en San Salvador: cinco grandes columnas, en las que se inscribirán los nombres de los países por los que pasará la antorcha: Grecia, Italia, España, Bahamas (a cuyo archipiélago pertenece San Salvador) y México. Cinco nombres fijados al mármol, y el de España, el tercero en la secuencia del itinerario, quedará en la columna del medio, con dos nombres europeos de un lado—Grecia e Italia—y dos americanos del otro—Bahamas y México—, como un símbolo del destino o vocación que hace de España el puente entre el Viejo y el Nuevo Mundo, la palabra que une a dos continentes y el camino más corto que media entre Europa y América.

N. L. P.

EL PRESIDENTE FREI PIDE AUSTERIDAD Y SERENIDAD POLITICA PARA SALVAR LA DEMOCRACIA

El presidente Frei, de Chile, debió afrontar en los últimos meses del año pasado muy importantes conflictos obreros, estudiantiles y políticos. La situación llegó al extremo de producirse cisma en el Partido de la Democracia Cristiana, y cisma también en los medios del socialismo más radical. Pese a que la devaluación de la libra esterlina, lejos de perjudicar, benefició un tanto a Chile; los conflictos se hicieron graves en algunas ocasiones, no pudiéndose rehuir la violencia ante determinados procedimientos de huelgas y alteraciones del orden. Pero el presidente Frei actuó con enorme serenidad y reposada energía

todo el tiempo. En los momentos más difíciles se dirigió al país y dijo, entre otras cosas, que proseguiría su tarea hasta el final de su mandato, en 1970, para el desarrollo del país en la democracia.

En un discurso radiotelevísado presentó un balance de sus tres años de gobierno. Pronunció después otro discurso sobre el problema del ahorro obligatorio que se propone instaurar, y que fue pretexto de varias huelgas.

En su alocución primera insistió en la importancia del programa de educación, de salud pública y de construcción realizado por su Gobierno. Agregó, sin embar-

go, que la inflación amenaza el país. Este año, según dijo, será del 20 al 21 por ciento, pese a que el plan gubernamental confiaba en limitarla entre el 12 y el 14 por ciento. Afirmó que, para no entrar en un infernal ciclo inflacionista, el país debe adoptar medidas de austeridad como lo han hecho, en casos semejantes, los países europeos y la Unión Soviética.

El presidente declaró después: «Es el extremismo el que ha hecho imposible las transformaciones en nuestra América Latina, elige gobiernos con sentido popular, para derribarlos por su infantilismo demagógico, para hacer imposible el cumplir

un programa coherente, y eso es lo que no debemos permitir ocurra en Chile.»

Concluyó diciendo: «Nosotros no estamos en este momento frente a una crisis económica. Yo no estoy pidiendo al país su solidaridad para salvar un desastre. Por el contrario, estamos en plena expansión. Lo que estoy pidiendo es la solidaridad para que este programa de educación, para que este programa de salud, de vivienda, de desarrollo industrial, agrícola y de reforma agraria, que defiende este Gobierno democrático que en el mundo entero es considerado un ejemplo, se consolide y se amplíe, y no se detenga y se quiebre.»

CIENTIFICOS PERUANOS AISLAN UN GERMEN DESTRUCTOR DEL CANCER EN EL RATON

Desde fines del siglo pasado vienen los hombres de ciencia del mundo persiguiendo un descubrimiento que será esencial para la humanidad: el del origen microbiano del cáncer. Hasta ahora, como se sabe, la ciencia no ha admitido ese origen para la terrible plaga. Ante la Academia de Ciencias de París, el eminente Joaquín Albarrán presentó en el siglo pasado una Memoria titulada «Sobre el origen microbiano del cáncer», pero no quedó sino como un estudio a atender para un futuro, cuando se pudiese demostrar rotundamente, en el laboratorio, la realidad práctica de la teoría de Albarrán.

Sobre este viejo ideal se trabaja en todas partes del mundo con grandísimo empeño. El descubrimiento del microbio implica, como se sabe, el descubrimiento de la vacuna que puede vencerlo, con lo cual el cáncer pasaría a ser una enfermedad más susceptible de curación, como la tuberculosis y el paludismo, que en su tiempo fueron también plagas aterradoras.

Y el último descubrimiento importante ha sido realizado por un grupo de científicos peruanos. En Lima, bajo la dirección del doctor Oscar Miró Quesada, los hombres del Instituto Nacional de Salud informan que han conseguido aislar un microbio capaz de combatir uno de los más malignos tipos de cáncer del ratón.

El doctor Miró Quesada dijo que al cabo de cinco años ha logrado aislar 2.000 gérmenes de muestras de tierra recogida de diversos puntos del país y que uno de ellos, al que denomina «cepa 4A», elabora un antibiótico que destruye las células malignas de un cáncer muy virulento del ratón, conocido con el nombre de tumor ascítico de Ehrlich.

Aunque el informante expresó que aún es menester realizar un prolongado proceso investigador para determinar las mejores aplicaciones del descubrimiento en la lucha contra el cáncer en los humanos, los científicos que participaron en el Congreso de Microbiología subrayaron la importancia de este aporte a la ciencia médica.

ACTUALIDAD IBEROAMERICANA EN LA PRENSA ESPAÑOLA

Informábamos en nuestro número anterior de la creciente atención prestada por los periódicos y revistas de toda España a la actualidad iberoamericana. De hecho, no hay día ni periódico que no presente, amén de los cables dictados por la pura actualidad periodística de los sucesos y noticias, algún comentario, crónica, editorial o reportaje especial sobre este o aquel país del Nuevo Mundo. Hoy ofrecemos de nuevo una sucinta selección de algunos de los textos que nos han parecido más interesantes, entre los numerosísimos aparecidos entre el número anterior de esta revista y el presente.

«AYUDA A LA IGLESIA IBEROAMERICANA»

Bajo este título publicaba el diario *Arriba* el editorial siguiente:

«La Comisión Episcopal Española de Cooperación Apostólica Diocesana con el exterior acaba de hacer pública una declaración en la que dirige un vigoroso llamamiento a la conciencia eclesial de las diócesis españolas, en orden a la ayuda a la Iglesia iberoamericana. En el documento hay tres puntos clave, que merecen una reposada atención. Son los siguientes: compromisos pendientes de la Iglesia española con otras Iglesias del exterior, balance de la ayuda prestada y posibilidad de mayor cooperación.

La declaración recogiendo un párrafo, el 37, del decreto *Ad Gentes*, sobre la actividad misionera de la Iglesia, del Concilio Vaticano II, dice que "cada una de nuestras comunidades sienta por los que están lejos una preocupación semejante a la que siente por sus propios miembros". Y que cada una de nuestras diócesis, de nuestras comunidades religiosas y parroquiales, cada uno de nuestros sacerdotes y fieles, piense que a él personal y directamente hace la Iglesia esta llamada.

El primero de estos tres puntos plantea cuatro problemas. La respuesta a más de tres mil peticiones de sacerdotes diocesanos, recibidas de Iberoamérica, Filipinas y Africa, de las que se pueden considerar como urgentísimas 372, a las que hay que atender en los años 1968-1969. El envío de religiosas en pequeños equipos de tres o cuatro, para catequesis, asistencia sanitaria, enseñanza, obras parroquiales y diocesanas. El envío de seglares, de los cuales sesenta mujeres y veinte hombres son urgentemente necesarios, todos convenientemente preparados. Y la ayuda y atención al personal enviado.

En el capítulo de la ayuda prestada hasta ahora, circunscribiéndose al momento actual, el balance es el siguiente: Mil trescientos cuarenta y seis sacerdotes diocesanos españoles, que trabajan en 160 diócesis, gracias a la labor de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana. Ciento nueve señoritas seglares en nueve países, enviadas a través de la Obra de Cooperación Apostólica Seglar Hispanoamericana. Y 57 cursos de preparación para sacerdotes y religiosos y 18 para seglares. A toda esta labor hay que unir el esfuerzo de las Ordenes, Institutos y Congregaciones religiosas, masculinas y femeninas, que en este momento tienen en el continente americano 6.000 religiosos y 8.703 religiosas españolas.

En cuanto a las posibilidades de colaboración, la declaración episcopal española dice: «Tenemos que afirmarlo humildemente. La ayuda de nuestra Iglesia en América es proporcionalmente modesta. Estamos aún lejos de prestarles ni siquiera lo suficiente. Los sacerdotes diocesanos españoles que actualmente trabajan en América suponen sólo un 4 por 100 del total. Los seglares—aun contando todos los que varias organizaciones apostólicas han enviado—son una aportación puramente simbólica, al lado de los millares de militantes de las múltiples organizaciones de apostolado seglar en España.»

Como programa de la Iglesia de España en orden a la ayuda espiritual a Iberoamérica, se propone a cada uno la posibilidad de su colaboración personal, la acomodación de las estructuras a esta estricta exigencia de solidaridad eclesial; que las comunidades encaucen la unidad religiosa hacia un dinamismo más profundo, que la ayuda no se puede realizar sin el consabido soporte económico, y que las diócesis españolas planifiquen su ayuda en los próximos años.

Esta declaración de la Comisión Episcopal Española correspondiente se titula *Hispanoamérica, continente de fe*, y se ha hecho pública a la mitad del «Año de la fe», instituido por Su Santidad el Papa Pablo VI. Para España, esta petición tiene una significativa importancia, por cuanto es el país quizá más obligado, por razones históricas, de creencia común, de sangre y de idioma, a seguir ayudando y colaborando con América, así como con Filipinas, y en una gran parte con Africa, a expandir y anunciar la doctrina cristiana y a seguir manteniendo viva la doctrina evangélica.»

SINGULARIDAD MEXICANA

En *La Vanguardia Española*, de Barcelona, se ofreció en sucesivas entregas un panorama de México redactado por el enviado especial Oriol de Montsant. Con el título genérico de «México y sus claves» pasó revista a los más interesantes temas de actualidad en aquella gran nación. De una de esas crónicas tomamos el siguiente relato:

«En las elecciones salen electos todos los candidatos oficiales. Pero para reforzar la apariencia externa de este singular régimen democrático se ha echado mano de un artilugio: se suman los votos de aquellos candidatos de la "oposición" que no consiguieron acta y se divide por un coeficiente. Cien mil, por ejemplo. El cociente de esta división es el número de diputados que se le reconoce a la "oposición" y que pasan a actuar en la Cámara. Así, verbigracia, si el partido de Acción Popular alcanza un millón de votos en todo el país, se le reconocen diez diputados en la oposición. E igualmente se procede con los demás partidos, quedando, lógicamente, siempre, en abrumadora mayoría los diputados del P.R.I. Dentro del P.R.I. hay que distinguir, no obs-

tante, dos tendencias: una izquierdista y otra de derechas. La tendencia izquierdista y procomunista la acaudilla el ex Presidente Cárdenas, que es la persona más hostil al régimen español. La tendencia capitalista o de derechas responde al ex Presidente Alemán. Una frase curiosa hay que recordar del también ex Presidente López Mateos: "Yo soy—decía—la extrema izquierda de la Revolución, y todo lo que quede más a la izquierda está fuera del P.R.I. y al margen de la legalidad."

El Presidente, una vez elegido, ejerce una auténtica dictadura. Hay un Parlamento y un Senado, ambos elegidos por votación popular. Pero, previamente, el P.R.I., en elecciones propias e internas, confecciona la lista de candidatos que han de presentarse, y suelen triunfar todos.

Este relato puede parecer al lector arbitrario o tendencioso. Por si así sucediera, vamos a dejar la palabra a una importante figura del P.R.I., el licenciado Carlos A. Madrazo, que no puede ser sospechoso, por cuanto no sólo pertenece al P.R.I., sino que ha sido el presidente del partido durante un tiempo. Recientemente, el señor Madrazo fue objeto de un homenaje por varios de sus correligionarios, que le obsequiaron con una cena, al final de la cual el homenajeado pronunció un discurso, que a modo de mensaje sus amigos hicieron publicar a toda página en algunos periódicos. Apareció en *Excelsior*, en la edición correspondiente al último 19 de noviembre, y así descubre el juego de su propio partido: "En el punto muerto en que ahora nos encontramos—dice—tenemos que hablar de esta singular democracia nuestra hecha en México para uso del candor turístico de los países extranjeros. Esta democracia, única en el mundo y galaxias circunvecinas, en la que el pueblo vota abrumadoramente.

UN GRAN DIARIO VENEZOLANO ENJUICIA LA SITUACION DE LA ALIANZA PARA EL PROGRESO

Uno de los principales periódicos de Caracas, «La República», dedicó recientemente un extenso editorial al análisis de la situación presente de la Alianza para el Progreso. Comienza el editorial afirmando que las relaciones entre las dos grandes zonas o áreas de América continúan todavía en un plano de intereses que no siempre coinciden con la cooperación, favoreciendo al vecino fuerte y no a las naciones que aspiran al desarrollo.

Señala el diario que no es, naturalmente, la reducción de los recursos para la Alianza para el Progreso la única causa de la menor tasa de desarrollo económico de América latina, pues existen otras de mayor significación, tales como la desventaja creciente por el deterioro de lo que se denomina «términos de intercambio», o sea, la relación de precios entre lo que compran los Estados Unidos y lo que vende a las naciones del continente.

Añade luego el editorial que mientras en 1961 Iberoamérica contaba con el 21,8 por 100 de las importaciones estadounidenses, en 1966 participaba en las mismas sólo con el 17 por 100.

Subraya igualmente el

diario que en cuanto a las inversiones, pese a la mayor seguridad que para ellas brinda esa América, comparativamente con otros continentes, los préstamos del Banco Mundial, del Eximbank y otros organismos internacionales de propiedad del Gobierno norteamericano u otros en los que posee gran influencia, se han orientado preferentemente a otras áreas, o cuando han sido solicitados por Iberoamérica han sufrido entorpecimientos procedentes de desmesuradas y a veces inaceptables exigencias en cierto modo incompatibles con los elevados propósitos de cooperación que se declaran en las conferencias internacionales.

Finaliza el editorial de «La República» señalando que la Alianza para el Progreso debe extenderse a otros aspectos o sectores de la economía iberoamericana, y en especial al comercio y a las inversiones, siguiendo el viejo principio de que no puede haber un país rico en un mundo pobre, principio, finalmente, que los Estados Unidos aplican hoy cuando otorgan y solicitan ayuda para la economía británica, menos necesitada de ella tal vez que Iberoamérica.

ORAN JUNTOS, EN BUENOS AIRES, CATOLICOS, JUDIOS Y MIEMBROS DE OTRAS RELIGIONES

Llevando a la práctica de la vida cotidiana las orientaciones del II Concilio Vaticano, las autoridades católicas de Buenos Aires participaron en actos públicos para la oración por la paz del mundo junto a figuras representativas de la Iglesia judía y de denominaciones protestantes.

El cardenal primado de la Argentina, monseñor Antonio Caggiano, presidió las ceremonias, que tuvieron como marco la histórica plaza de Mayo, profusamente iluminada.

Esta asamblea de personas de todos los credos se realizó bajo el lema de: «Profesión de fe cristiana en los valiosos dones de la convivencia fraternal y pacífica entre los hombres».

Monseñor Juan Carlos Aramburu, obispo coadjutor de Buenos Aires, leyó versículos escritos por el profeta Isaías, y seguidamente leyeron otros versículos el primado de la Iglesia armenia monseñor Papven Abadien, el pastor evangélico Luis Bocaufusco y el

rabino León Klenicki, de la sinagoga Emanuel, quien leyó el versículo 18 del capítulo segundo del profeta Oseas.

El centro islámico de la Argentina envió su adhesión. Seguidamente cinco oradores en nombre de igual número de cultos, efectuaron invocaciones por la paz mundial.

Habló primero el gran rabino doctor Guillermo Schillessen, presidente de la congregación israelita argentina. Seguidamente hablaron el obispo Cyril Tucker de la diócesis anglicana, monseñor Nicodim, obispo ruso en la Argentina y por último cerró el acto el cardenal primado de la Argentina monseñor Antonio Caggiano.

Por altos parlantes se leyó finalmente un mensaje del Papa, por el que se implantaba el Día de la Paz.

En las letanías ecuménicas por la paz participaron gran número de personas, notándose la presencia de numerosos sacerdotes católicos y anglicanos, así como de rabinos de la Argentina.

SE DA POR DOMINADO, AUNQUE NO TOTALMENTE, EL MOVIMIENTO DE GUERRILLAS EN DIVERSOS PAISES IBEROAMERICANOS

El presidente Barrientos, de Bolivia, al realizar su viaje a Suiza con objeto de visitar a sus médicos, aprovechó su visita rápida a Perú y a otras naciones, para ofrecer a la prensa mundial un mensaje contentivo del balance que su Gobierno hace de la situación en materia de guerrillas. Afirma resueltamente que, en su país por lo menos, el peligro quedó conjurado con la derrota de los invasores extranjeros.

En Colombia, el Presidente de la República, al examinar la situación general del país al finalizar 1967, informó a este respecto que se debilitaba la lucha de los guerrilleros. Reconoció que en parte ha contribuido a esta realidad el divisionismo reinante en el mundo comunista, pues entre los partidarios de Pekín, los de Castro y los de Moscú no hay un acuerdo, sino todo lo contrario. En Colombia quedan focos de propekinistas alentados desde Cuba, pero las relaciones con la U. R. S. S. y las decisiones del Partido Comunista de Colombia restan el apoyo ruso a la acción. Según una estadística oficial, en el pasado año murieron ciento veinte guerrilleros, pereciendo a su vez cincuenta y nueve miembros de las fuerzas del orden.

En Guatemala han sido puestos en fuga los últimos grupos llegados desde Cuba, y Centroamérica en general se encuentra en situación de vigilancia muy activa, prestándose ayuda recíproca los ejércitos y cuerpos de seguridad de todos los países de la zona.

En Chile fracasaron de nuevo los intentos de establecer guerrillas, y aun cuando el Gobierno del presidente Frei ha afrontado conflictos difíciles en el campo laboral, no hay señales de que pueda triunfar una intentona guerrillera en los medios rurales.

En Perú, el Presidente Belaúnde Terry ha llamado la atención de toda la opinión pública, y especialmente de los Cuerpos de seguridad, a fin de que eviten los intentos de sabotaje industrial que preparan los partidarios de la violencia. Hablándole a la Guardia Republicana, dijo el Presidente: «Los centros de producción de energía, los centros industriales, depósitos y obras portuarias deben ser objeto de especiales cuidados.»

La policía peruana informó que ha quedado destruida por completo la organización del llamado Ejército de Liberación Nacional. Intentaban levantar otra guerrilla y desatar una ola de terrorismo en todo el país. La captura de los cinco revolucionarios que asaltaron un banco y se llevaron más de 20.000 dólares permitió desarticular la cabeza de las bandas. En ese atraco resultó muerto el llamado «Camarada Marcos», que estuvo con el «Che» en la invasión de Bolivia.

Las noticias positivas de Colombia fueron ratificadas por el general Pinzón, comandante del Ejército, quien dijo que en 1967 había quedado liquidado el ochenta y cinco por ciento del brazo armado de la subversión. El exterminio de las guerrillas—añadió—ha sido posible no solamente por la acción del Ejército, sino también gracias a la colaboración de las masas campesinas que, anteriormente, les prestaron su ayuda.

Refiriéndose al «cambio de tácticas subversivas» en el país mediante el empleo de propaganda, manifestó que esto obedece a un principio de la guerra de guerrillas comunistas.

«Esto—dijo—que ha sido extensamente tratado por todos los apologistas de la subversión y se debe a que existe un ejército calificado moral y tácticamente como principal escollo para la realización de sus planes en procura de la toma del poder político.»

El comandante Pinzón destacó por último la ayuda que las fuerzas armadas vienen prestando a núcleos campesinos en varias regiones del país. Esta ayuda, llamada acción cívico-militar, consiste en la construcción de escuelas y de carreteras y en perforación de pozos artesianos para el suministro de agua potable.

EL CARDENAL SUENENS ESTIMA QUE LA IGLESIA CATOLICA SE JUEGA SU PORVENIR EN IBEROAMERICA

OTROS TESTIMONIOS SOBRE LA CRISIS RELIGIOSA ACTUAL Y SU SIGNIFICADO

El cardenal primado de Bélgica, eminentísimo señor P. Suenens, ha publicado hace poco un sensacional artículo en torno a la situación actual de la Iglesia en Iberoamérica. Analiza sus problemas más conocidos, como falta de clero y otros, y llega a la conclusión, que ha despertado grandísima sensación en Roma, de que el porvenir mismo de la Iglesia Católica se está jugando en Iberoamérica en esta hora.

«La América Latina—dice el cardenal—es el banco de prueba para la Iglesia universal. Humanamente hablando, el destino de la mayor fuerza religiosa del mundo se decidirá en América Latina, donde vive el treinta y cuatro por ciento de los católicos y donde en el año 2000 vivirá la mitad de los católicos del mundo.»

Refiere al final sus meditaciones a la convicción de que la Iglesia tiene que actuar de manera decisiva en los problemas económicos de la lucha contra el subdesarrollo, y que de la actitud adoptada en este campo dependerá en gran manera la salvación o la pérdida de ese porvenir.

Por su parte, el cardenal arzobispo de Lima, Juan Landázuri Ricketts, ha dirigido una carta pastoral a sus fieles, en la cual leemos entre otras cosas «que no puede llamarse paz a la mera ausencia de guerra». El cardenal expresa que la paz exige dominar el peligro de la guerra mediante la eliminación de las causas que la provocan.

Afirma más adelante que es imposible una paz y una convivencia verdaderas sin satisfacer las justas aspiraciones de progreso de los individuos y de los pueblos.

Finalmente, el purpurado peruano dice: «Todos deberíamos estar de acuerdo en que la situación de postración y subdesarrollo en que se encuentran grandes núcleos humanos, aun en nuestra patria, no sólo es una afrenta a la dignidad humana y a la justicia, sino también un gravísimo y continuo atentado contra la paz.»

Por otra parte, al finalizar la undécima sesión del Consejo Episcopal Latinoamericano (C. E. L. A. M.), efectuada en Lima, el presidente reelecto del mismo, monseñor Avelar Brandao, y los vicepresidentes monseñores Mu-

ñoz Vega y McGrath ofrecieron a la prensa una entrevista conjunta donde expresaron lo siguiente:

«La Iglesia mantiene su posición contraria al empleo de la violencia para lograr la necesaria transformación de las estructuras en la América Latina.»

Esta ha sido la respuesta de monseñor Avelar Brandao a la pregunta sobre la postura de los tres hombres más discutidos en Hispanoamérica: Camilo Torres, "Che" Guevara y Régis Debray.

«Es necesario—añadió el prelado—distinguir estos tres casos. En el de Camilo Torres, aun cuando se equivocara respecto al camino elegido, había una inspiración cristiana. Los otros dos partían, en cambio, de una inspiración marxista. Se trataba, pues, de motivaciones diferentes, aun admitiendo que hayan podido coincidir en ciertos aspectos.»

«La Iglesia—concluyó monseñor Avelar Brandao—prefiere apelar a las conciencias, a las virtudes más profundas del cristianismo, encarnadas por el mandamiento del amor. La Iglesia cree en el amor, en un amor eficaz y operante.»

A su vez, monseñor Muñoz Vega, interrogado sobre los problemas de la fe en Hispanoamérica, señaló como no se trata de una "crisis doctrinal", en el sentido europeo de la palabra: «Nosotros nos encontramos aquí ante una crisis de fe, consecuencia del carácter hirviente que adquiere aquí la cuestión social. Grandes masas populares están adquiriendo la conciencia de vivir bajo un régimen socialmente injusto. Si no se consigue resolver esta cuestión de un modo que satisfaga las necesidades de orden temporal seguiremos aquí sufriendo perturbaciones en el terreno religioso de la fe. Por eso estamos plenamente convencidos de que el problema decisivo y el más urgente para la Iglesia actual en América Latina consiste en poner en marcha lo más rápidamente posible el desarrollo económico y social. Bien orientado debería conducir a una transformación de las estructuras, que es una condición indispensable para encontrar una solución cristiana a la miseria.»

Monseñor Marcos McGrath aludió en sus declaraciones a la celebración de la II Conferencia general del Episcopado Latinoamericano, que se celebrará en Bogotá a continuación del Congreso Eucarístico Internacional en agosto de 1968. No será propiamente un Sínodo, precisó el prelado, pero sí una asamblea que reunirá a 350 de los 670 obispos de toda Hispanoamérica. Las jornadas durarán diez días, y su tema será: "Aplicaciones del Concilio Vaticano II en América Latina". «Nosotros creemos—comentó el prelado—que esta Conferencia de Bogotá tendrá una gran significación, porque debe permitir una toma de conciencia a nivel continental, de las consecuencias del Concilio para el mundo latinoamericano, así como trazar las directivas de la acción episcopal en los sectores más importantes.»

En el diario «A B C», de Madrid, José Baró Quesada entrevistó al padre Esteban Ibáñez, franciscano, que figuró entre los misioneros que realizaron durante cinco meses una Santa Misión Conciliar en el Perú. En el curso de esa entrevista y refiriéndose al problema del clero dijo el padre Ibáñez:

«Hay un fenómeno corriente en toda Hispanoamérica: la falta de clero; aspecto que también se hace sentir en el Perú, y concretamente en Lima. Faltan sacerdotes y faltan iglesias. No pocas veces los misioneros tuvimos que actuar al aire libre o en barracones. Entre el clero sobreespañol creces el de España. Religiosos españoles de uno y otro sexo, de distintas Ordenes y Congregaciones, están esparcidos por toda la geografía peruana. Puede proclamarse con santo orgullo, como lo hizo constar nuestro embajador, don Manuel Alabart, en el acto de despedida a los misioneros españoles, que España continúa su obra de evangelización en aquellos pueblos entrañablemente vinculados a la Madre Patria; pueblos que de labios españoles aprendieron a rezar al Señor y a cantar a la Virgen. En los actuales tiempos se nota una afluencia de misioneros extranjeros, principalmente de los Estados Unidos, Canadá, Alemania... Pero la presencia eclesiológica española es superior.»

EL GOBIERNO URUGUAYO CONFIA EN QUE LA ADOPCION DE LA ECONOMIA LIBERAL AYUDE A SUPERAR LA CRISIS

Diez meses de vacilaciones políticas y económicas necesitó Uruguay en el pasado 1967 para decidirse por una economía liberal que le permita remontar diez años de crisis.

La difícil decisión fue la obra casi exclusiva de los nueve meses de presidencia del general Oscar Diego Gestido, fallecido de un colapso cardíaco el 6 de diciembre último.

Las asperezas de la aplicación de la nueva política quedaron para este 1968: compresión de salarios, restricción de la actividad sindical, estabilización de precios internos, reducción de los déficits estatales, cumplimiento de pagos de la deuda externa y desarrollo de la producción nacional y de las exportaciones.

El sucesor de Gestido, Jorge Pacheco Areco, se comprometió a llevar adelante esa serie de medidas, en un discurso a la nación, en el que anunció solamente la continuidad de la política finalmente trazada por el extinto mandatario. Para evitar un consecuente y temido vacío de poder, los cinco principales bloques del Partido Colorado de gobierno concertaron sucesivamente con él, en los últimos días del año pasado, compromisos de colaboración.

Desde que asumió el mando el primero de marzo, con su Partido Colorado dividido en numerosas tendencias, el general Gestido realizó tres grandes intentos para fijar una política de partidos y una línea económica nacional.

Sufrió el primer fracaso al tener que abandonar a su ministro de Hacienda, Carlos Vegh Garzón y sus proyectos liberalizadores, ante la ofensiva del ala izquierda del Partido Colorado, en julio.

Tres meses de experiencia nacionalista y dirigista de esa misma izquierda, con Amílcar Vascanellos en el Ministerio de Hacienda, se frustraron seguidamente en octubre.

Una alianza de Gestido con Jorge Batlle, caudillo rival en el Partido Colorado, permitió finalmente imponer la economía liberal recomendada por los grandes organismos internacionales de crédito, con suficiente mayoría política para respaldarla.

Una devaluación monetaria, que llevó el dólar de 99 a 200 pesos el seis de noviembre, puso a andar la nueva orientación a cargo ahora de un tercer ministro de Hacienda, el veterano economista César Charlone.

VENEZUELA AUMENTA SU EXPORTACION DE PETROLEO

Durante los nueve primeros meses del año pasado la exportación venezolana de petróleo alcanzó la cifra de barriles 3.234.400 diarios, informó el Ministerio de Minas e Hidrocarburos.

A los Estados Unidos se exportaron 1.344.000 barriles diarios; a Europa, 699.000 barriles diarios, y a América del Sur, 332.000 barriles diarios de crudos y productos derivados.

Durante el mismo lapso, las exportaciones de petróleo y productos desde Venezuela, Aruba y Curaçao aumentaron en un 5,9 por 100 con relación al mismo período del pasado año. Las exportaciones a Argentina y Chile experimentaron un aumento, pero las destinadas al Brasil disminuyeron.

El informe del Ministerio de Minas e Hidrocarburos termina diciendo que el país europeo que compró más petróleo a Venezuela fue Gran Bretaña, con 227.000 barriles diarios y 63.000 barriles de productos refinados.

El promedio de producción petrolera en Venezuela hasta el 18 de diciembre fue de 3.538.584 barriles diarios.

La Corporación Venezolana de Petróleo, empresa estatal, concertó una operación de venta de petróleo a Yugoslavia por la cantidad de un millón de barriles de crudo, que serán refinados en dicho país.

El acuerdo entre la Corporación Venezolana y el Estado yugoslavo fue realizado durante el viaje que efectuó recientemente a Belgrado el director del la C. V. P., Rubén Sader Pérez.

SE MANTIENE BAJA LA PRODUCTIVIDAD AGRICOLA EN IBEROAMERICA

Un reciente informe de los profesores Thiensenhussen y Brown, de la Universidad de Wisconsin y expertos en agricultura, muy conocidos en el mundo americano, ha puesto de relieve una vez más el problema de la baja productividad de Iberoamérica en el orden de la agricultura. Califica de graves las características actuales, por el contraste con el aumento de población.

Estos expertos calculan que la población iberoamericana se triplicará en el año 2000.

«Si las naciones iberoamericanas esperan aumentar sus abastecimientos de alimentos, deben ampliar su agricultura de modo intensivo», señala el documento.

El estudio aconseja que Estados Unidos suministre ayuda técnica y financiera a las áreas donde se realiza la reforma agraria, conceda préstamos e información a los agricultores, ayude a financiar construcción de caminos vecinales y apoye esfuerzos locales en el adiestramiento relacionado con la reforma agraria y el desarrollo agrícola.

El documento señala que México, Bolivia y Venezuela han implantado extensivos programas y recomienda que su experiencia la utilicen los gobernantes encargados de ese cam-

po en otros países iberoamericanos.

Al rechazar la acusación de los izquierdistas iberoamericanos de que la posición norteamericana sobre reforma agraria es reaccionaria, el estudio ofrece tres explicaciones:

1. El personal de la Embajada y de la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos (I. A. D.) trabaja con grupos de élite, que casi inevitablemente son los más conservadores.

2. Existe alguna carencia de entusiasmo sobre la reforma agraria por parte de muchos norteamericanos que trabajan en Iberoamérica porque la ven como un peligro a procedimientos de orden y a los derechos de la propiedad privada. Una verdadera reforma agraria pudiera resultar en confiscación de tierras de propiedad norteamericana.

3. La ayuda norteamericana a Iberoamérica a menudo responde a presiones inmediatas de la insuficiente producción de alimentos, ofreciendo remedios a corto plazo.

La presión sobre las políticas a corto plazo de Estados Unidos se agudiza con las demandas del Congreso para realizar revisiones anuales de los compromisos de ayuda, añade el documento.

MEXICO ES EL MAS POBLADO PAIS DE HABLA HISPANA

El último censo de población mexicana arrojó la cifra de 45,6 millones de habitantes. Esto convierte a México en el país de habla hispana más poblado del mundo. Sigue en población al Brasil, que tiene ya un total de 84 millones. Los otros países iberoamericanos de población cuantitativamente mayores son: Argentina, 24 millones; Perú, 13 millones; Colombia, 19 millones; Venezuela, 10 millones; Chile, 10 millones...

Estas cifras son un estimado. Según unas estadísticas, la población iberoamericana está por debajo de ese estimado. Otras, en cambio, ratifican y aun aumentan lo señalado. En términos generales puede considerarse que la población que va desde México hasta la Argentina sobrepasa ya los 212 millones de habitantes. Es decir, superior a la de los Estados Unidos de Norteamérica, que sólo en noviembre último llegó a los 200 millones. En cambio, el Canadá, con su fantástica extensión de casi 10 millones de kilómetros cuadrados, tiene unos 22 millones de habitantes.

En cuanto a la distribución de la población, uno de los problemas más graves de Iberoamérica, México presenta el típico fenómeno de la concentración urbana. La capital tiene en estos momentos 6.800.000 habitantes. La ciudad que le sigue en población es Guadalajara, con 1.100.000 habitantes.

SE FIRMARA EN ABRIL EL ACUERDO FINAL

DE LA INTEGRACION DEL AREA ANDINA

Prosiguen los trabajos de coordinación regional previa a la integración mayor de los países iberoamericanos. Y una de las composiciones regionales más importantes es la denominada «del Area Andina», y en la que participan Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile.

Se ha creado el Mercado Andino. Las tareas preparatorias concluyeron en noviembre pasado, e inmediatamente se procedió a la consulta y aprobación por

parte de los países miembros del contexto que tendrá el acta o acuerdo final.

El presidente de la Corporación de Fomento de Chile, ingeniero Raúl Sáez, dio a conocer que, por acuerdo de todos, la sede del importante evento de la firma será La Paz, capital de Bolivia. Y para subrayar la corriente de amistad que se va consolidando más y más entre los dos países hermanos dio a conocer también que fue propuesta de Chile la adopción

de esa capital como sede de la reunión decisiva de abril del presente año.

Esta noticia cobra particular importancia si se tiene en cuenta que los trabajos de la A. L. A. L. C., obstaculizados en ocasiones por la complejidad de los países todos que forman la organización, pueden hacerse más viables partiendo de lo regional primero, y coordinando luego áreas en vez de países.

UNA CALLE MADRILEÑA PARA VICTOR ANDRES BELAUNDE

El Ayuntamiento de Madrid acordó por unanimidad bautizar con el nombre del peruano Víctor Andrés Belaúnde, fallecido el año pasado, una de las calles de la capital española.

Este acuerdo tan justo y oportuno del Ayuntamiento de Madrid fue recibido por la opinión pública española, reflejada materialmente en la prensa y en la radio, con los más elogiosos comentarios. La figura de Víctor Andrés Belaúnde conquistó ya en vida el mayor respeto y simpatía de los españoles, que contemplaban con gratitud y emoción aquellas magníficas batallas espontáneas que don Víctor libraba en el seno de las Naciones Unidas cuando allí todavía no se le

había hecho justicia a España.

Gracias a la ejecutoria de hispanoamericanos como Belaúnde, puede afirmarse que España no estuvo ausente nunca del areópago de las naciones, pues cuando determinados intereses contrarios a la civilización se empeñaban, y temporalmente conseguían, en mantener a España apartada del sitio que por tantas razones le pertenecía, alzaban su voz, en lengua española, los ardorosos y quijosos españoles nacidos en América. Belaúnde fue siempre a la cabecera de cuantos paladines tuvo la causa de España en el parlamento mundial. Cuantos homenajes sean rendidos a su memoria en España son justos y merecidos.

EL BANCO DE DESARROLLO FINANCIARA LA INDUSTRIA DEL TURISMO EN IBEROAMERICA

Uno de los renglones básicos de las industrias a desarrollar en Iberoamérica es el del turismo. Pero hasta hace poco, los países que no disponen de muchos recursos se encontraban con la negativa del Banco Interamericano de Desarrollo para financiar las actividades turísticas. Quedábase así el potencial subdesarrollado, y los países económicamente más débiles o sometidos a crisis tenían que admitir la planificación hecha de espaldas a los criterios nacionales y a las necesidades más urgentes.

Fue tanto el clamor que, al fin, en la reunión de noviembre último en Montevideo, el B. I. D. aceptó prestar fondos para el desarrollo del turismo, reconociendo que se trata, naturalmente, de una industria tan importante como cualquier otra a fomentar o a explotar en un país.

Este acuerdo abre sensacionales perspectivas para países como la República Dominicana, por ejemplo, que poseyendo un potencial turístico enorme por su situación, por sus comunicaciones internacionales, hallábanse, sin embargo, entorpecidos en sus planes de desarrollo por la renuencia del B. I. D. a prestar para turismo. Ya se ha establecido el precedente de Uruguay. El señor Guillermo Morre declaró en nombre de la institución que se tomaría el caso de Uruguay como plan piloto o pionero para toda Iberoamérica. Inmediatamente se procederá a financiar moteles y a la puesta en marcha de ferry-boats en el río Uruguay, límite con la Argentina.

RUSIA PROMETE NO INTERFERIRSE EN ASUNTOS INTERNOS DE LOS PAISES DE AMERICA

Prosigue la intensa campaña de captación de mercados y amistad por parte de los países del este de Europa

En esta sección venimos dando periódicamente cuenta de las amplias y muy concretas actividades de los países del este de Europa, comenzando por Rusia, a fin de reconquistar la amistad y la cooperación económica con los pueblos de Iberoamérica.

Ni los rusos ni los países del bloque del C. O. M. E. C. O. N. establecen distinciones en cuanto a las formas de gobierno o en cuanto a las relaciones que esos gobiernos tengan con el comunismo. Dejan a un lado la ideología nacional y se entienden con la nación. Así, al mismo tiempo, firman tratados con Chile, con Brasil, con Argentina, con Colombia, sin atender para nada la entidad o carácter de cada régimen.

A Colombia llegaron últimamente comisiones especiales procedentes de Hungría y Bulgaria, y de Colombia salió, con el mismo objetivo de mejorar las relaciones comerciales con el este de Europa, el alto funcionario José Elías del Hierro, gerente de la Caja de

Crédito Agrario, quien visitó Rumania y Yugoslavia.

En el Brasil, una amplia comisión húngara, presidida por el ministro de Comercio Exterior, Istvan Szurdi, recorrió diversos sectores del país, y al finalizar la visita de diez días se anunció oficialmente que se intensificarían las relaciones comerciales y culturales entre Brasil y Hungría. Este país ha concedido importantes créditos a Brasil.

En Santiago de Chile, y con motivo de celebrar el tercer aniversario del restablecimiento de relaciones entre Chile y la U. R. S. S., el embajador ruso, Alexander Anikin, dijo en conferencia de prensa: «Nuestra colaboración se basa en los principios de igualdad, respeto mutuo y no intervención en los asuntos internos.»

Recordó el embajador Anikin que se han suscrito convenios económicos entre Chile y la Unión Soviética, que significan un aporte de 42.000.000 de dólares para el desarrollo chileno, la

construcción de varias fábricas y el fomento industrial. La U. R. S. S. se compromete a adquirir el 30 por 100 de artículos manufacturados en Chile.

Señaló el embajador que más de mil chilenos han visitado últimamente la Unión Soviética, mientras más de 500 soviéticos han visitado Chile, y anunció que pronto visitará este país el poeta soviético Eugueni Evtushenko y un conjunto georgiano.

Alrededor de doscientos chilenos estudian en la Universidad Patricio Lumumba, mediante becas de la Unión Soviética.

«Me siento un chileno neto», dijo el embajador, y agregó: «No sé cuál región es más bella, pues conozco desde el desierto norteño hasta la Patagonia. Nunca he tenido ninguna dificultad y en todas partes fui recibido con cariño.»

Terminó manifestando que desde ahora se intensificarán en el mayor grado los intercambios chileno-soviéticos tanto en el aspecto económico como en el cultural y técnico.

«LA UNIVERSIDAD NO ES UN REFUGIO PARA LA DELINCUENCIA», DICE UNA AUTORIDAD SALVADOREÑA

Uno de los problemas básicos de la alta cultura en Iberoamérica es el de la disciplina en las Universidades. Están éstas, en su mayoría, tan politizadas, que resulta casi imposible conservarles a lo largo de un año académico el ritmo de paz necesario para la enseñanza.

En algunos países la autonomía universitaria ha llegado tan lejos, que está inserta en la Carta Constitucional, y esto constituye una suerte de «estado dentro del estado». Aprovechándose de esta condición los pseudo-estudiantes, no por supuesto los legítimos estudiosos, y convierten a la Universidad en centro de actividades que en ocasiones llegan a lo francamente delictuoso. Dedicar la Universidad a depósito de armas y explosivos es corriente allí donde se ha extravasado el concepto de autonomía. Y esta extraterritorialidad que le concede la autonomía es tan útil a los fines de los perturbadores, que envían a la Universidad elementos diestramente preparados para que, una vez provistos del carnet estudiantil,

puedan ya actuar impunemente en la sociedad, fuera de la Universidad.

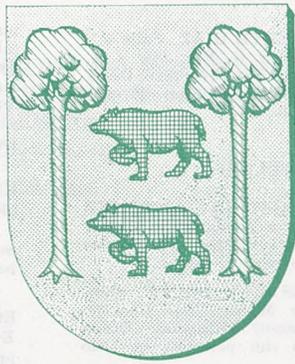
Hace algún tiempo las autoridades venezolanas tuvieron que dar muestras de que respetaban la autonomía hasta el punto en que los universitarios mismos la respetasen y no la tomasen como base para destruir la sociedad. Y, muy posteriormente, en la Universidad Nacional de El Salvador se vio obligada a entrar la policía. Un perturbador profesional, preparado para la guerra de guerrillas, fue sorprendido en sus actividades por la policía, y, en vez de detenerse y presentar la documentación del coche robado que llevaba, huyó hasta refugiarse en la Universidad, «recinto sagrado». Y el director general de la Guardia Nacional, coronel José Alberto Medrano, penetró en el edificio donde se refugiaba el perturbador y procedió a su detención. Ante las protestas que este hecho provocó en los medios radicales, explicó elocuentemente su actitud el coronel diciendo: «La Universidad Nacional no es un santuario para los delincuentes.»

GONDRA



FLORENCIA MARÍA GONDRA. *Bella Vista, Buenos Aires (Argentina).*—Los Gondra son oriundos del caserío de Gondra, en las cercanías de Eibar (Guipúzcoa). Traen por armas: en campo de plata, una cabeza de jabalí al natural, atravesada por una lanza; bordura cosida de plata, con el lema «Gondra fecit».

URDAPILLETA



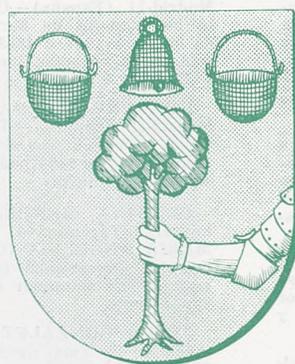
Las armas de los Urdapilleta, también vascos, las señala Juan Carlos de Guerra: en campo de oro, dos osos de sable (negro), puestos en palo entre dos árboles de sinople (verde). Son oriundos de Beizama, partido judicial de Azpeitia (Guipúzcoa).

GALLEGO



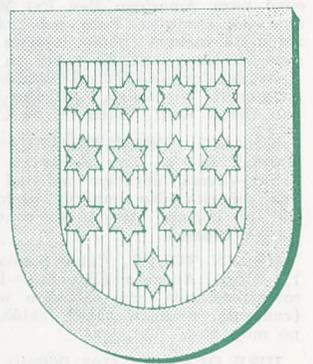
MANUEL GALLEGO. *Bruselas (Bélgica).*—Los Gallego, extendidos por toda la Península, descienden del conde don Ramón Romaes, hijo legítimo del rey Don Fruela I. Probó su nobleza en las Ordenes de Santiago (años de 1645, 1687 y 1706), Calatrava (1643), Alcántara (1639), Carlos III (1790, 1793 y 1815) y San Juan de Jerusalén (1640, 1766, 1769 y 1799), en la Real Compañía de Guardias Marinas (1775 y 1776) y en la Real Audiencia de Oviedo (1831). Traen escudo partido: primero, en campo de gules (rojo), un castillo de oro, y segundo, en campo de plata, un león de gules (rojo).

VICENTE



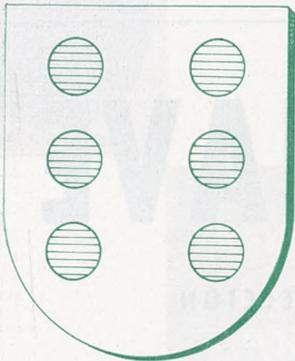
De la jurisdicción de Ledesma (Salamanca) son los Vicente, que probaron su nobleza en la Orden de Santiago (1631, 1643 y 1685), en las de Carlos III (1788, 1798, 1802 y 1829) y San Juan de Jerusalén (1783), en la Real Chancillería de Valladolid (1760, 1772, 1800, 1814 y 1815) y en la Real Compañía de Guardias Marinas (1778). Es su escudo: en campo de oro, un pino de sinople (verde), al que está asido un brazo armado; en jefe, una campana de sable (negro), entre dos calderas del mismo color.

LARGACHA

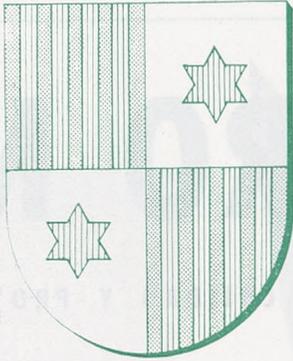


J. A. LARGACHA. *Rosario (República Argentina).*—De Orduña (Vizcaya) son los Largacha. Son sus armas: en campo de gules (rojo), trece estrellas de oro, puestas en tres palos, uno de cuatro, otro de cinco y otro de cuatro; bordura lisa de oro.

CASTRO (de Galicia) CASTRO (de Aragón)



ANTONIO CASTRO TORRECILLA. *Barcelona.*—Existen dos familias medievales denominadas Castro sin ninguna relación entre sí: la de Galicia y la de Aragón. Sus armas son completamente diferentes. Los de Galicia traen: en campo de plata, seis roeles de azur (azul), puestos de dos en dos; y los de Aragón: escudo cuartelado; primero y cuarto, en campo de oro, cuatro palos de gules (rojo), y segundo y tercero, en campo de plata, una estrella de gules (rojo).



ROBERT THURTLÉ. *Arlington, Virginia (U.S.A.).*—El título de Príncipe de Monteleone fue concedido en Sicilia por el rey español Don Carlos II, en 16 de mayo de 1671, cuando Sicilia formaba parte de la corona española, a don Simón Bellacera y Giglio, marqués de Santa Ninfa.

OÑATE



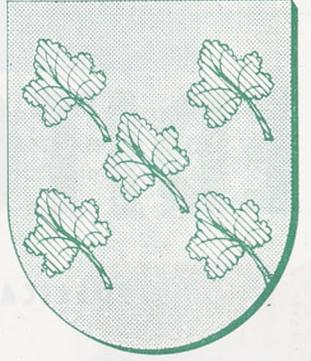
SANTIAGO OÑATE DE CABO. *Calatayud (Zaragoza).*—Procedentes de Oñate (hoy Guipúzcoa), los Oñate probaron su nobleza en las Ordenes de Santiago (1625) y Carlos III (1794) y numerosas veces en la Real Chancillería de Valladolid. Don Baltasar de Oñate y Durán fue creado barón de Oñate en 1794; don Baltasar de Oñate y Salinas, conde de Sepúlveda, en 1876, y vizconde de la Nava de la Asunción en 1880. Traen por armas: en campo de azur (azul), un castillo de plata ardiendo, bordura de plata con ocho aspas de sable (negro).

AMAYA



ROLANDO AMAYA DE LEÓN. *San Salvador (El Salvador).*—Los Amaya proceden de la villa de su nombre, en tierras de Burgos, con casa solariega en Peña de Amaya, partido judicial de Miranda de Ebro (Burgos), de donde pasó a Aguilar de Campoo (Palencia), Asturias, Castilla, la Rioja, Andalucía, Extremadura y Portugal. Otra rama pasó a Galicia, fundando nueva casa en el lugar y coto que se llamó de Amaya, que fue posesión de los condes de Lemos; de esta casa fue don Diego de Amaya, comendador mayor de Alcántara en 1454; otro don Diego de Amaya, comendador de la misma Orden en 1494, y otro don Diego de Amaya, obispo de Cuenca, arzobispo de Sevilla y fundador del Colegio de San Bartolomé en Salamanca. Probaron su nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en los años que se expresan: don Juan de Amaya, vecino de San Esteban de Gormaz (1528), don Alvaro de Amaya, vecino de Hortenzuela (Guadalajara) (1552), don Gonzalo de Amaya, vecino de Santo Domingo de la Calzada (1558), don Lorenzo Antonio de Amaya, vecino de Villalón (1622), don Francisco y don García Méndez Amaya (1673), don Jerónimo Amaya Bazán, vecino de Logroño (1675) y don Juan Amaya Calderón, vecino de Izana (Soria) (1714). Blasonan: en campo de gules (rojo), un águila de su color natural, picada de plata y armada de oro.

FIGUEROA



Gallegos, los Figueroa, tienen por tronco al caballero Froyla Fernández, uno de los magnates de la Monarquía goda, casado con doña Glasiunta, hija del rey Chindasvinto. Se extendió por toda la Península con la Reconquista, enlazando con los más nobles linajes y probando su nobleza en las Ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántara. Don Lorenzo Suárez de Figueroa, señor de Zafra, Villalba y la Parra, fue creado conde de Feria en 1460, título elevado a ducado en 1567. Don Gómez de Figueroa, marqués de Vegaflorida en 1691; don Gonzalo de Figueroa y Torres, conde de Mejorada del Campo en 1887; don Alvaro de Figueroa y Torres, conde de Romanones en 1893, con grandeza de España en 1909; doña Ana Josefa de Torres de Figueroa, marquesa de Tovar en 1893, título elevado a ducado en 1906 a favor de su hijo don Rodrigo de Figueroa y Torres, segundo marqués de Tovar. Son sus armas: en campo de oro, cinco hojas de higuera de sinople (verde), puestas en aspa.



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

FILIPPOST. Apartado 28.001. Madrid. Coleccionistas tarjetas postales. Soliciten interesantes ofertas postales extraordinaria calidad y color.

HAGA AMIGOS EN AMERICA. Envíe su fotografía, descripción y edad para American Pen Pal Magazine. Es gratuito. Para más rápida respuesta incluya cuatro cupones respuesta internacional de venta en Oficinas de Correos. United World. Departamento Hispánico. P. O. Box 3876. San Diego. Calif. 92103 (U. S. A.).

IGNACIO URRESTARAZU. San Marcial, 38, 4.º San Sebastián (España).—Desea entablar amistad con una señorita. No importa nacionalidad ni idioma, aunque yo contestaría en español.

HELEN TOURT. Calvo Sotelo, 18, 1.º Alcoy. Alicante (España).—Desea correspondencia con caballero mayor (cuarenta y cinco años), católico y no muy alto.

UWE DÜNKEL. 4102 Döllnitz Halle, O. Krevtzmann, Str. 7 (D. D. R.).—Desea correspondencia con lectores de todo el mundo para canje de tarjetas postales.

FRANCISCO GARCIA. Apartado número 142. Badalona (España).—Desea correspondencia con señoritas.

P. VENKATESWAR RAO. Driver Pet. Krishnalanka, Vijayawada-2 (India).—Desea relacionarse en idioma inglés con señoritas españolas para intercambio de correspondencia, etc.

ROBERTO SORHEGUI. Calle 232, número 3741, esq. Ave. 47. Reparto San Agustín. Marianao, 15. La Habana (Cuba).—Desea correspondencia con personas de habla española.

CARLOS ALBERTO KAUFFMANN. Acevedo, Calle Paysandú, 186 y 188. Tucarembó (Uruguay).—Desea correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

ALOK. Nishkam Press Meerut (India).—Desea correspondencia en inglés con jóvenes de España para canje de sellos, postales, fotografías, libros y revistas.

J. ANTORANZ. Pericles, 32, 4.º Madrid-11 (España).—Ofrece en venta los números de MUNDO HISPANICO de los años 1957 a 1963, ambos inclusive, y los números sueltos 63, 62, 65 y 17.

HONORIO PALOMAR. Caspe, 16. Madrid-22 (España).—Tiene a la venta la colección completa de MUNDO HISPANICO, encuadrada de lujo. Escriban con ofertas.

CRISTINA MENDEZ. 18 de Julio 412. Tacuarembó (Uruguay); y **MARIA ANGELICA DINI.** 18 de Julio 314. Tacuarembó (Uruguay).—Desean ambas mantener correspondencia con jóvenes.

JESUS GONZALEZ IZQUIERDO. Avenida 47, núm. 19020 e/190 y 194. Marianao. La Habana (Cuba).—Desea correspondencia con jóvenes de ambos sexos de España, Inglaterra, Suiza, Holanda y Canadá.

LUIS A. BELLO. Johnson, número 11, e/La Sola y Mayia Rodríguez. Santos Suárez. La Habana (Cuba).—Desea relacionarse con personas de otros países para canjes de sellos, postales, etc.

B. NARASIMHAN. Núm. 6 Car Street. Triplicane. Madrás-5 (South India).—Desea correspondencia en inglés con jóvenes de España y países de habla castellana.

JOAO MIGUEL. S. P. M. 4658. Bissau (Portugal).—Desea amistades con jóvenes de todo el mundo en cualquier idioma.

REINA LLAMOS DRIVE. Avenida 43, núm. 14628, e/146 y 148. Lisa Marianao 15, La Habana (Cuba).—

Desea correspondencia con jóvenes de todos los países.

JOAO MANUEL OLIVEIRA. Largo da Cámara. Aljezur-Algarve (Portugal).—Desea correspondencia con chicas españolas de dieciocho a veintidós años.

ANGEL LAFERTE DIAZ. Calle 5.ª, número 313, e/F y G. Rto. Poe y A. Naranjo, La Habana (Cuba).—Desea sostener correspondencia con jóvenes de todo el mundo.

BUZON FILATELICO

MARIA CRISTINA ANTUNEZ MACIEL. Ortiz y Ayala, 213. Tucarembó (Uruguay).—Desea intercambio de sellos de correos y cartas.

MANUEL ESTEVE LOPEZ. Sana de Villiers sur Marne (par Charly). P 1 - S 3. Aisne-02 (Francia).—Desea canje de sellos con personas de todo el mundo.

LEONCIO CARCEL. Grupo Iborra, número 39. Requena, Valencia (España).—Deseo intercambio de sellos usados países Europa, Asia y América. Ofrezco España. Correspondo español, francés e inglés.

CARLOS CASTELLANOS SILVA. Italia, núm. 339. Miraflores. Lima (Perú).—Desea intercambio de sellos con todo el mundo. Envío Perú.

R. F. - REVISTA DE FILATELIA. Editada por Edifil, S. A. La revista más lujosa y mejor presentada sobre Filatelia. Administración: Apartado 12.396. Madrid (España).

VINCENT MAS. 61 Cours Julien. Marsella (Francia).—Desea sellos posesiones españolas anteriores 1936 e Hispanoamérica hasta 1960. Doy Francia desde 1935, nuevos e impecables. Acepto sellos perfectos todos países. Correspondo todas lenguas.

ROBERTO ANTONIO GUARNA. Francisco Bilbao, 7195. Capital Federal (República Argentina).—Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Correspondencia certificada.

M. GALVEZ. Puerta del Sol, 4. planta 1.ª Madrid-14 (España).—Catálogo Gálvez. Pruebas y Ensayos de España 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única sobre esta materia. Revista MADRID FILATELICO y Catálogo Unificado de Sellos de España.

FRANCISCO BOTELLA RAMIREZ. Mayor, 28. Orihuela. Alicante (España).—Por cada 100 sellos usados y diferentes de su país recibirá misma cantidad España o países europeos.

ORSENIGO GIAN CARLO. 7505 Ettlingen. Kirchengasse (Alemania).—Envíe 100-200 sellos conmemorativos su país y recibirá misma cantidad Europa o países tras telón de acero.

CARLOS LOPEZ R. San Emilio, número 11, 3.º A. Madrid-17 (España).—Desea sellos de Bulgaria y Albania. Doy a cambio España e Hispanoamérica. Usados.

ARMANDO ALBORNOZ VINTIMILLA. Apartado 57. Cuenca (Ecuador).—Desea canje de sellos de correos con todo el mundo. Para América, Antillas y Guayanas, sólo base mancolista.

DOMINGO IBAÑEZ. Barrio de Moratalaz, F. 428, 2.º C. Madrid (España).—Cambio sellos universales base Catálogo Yvert. Máxima seriedad.

JESUS DEL CRISTO RODRIGUEZ. Calle 100, núm. 3903, e/39 y 41. Marianao. La Habana (Cuba).—Desea intercambio de sellos y discos de música popular moderna.

EDITORIAL PETRO NAVE

PUBLICA TRES REVISTAS TECNICAS DE GRAN CALIDAD Y PROYECCION

AERONAVES

Primera y más antigua revista aeronáutica de Venezuela. Aviación civil y militar. Paracaidismo. Ciencia. Libros. Noticias de Hispanoamérica, Francia, Estados Unidos, Gran Bretaña, Polonia, Yugoslavia, Argentina, España.

BANCA Y SEGUROS

Economía, banca, finanzas. Grandes ejecutivos del mundo. Bibliografía. Balances bancarios. Extractos de la prensa criolla y extranjera.

PETROLEO Y MINERIA

Unica en Venezuela. Crudo. Minería. Técnica. Procedimientos. Noticias. Datos estadísticos. Imprescindible para todo hombre preocupado de tan importante industria.

Gran formato. Papel glasé. Muy ilustradas. Bella presentación.

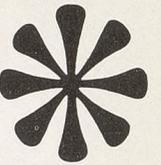
Excelente medio publicitario.

Nuestro lector promedio percibe USA\$ 1.000 o más por mes.

Solicite ejemplar gratuito escribiendo a:

EDITORIAL PETRO NAVE
AVENIDA UNIVERSIDAD
EDIFICIO ZINGG 221-23
CARACAS

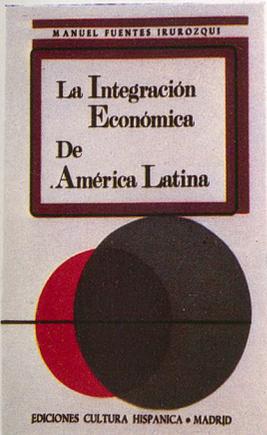
EDICIONES CULTURA HISPANICA



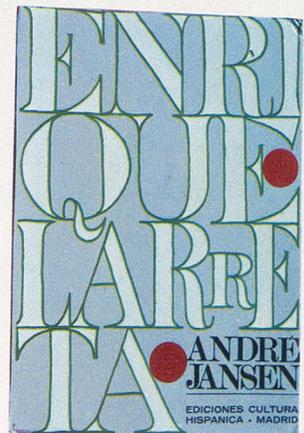
**EL PRÍNCIPE DE ESTE SIGLO.
LA LITERATURA MODERNA
Y EL DEMONIO**
JOSÉ MARÍA SOUVIRON
Precio: 250 ptas.



BIOGRAFÍA INCOMPLETA
GERARDO DIEGO
Precio: 115 ptas.



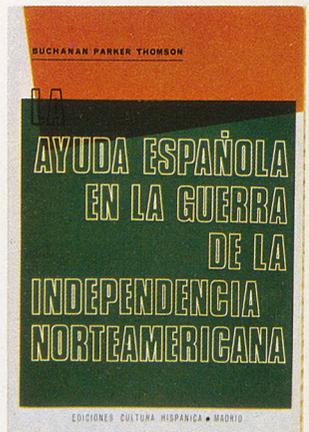
**LA INTEGRACIÓN ECONÓMICA
DE AMÉRICA LATINA**
MANUEL FUENTES IRUROZQUI
Precio: 200 ptas.



ENRIQUE LARRETA.
NOVELISTA HISPANO-ARGENTINO
ANDRÉ JANSEN
Precio: 350 ptas.



TERCER GESTO
(Premio Leopoldo Panero 1966)
RAFAEL GUILLÉN
Precio: 100 ptas.



**LA AYUDA ESPAÑOLA
EN LA GUERRA DE LA
INDEPENDENCIA NORTEAMERICANA**
BUCHANAN PARKER THOMSON
Precio: 180 ptas.



**JUAN VÁZQUEZ DE CORONADO
Y SU ÉTICA EN LA CONQUISTA
DE COSTA RICA**
VICTORIA URBANO
Precio: 250 ptas.

P E D I D O S

INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

Distribución de Publicaciones.

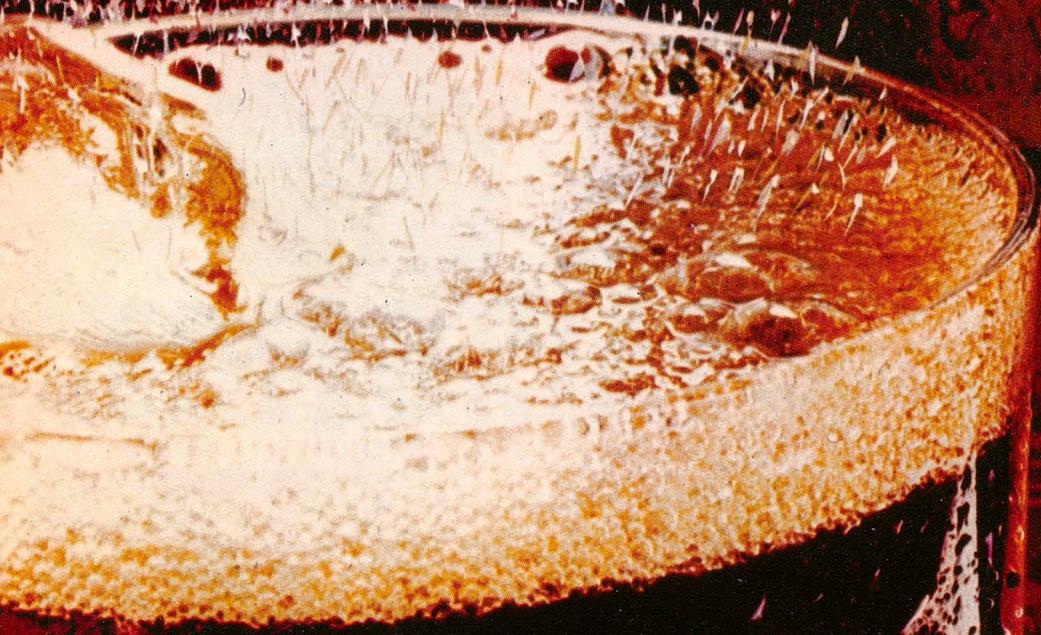
Avda. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

DISTRIBUIDOR

E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.



Coca-Cola



**Todo va mejor
con Coca-Cola**

Siempre refrescante. Coca-Cola tiene el sabor que nunca cansa. Coca-Cola tras Coca-Cola tras Coca-Cola.